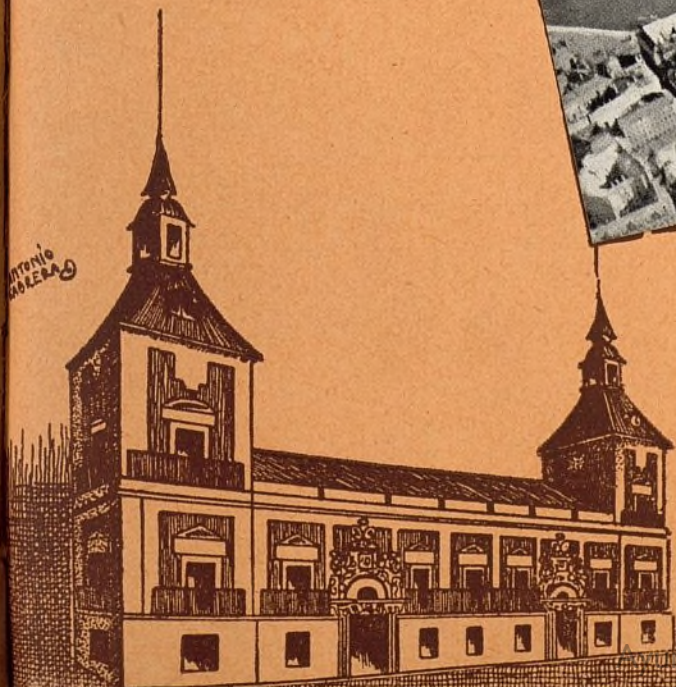
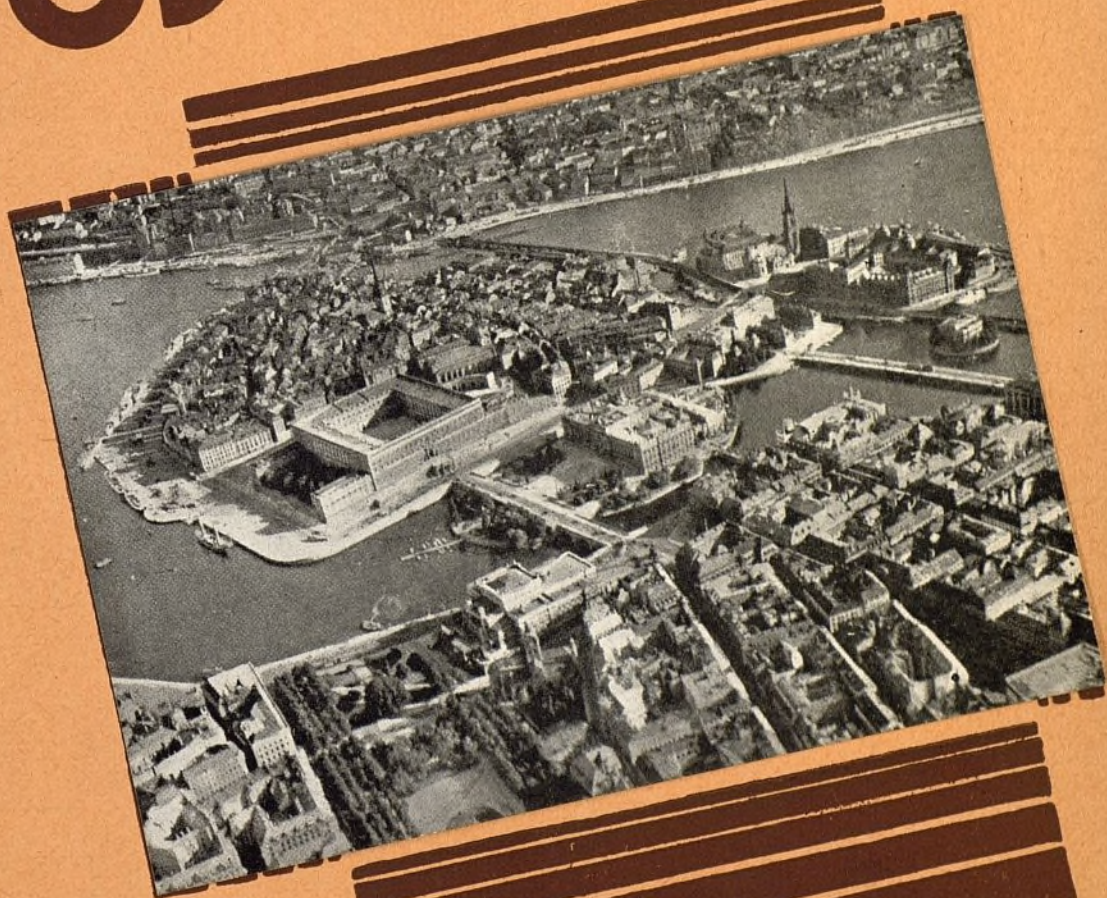


9/6

TIEMPOS NUEVOS



Cumpliendo lo ofrecido en el primer número de nuestra revista, hemos puesto a la venta el primer folleto municipalista de la Biblioteca TIEMPOS NUEVOS, que lleva por título

INTERVENCIÓN SOCIALISTA EN LOS AYUNTAMIENTOS,

POR NUESTRO CAMARADA
ANDRÉS SABORIT

El precio del folleto es el de cincuenta céntimos, haciéndose un descuento del 10 por 100 a quienes soliciten, como mínimo, diez ejemplares, y del 20 por 100 a los que pidan más de veinte.

LAS COSAS QUE HACIAN LAS HADAS...

...las cosas que se ba-
cían solas en los cuen-
tos de nuestra niñez,
ahora las hace, como
por manos de hadas,
LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer
todas las aplicaciones que tie-
ne la electricidad en los me-
nesteres del hogar y de la
oficina, porque cada una de
ellas representa más econo-
mía o mayor comodidad.
Sin perder tiempo, puede us-
ted conocerlas todas, tan sólo
con visitar la exposición com-
pleta que tiene instalada



UNION ELÉCTRICA MADRILEÑA

En Madrid:
Avenida Conde de Peñalver, 23
(Gran Vía)

Publicado por
ANTONIO
CABREZA

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS **M. MALDONADO, CONSTRUCTOR**

VARIEDAD ~

~ **SOLIDEZ**

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: **CONDE-DUQUE, 48**
Teléfono 42096

~ **MADRID** ~

Despacho: **LEGANITOS, 4**
Teléfono 15294

REVISTA QUINCENAL DE ESTU-
DIOS SOCIALISTAS MUNICIPALES

TIEMPOS NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER



Redacción: ROLLO, 2 - Teléfono 27942

El Madrid del porvenir

MADRID necesita un gran impulso renovador, para transformarse en un período de diez a veinte años. Lo que en realidad necesita Madrid es un Ayuntamiento con mayoría socialista, decidido a hacer esta transformación, poniendo el interés general de la ciudad sobre el mezquino de los particulares. No se trata de atropellar a nadie. Al contrario, se trata de evitar que una minoría obstaculice y paralice el desarrollo de todo un pueblo.

¿Programa? Ahí van unas líneas generales, a modo de iniciación de un tema sobre el cual hemos de volver a escribir con frecuencia.

Madrid necesita la anexión de los pueblos de los alrededores. Todo lo que no sea llegar a esa finalidad va contra el porvenir de Madrid y de los pueblos. No pueden vivir éstos sin Madrid. En realidad, viven en Madrid y de Madrid. Y viven sin servicios municipales, no teniendo esperanzas de poderlos alcanzar. Los partidos políticos que se oponen a la anexión por miedo al Socialismo son unos suicidas. Nuestra fuerza, con fronteras municipales y sin ellas, no hará sino crecer y prosperar.

Hace falta terminar la prolongación del paseo de la Castellana, hasta la carretera de Francia. Prieto derribó el viejo hipódromo. Hizo bien. En su lugar se levantarán algunos ministerios, no todos. En la prolongación de la Castellana, ¿qué se va a hacer? En Madrid faltan un palacio para residencia oficial del presidente de la República, un palacio para las Cortes, un palacio de exposiciones, conciertos y Congresos nacionales e internacionales; un ministerio de Justicia, otro de Hacienda, otro de Estado y otro de Instrucción pública, porque donde está, a pesar de ser nuevo, es insuficiente, antieconómico y disparatado. Algo de eso,

casi todo, debe ir a esa zona de la prolongación de la Castellana. La técnica del Ayuntamiento, con la del Estado, debe estudiar sobre la marcha la utilización posible de la zona que se abre y de sus alrededores, enlazándola, como está pensado, con los proyectos de urbanización del Ensanche y Extrarradio desde Cuatro Caminos a Ventas.

Debe hacerse el paseo del Abroñigal, desde la Ciudad Lineal al río Manzanares. Será como una repetición, un desdoblamiento, del paseo de la Castellana, aunque en zona de menos suntuosidad.

Fué un error construir la nueva plaza de toros donde iba una gran plaza del paseo proyectado del Abroñigal. Fué un atrevimiento que debería castigarse con inhabilitación perpetua, por lo menos. Madrid, en este aspecto, ha sido muy desgraciado. Como es un error, un disparate, haber llevado la nueva cárcel de mujeres a la barriada de las Ventas. Mejor que en la calle de Quiriones, no hay duda que está. Pero no ha sido escogido el emplazamiento con acierto.

Construida la cárcel de mujeres e inaugurada de hecho la nueva plaza de toros, no cabe más que urbanizar esos trozos del final de la calle de Alcalá, pensando en sacar partido de los servicios en ellos instalados. Esa política costará cara a Madrid. Pero no se puede dejar de hacer. Al contrario, cuanto más se tarde, más dinero abonará el Municipio por expropiaciones.

Hay que urbanizar el extrarradio. Se ha hecho mucho; pero no se ha acometido el problema a fondo. La reforma interior, sin hacer la anexión, sin urbanizar el extrarradio, sin prolongar la Castellana, sin hacer el Abroñigal y sin terminar el Ensanche, sería un negocio inmoral a beneficio de los propietarios del centro de Madrid. ¡Eso quisieran ellos!

Ahora bien; algunas reformas del interior hay que

Flamarique

&

Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID

Malasaña, número 7

Teléfono 17345

hacer. Hay que expropiar tapones. Hay que hacer la prolongación de la calle de Bailén hasta la Puerta de Toledo. Se trata de una zona de viviendas insalubres, de suelo de escaso valor, con grandes propiedades del Estado, como los cuarteles de San Francisco, del Rosario, Prisiones militares y los solares de la Obra Pía. La subasta de esta zona quedó desierta, con lo que se demuestra que el Municipio no se descuidó, sino que arquitectos y propietarios — cosa muy natural — van a su negocio, y cuando no le ven claro no les interesa la urbanización de un sector. Les interesa el negocio que se puede hacer a costa de la candidez del vecindario y, a veces, de los concejales.

Hay que derribar el viejo ministerio de la Gobernación y su anejo el que fué Central de Teléfonos, en la plaza de Pontejos, plaza que ha quedado, gracias a Muíño, bellísima.

El derribo de esos dos caserones, ¿qué problemas nos plantea? ¿Ensachar la Puerta del Sol? ¿Ensachar la calle de Carretas? ¡Lástima que el Estado, madrastra de Madrid, haya malvendido el edificio de la Central de Correos, en la calle de Carretas, porque con las obras, iniciadas, de la plaza de Benavente podía conseguirse una calle de amplias proporciones, absolutamente necesaria para regular la circulación de norte a sur.

Con el traslado de la Universidad y del Hospital Clínico se presentarán dos problemas: ¿qué va a ser de la Universidad Central, establecida en la calle de San Bernardo? ¿Qué será del caserón de la calle de Atocha, conocido con el nombre de San Carlos? ¿Va a seguir el Depósito de cadáveres en la calle de Santa Isabel? Hacen falta institutos, escuelas superiores y de trabajo; pero hay que ensachar la calle de los Reyes, la del Noviciado y la de Amanuel, ésta trazada en su conjunto dentro del plan Muguruza, que consiste

en abrir una vía desde la avenida de Eduardo Dato hasta el bulevar de Alberto Aguilera. El ministerio de Justicia es otro estorbo para todo ello. Como lo sería, de realizarse, el plan de prolongación de la calle de Barceló hasta la plaza de España.

Hay que derribar la vieja cárcel de mujeres, el hospital de la Princesa y el asilo de Incurables de la calle de Amanuel. Con el valor de los solares, deducidos los espacios libres y los edificios oficiales, escuelas, etcétera, habría un principio de compensación.

Hay que derribar los cuarteles del Conde-Duque y de la Montaña. Hay que derribar la Cárcel Modelo. Para alojar la tropa que hoy ocupa el cuartel de la Montaña, el Sr. Azaña comenzó a construir los cuarteles del Goloso, en Fuencarral. Ese plan hay que seguirle y ampliarle, desalojando cuarteles y hospitales del interior de Madrid.

¿Qué irá en los cuarteles de la Montaña? El Parlamento, según muchas opiniones. Sería un sitio ideal. Haría perfecta armonía con el Palacio Nacional, con los jardines de Caballerizas y con la urbanización de la calle de Bailén, si el Estado se decide a construir en donde estuvo el ministerio de Marina un edificio de belleza y de armonía.

La construcción del palacio de las Cortes no es incompatible — todo lo contrario — con la urbanización y regularización del paseo de Rosales y del Parque del Oeste, éste embellecido con el monumento a Pablo Iglesias, que es casi seguro se habrá de inaugurar en 1 de mayo de 1935.

¿Dónde debe ir el Palacio municipal? ¿Dónde el nuevo Gobierno civil y la nueva Diputación? Porque Madrid necesita tener edificios propios de la posición política que ocupa en España.

Hay que electrificar las líneas férreas de Madrid a Alcázar de San Juan, Talavera, Segovia, Sigüenza, Toledo y Avila, estableciendo la vía triple en muchas de ellas. Hay que terminar los enlaces ferroviarios, con el ferrocarril Madrid-Burgos y su nueva estación. Hay que urbanizar toda la zona que hoy está taponada por

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL DE ESTUDIOS
SOCIALISTAS MUNICIPALES
Y PROVINCIALES

ROLLO, 2. TELÉFONO 27942

Precios de suscripción:

Trimestre	7,50 pesetas.
Semestre	14 —
Año	24 —
Número suelto	1,50 —

el ferrocarril de circunvalación, destrozando parte de los distritos de la Latina, Inclusa y Hospital.

Hay que municipalizar los mercados particulares y construir los que faltan. Madrid está convertido, en esto, en un zoco marroquí.

Urge inaugurar el mercado central de pescados, para acometer la gran reforma de la Puerta de Toledo, desapareciendo el Parque de bomberos, el cuartel de la guardia civil y los restos del viejo Matadero.

Urge inaugurar el mercado central de frutas y verduras, en la plaza de Legazpi, para descongestionar la plaza de la Cebada y convertirla en un magnífico mercado de la zona Inclusa-Latina, desapareciendo la venta ambulante de las calles de la Ruda, Toledo, Calatrava, Ribera de Curtidores, Embajadores y alrededores. Esta reforma debería llevar aparejada la desaparición del Rastro, trasladándole a otro sitio del propio distrito de la Inclusa, al final de la plaza de Italia, o en las márgenes del río Manzanares, y con una construcción adecuada.

Dentro del plan de nuevos mercados hay uno proyectado en donde está aún la vieja plaza de toros. Su derribo está pendiente de la inauguración oficial de la nueva y de sus accesos. Todo ello es inminente. Para la primavera próxima estará terminado, por lo menos lo más principal, y se verá realizada otra aspiración madrileña: la urbanización de la zona de la calle llamada de la Fuente del Berro, que, con los corrales de la plaza vieja, está en un estado lamentable.

El arquitecto Sr. Zuazo tiene un proyecto de transformación de esa zona que no carece de interés.

El Metropolitano ha comenzado una nueva línea de

su ferrocarril subterráneo de Sol a Embajadores. Anuncia que se propone seguirla, en su día, hasta la plaza de Legazpi. Falta hacer. Como hace falta llegar a coordinar los servicios de transportes urbanos, de acuerdo con el Municipio. El Metropolitano no puede seguir siendo un cantón autónomo, sin tributar ni un céntimo a las arcas municipales, sin control del vecindario, que le costea. El ministerio de Obras públicas debe intervenir en la construcción de ferrocarriles. En los tranvías urbanos, sean o no subterráneos, debe intervenir el Municipio. ¿Es lícito que Tranvías contribuya a las arcas municipales con más de un millón de pesetas y el Metropolitano no abone ni un céntimo?

Hay que abordar el problema de los transportes urbanos ampliando la magnífica idea de la Empresa mixta, y llegando, si es posible, hasta incluir en ella el servicio de taxis y camionetas de alquiler.

Hay que construir estaciones subterráneas de estacionamiento, y de entrada y de salida de coches de línea por el exterior.

Madrid debe tener un magnífico campo de deportes, de la Municipalidad. Los que hay son insuficientes, y alguno, como el del Madrid, llamado a desaparecer.

Hay que crear Institutos y continuar construyendo Grupos escolares, muchos aún. Faltan casas de baños, piscinas y jardines infantiles.

Hay que construir casas baratas, pero enlazando este plan con el de la anexión y con el de los medios de comunicación.

Es preciso impulsar la urbanización de los jardines de Caballerizas, del Viaducto, del aislamiento de San Francisco el Grande, terminar de urbanizar las Visti-

La Cuesta de la Vega. Refugio de maleantes. Paseo preferido por las parejas, que hacen un alto en el camino bordeando los jardines, llamados a transformarse. La Cuesta de la Vega será en lo sucesivo enlace perfectamente estudiado entre la terminación de la calle Mayor y la de Segovia. ¡Falta hacer! El milagro, como tantos otros, será obra de la tenacidad de los concejales socialistas.



Ayuntamiento de Madrid

llas, ensanchar la carrera de San Francisco, urbanizar el llamado cerrillo de San Blas, prolongar la calle de Cabestreros hasta la del Lavapiés, terminar con el pavimento de morrillo, poner los alrededores de la plaza de España a tono con la Gran Vía y echar abajo el tapón de la entrada de la antigua calle de la Princesa, hoy de Blasco Ibáñez. Urge decidir la suerte de los solares de los Mostenses y los de los jesuitas, en la Gran Vía. De los jesuitas hay bienes hoy en poder del Estado que deberían ser destinados a servicios de conveniencia general.

Se debe estimular la comunicación con la sierra estableciendo trenes muy baratos, abriendo nuevas carreteras, llevando a los niños y a los jóvenes a conocerla y a amarla. Ya debía estar terminado el ferrocarril del Valle del Tiétar, que hoy languidece hasta Villa del Prado, y el de la estación llamada del Niño Jesús, que debe desaparecer de donde está, como la del de Navalcarnero.

Hay que utilizar la energía de los Saltos del Duero y de Alberche, electrificando Madrid y los pueblos de alrededor a precios baratísimos.

Debe terminarse el paseo de Ronda, clausurarse los cementerios de las Sacramentales, embelleciendo las laderas de San Isidro y las praderas que bordean el río Manzanares, cuidando mucho la plantación de arbolado.

Hay que municipalizar servicios como el de Pompas fúnebres, como el de alumbrado, como el de transporte colectivo.

Es preciso tener una política sobre subsistencias, creando el factaje municipal y las lonjas de contratación absolutamente de todos los productos que se consumen en Madrid.

Hay que hacer saltar casas que son un estorbo, como la de Prats, en la calle del Arenal, y poner a tono con la Gran Vía todas las callejuelas que la rodean y asfáltan.

Hay que hacer entradas en Madrid dignas de la capital de España en las Ventas, hoy convertidas en un aduar, y en el Puente de Vallecas, cuyo vecindario ha mejorado mucho con la administración socialista, pero necesitado aún de apoyo económico para establecer servicios como el agua, el alcantarillado y el alumbrado, deficientes en grado sumo.

Con la desaparición del cuartel del Conde-Duque va aneja la de la calle de las Negras y la transformación de toda la barriada.

Como se transformará la zona de viviendas del Puente de Toledo al de Andalucía, con la inauguración de las casas baratas en construcción, que no son un error, aunque de ello hablen quienes no están bien informados. No es fácil orientarse bien en problemas de urbanización, por la complejidad y amplitud que alcanzan.

En los planes de los Sres. Zuazo, Muguruza, Monasterio y Sáinz de los Terreros hay cosas aprovechables. Pero la Municipalidad debe ir con tino en todos esos asuntos. La Gran Vía paga hoy las consecuencias de esa falta de tacto. Una zona hay que estudiarla hoy con vistas al futuro y en su conjunto, no de modo fraccionado. Y sin pretensión de hacer negocios fabulosos con los solares. Eso ha terminado para siempre.

En la calle de Santa Isabel hay que trasladar los conventos de la acera de los pares. Son un tapón para el común, y están en malas condiciones, sobre todo uno de ellos.

¿Cuándo se hará el mercado de la plaza de Antón Martín? La verdad es que Madrid no ha tenido suerte con los presidentes de la Diputación provincial. Hemos salido de Málaga para entrar en Malagón.

Hay que construir varios puentes sobre el río. El Ayuntamiento ha comenzado uno, el de la puerta central a la Casa de Campo, obra de Muíño. Pero faltan otros. Hay que salvar los de Toledo y Segovia, de bellísima factura, haciendo magníficas glorietas en su entrada, para dar la grandiosidad debida a esos accesos de Madrid. Lo mismo debe hacerse en la entrada del puente de Andalucía. Hay que construir el puente de Praga y el de San Isidro, al final del paseo de los Pontones.

Las Academias oficiales no poseen en Madrid edificios con el debido decoro. Están en calles estrechas y a veces instaladas pésimamente. El Estado tiene abandonada la ermita de San Antonio, hoy Museo de Goya; la Torre de los Lujanes, en la plaza de la Villa, y en ese mismo estado de abandono está la mayoría de los edificios oficiales.

Los alrededores del Palacio Nacional son una vergüenza. El barrio de Santiago-Milaneses necesita una mano enérgica que lo sanee y lo transforme.

Hay que urbanizar las márgenes del Manzanares. Hay que dejar a salvo grandes espacios libres, en el extrarradio, en beneficio de la infancia.

No pueden seguir en pie las Tenencias de Alcaldía de Hospital, Congreso, Palacio, Buenavista y Centro.

Hay que levantar mercados en la Prosperidad, en el barrio de Pozas, en Lavapiés, en Atocha y en Cuatro Caminos.

Debería convertirse en jardín el espacio que ocupa el que fué viejo caserón de la Inclusa, en la calle de Embajadores.

Todo ello coincidiendo con el momento en que Madrid tendrá agua tan buena como la mejor y más abundante que ninguna otra población. Todo ello coincidiendo con la terminación de la Ciudad Universitaria, desaparición de la Cárcel Modelo y urbanización de la barriada de Vallehermoso y del Caño Gordo.

Todo ello, en fin, coincidiendo con la clausura de los cementerios particulares, con la transformación de las márgenes del río en zonas verdes de recreo infantil, de deportes y de higiene.

Madrid necesita tener un núcleo de hombres capacitados que se interesen por su porvenir y hagan política para servir a Madrid, no para utilizarle como un trampolín con el que alcanzar puestos de relieve nacional, careciendo de condiciones, en realidad, para ser concejales.

¿Ilusiones? ¿Fantasías? Cada uno toma un camino libremente y le sigue. Yo sueño con hacer un Madrid ideal, donde ondee la bandera roja no sobre ruinas, sino sobre Belleza, Arte, Higiene, Cultura y Alegría.

ANDRÉS SABORIT

*Fomento de Obras
y Construcciones*

===== S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

===== Oficina en MADRID:
Plaza de las Cortes, número 9

Algunos datos históricos de la primera Casa Consistorial de la villa de Madrid

II

DE la fuente pública que por aquel entonces adornaba la plaza de San Salvador, aunque desgraciadamente no existe diseño realmente auténtico, al menos que sepamos, hay, sin embargo, algunas referencias por las cuales sabemos «que era de forma ochavada, de cinco cuerpos sobre una copa; sobre ésta había un pedestal o primer cuerpo. El segundo tenía cuatro cartelones de mármol blanco, con cabezas de bronce con caños para agua; encima unas jarras. Los escudos de la Villa. Cuatro óvalos

grandes con su mascaroncillo, que echa agua entre taza y taza, de mármol. Otras cuatro cartelas sobre la taza, también con máscaras de mármol. Los escudos reales en el cuarto cuerpo y cuatro últimas cartelillas en el último cuerpo, con unas bolas del mismo mármol» (1).

Juan Gómez de Mora, uno de los mejores arquitectos de su época y discípulo de Juan Herrera, proyectó su obra dentro del gusto clásico, como puede verse en la alzada del edificio que daba al Salvador y convento de Constantinopla. La futura casa Ayuntamiento era de cantería

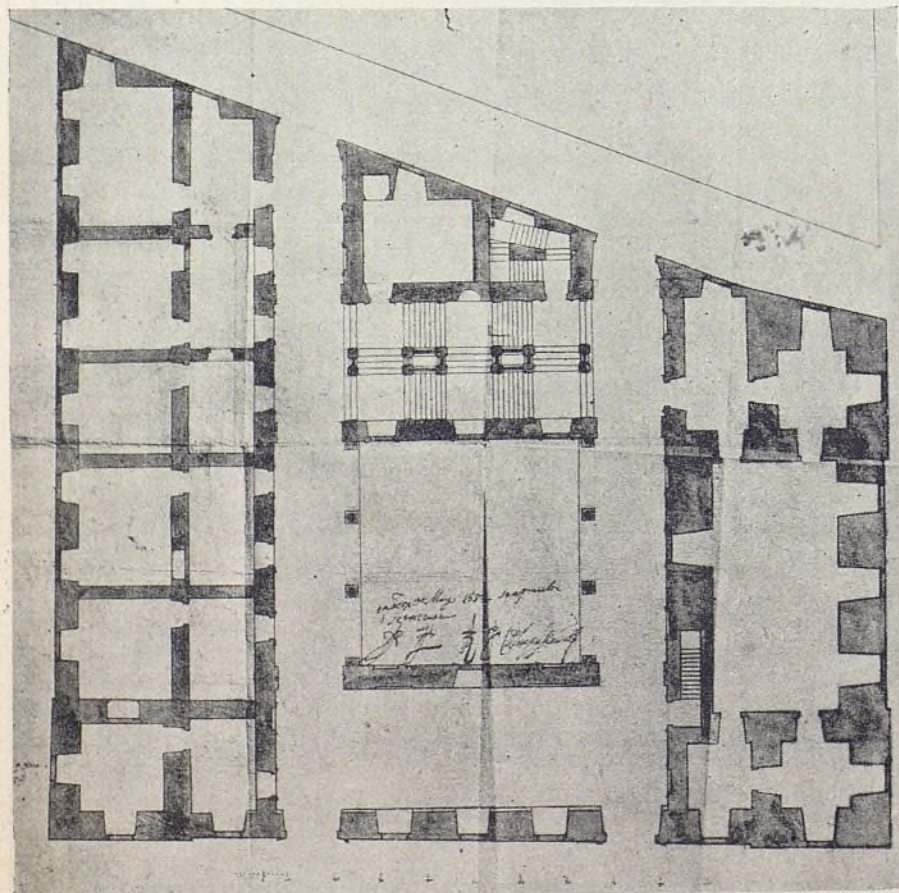
(1) Veiguela: *Fuentes de Madrid*.

hasta los entresuelos, de piedra berroqueña hasta el balcón en que la reina habría de presenciar las procesiones del Corpus, y desde la imposta en que terminaba este piso, de ladrillo de Toledo o Mocejón raspado y cortado con azulejos de Talavera para los chapados, asentado y rematado cada alicar de azulejo. De piedra igualmente las esquinas de las torres, las paredes de éstas eran de ladrillo colorado por fuera y rosado por dentro. Las portadas eran lisas, con arcos despedazados a regla fija, con fajas o impostas conformes con las de las torres al andar del suelo primero. Cornisas y pilastras de piedra berroqueña, adornando las puertas principales unas columnas con sus pedestales, basas, capiteles y cornisas.

Las portadas principales con jambas, dinteles, frisos y cornisas con una moldura. Dos balcones grandes: el uno para que la reina viese la procesión ya citada del Corpus, y el otro para los señores del Consejo de S. M., completaban la obra.

Muchos fueron los expedientes tramitados sobre el coste de la obra y los recursos de los que había que disponer, toda vez que las sisas ordinarias no alcanzaban ni con mucho para los gastos de la misma.

Hechas posturas para empezar las obras, se rematan, por fin, en Cristóbal de Aguilera, familiar del Santo Oficio y veedor general de fuentes de la villa, el que se encarga poniendo todos los materiales por su cuenta, según acuerdo tomado posteriormente por el corregidor Brizuela, regidor Francisco del Castillo, en unión de D. Francisco de Salcedo y Mendoza, del Consejo y Cámara de S. M.; tasándose al empezar las obras, según precios del concierto celebrado ante el escribano del Ayuntamiento, Francisco Díaz, en 3 de marzo de 1644, en 243.754 reales.



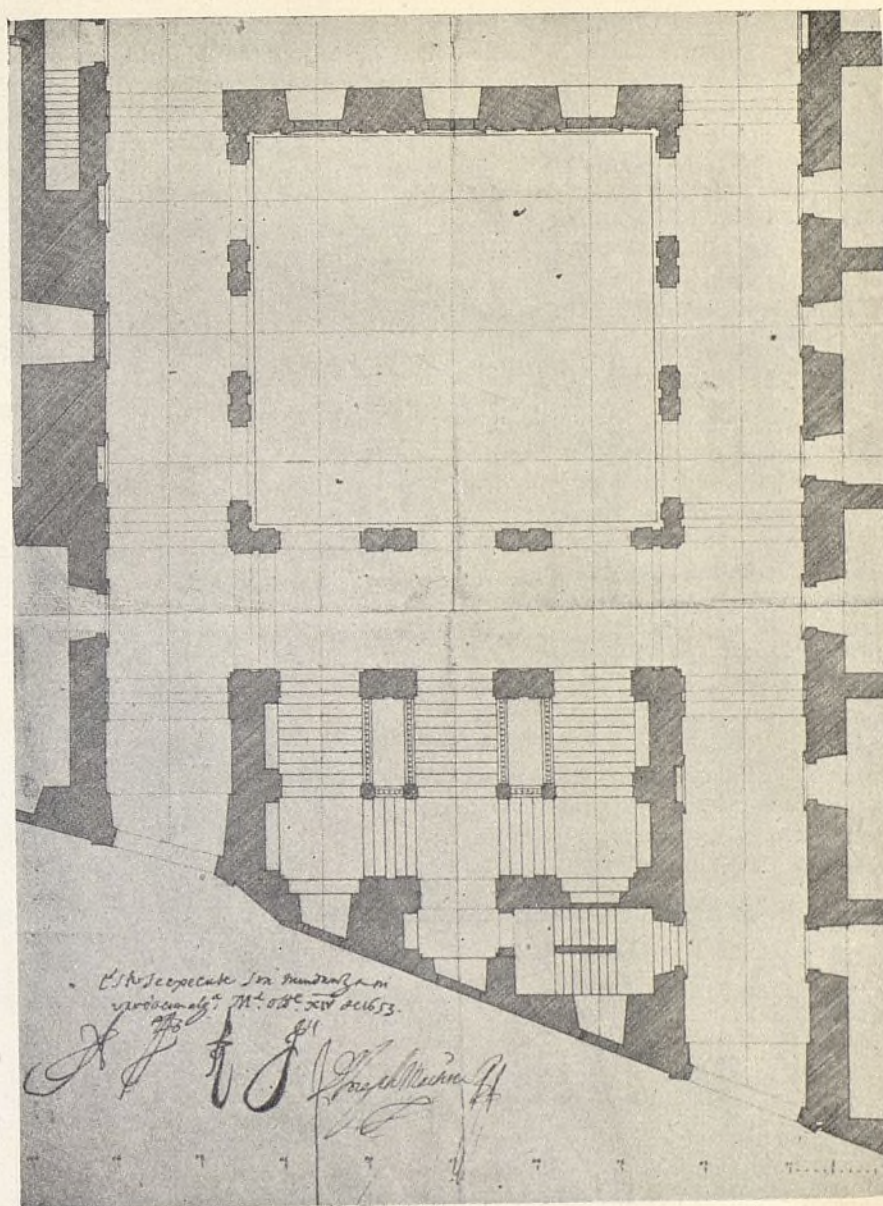
Ayuntamiento de Madrid: Escalera de honor (1653).

Aguilera hizo provisión de madera en los montes de Balsain y Pedraza, transportando 300 carros de vigas y troncos; pide dinero para los gastos, y como la Villa no andaba bien de fondos, como veremos luego, pide a los pueblos comarcanos acudan con carretas para ayudar a las obras, contribuyendo con doce carretas de bueyes los pueblos de Manzanares, y con dieciocho, Collado-Villalba.

En 9 de agosto de 1645 acude la Villa al Consejo de Castilla para que le autorice a gastar «tres cuentos de maravedises» de la sisa del carbón, después de pagadas otras consignaciones anteriores; y no bastando esto, a que se apliquen los efectos con que afianzó el tesorero de la sisa del vino a estas obras. En esto murió Aguilera, y no queriendo su viuda continuar las obras, se hicieron nuevos pregones para buscar alarifes que se encarguen de ellas, pues no se habían construido más que 8.000 pies. Hecha tasación de las obras efectuadas hasta entonces por Aguilera, sumaban 207.117 reales, que eran los señalados en la escritura de contrato: los materiales que había en el suelo importaban 23.682 reales y medio, habiéndose rebajado 10.000 reales que habían costado los colgadizos de los talleres para meter los materiales y trabajar la gente, que servían para la continuación de las obras.

En 10 de febrero de 1648 el ya citado arquitecto Gómez de Mora hace presente al Concejo que estando enfermo y achacoso y no pudiendo encargarse de las obras que estaban haciéndose, propone le sustituya José de Villarreal, que le ha ayudado, teniendo a su cargo la dirección de las obras de la cárcel nueva, a lo que accedió la Villa, nombrando, por lo tanto, maestro mayor al citado Villarreal, con el mismo salario y emolumentos, y confirmándole en el puesto al fallecimiento de Juan Gómez de Mora, ocurrido el 28 del mismo mes y año.

Las obras no adelantaban por la escasez de dinero, a pesar de los esfuerzos de Villarreal, y comprendiendo el entonces corregidor de Madrid, D. Domingo Fernández de Córdoba, conde de Torralba, caballero de la Orden de Alcántara, que



Ayuntamiento de Madrid: Patio de honor (1653).

urgía, por la proximidad del Corpus, terminar la parte de edificio donde la reina había de ver la procesión, y como era costosísimo para Madrid seguir pagando casa y construir tablado para presenciar las representaciones de autos, pidió al Consejo de Castilla le autorizase para aplicar a las obras de la Casa Ayuntamiento los ingresos que se hicieren vendiendo unos «sitios» en la plaza de la Cebada para mercado, y que para que tengan valor dichos «sitios» se liberten perpetuamente de huésped y aposentos.

Tanto el corregidor como los re-

gidores no pensaban más que en arbitrar recursos para ver terminada su casa, y en 1656 piden al rey que el Consejo les conceda 200 ducados, tomados de las nuevas sisas de carnes, sacándolos por mesadas según vayan produciéndose, para poder acabar la fachada y poner tejados, sin los que, naturalmente, corría peligro de hundirse lo edificado.

Aquel fué, pues, el primer año (1) que presenció la reina doña Maria-

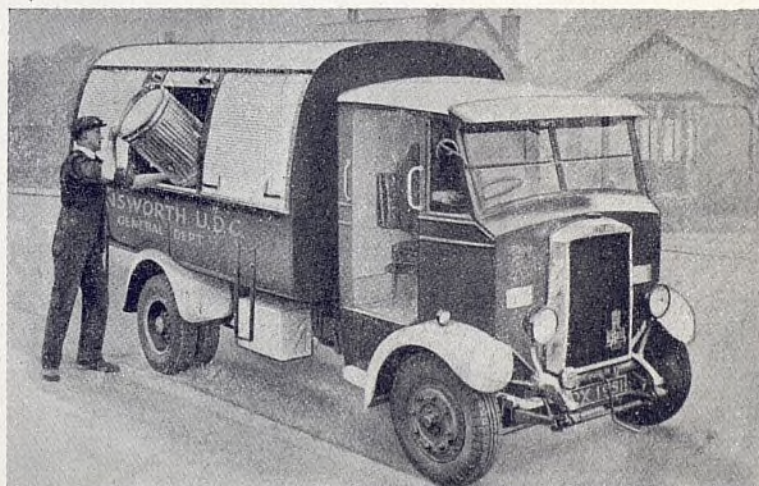
(1) El año 1650 vieron esta procesión la reina y la infanta desde las casas del marqués de Cañete, hoy Gobierno civil. — (C. CAMBRONERO.)

VEHICULOS INDUSTRIALES

Levland

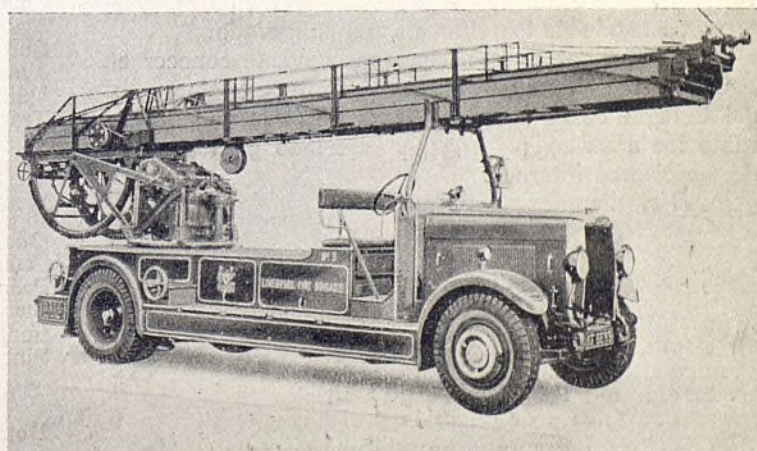
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRÍO



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescópica automática para
el servicio de incendios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.

Avenida Pi y Margall, 5, 3.º
Teléfono 18433

MADRID

Alcántara, número 7
Teléfono 52389

Ayuntamiento de Madrid



ASISTENCIA SOCIAL



El Colegio Pablo Iglesias

EL hecho de que la Diputación provincial madrileña haya acordado que en el único establecimiento que tenía en la actualidad sin intervención de los elementos clericales vayan las monjas a cuidar de los niños ha provocado una reacción en todos aquellos que consideramos funesta la intromisión de los mismos en las funciones de asistencia social, y más destacadamente aún cuando se trata de establecimientos de enseñanza.

Por quienes han defendido el criterio contrario al nuestro se han alegado motivos de orden económico. A procurar refutar tal aseveración van encaminadas estas líneas. En el aspecto moral del problema no queremos entrar, por cuanto nuestro criterio ha sido claramente expuesto en un trabajo anterior publicado, como éste, en TIEMPOS NUEVOS.

Sobre dos pilares puede asentarse la crítica de nuestros adversarios para defender su posición. Sobre el costo excesivo del personal que está a cargo de los niños, el cual puede reducirse en gran parte tan pronto vayan las monjas, o que por una mala administración, verificada por elementos seculares, el promedio del gasto por estancia de los alumnos sea exagerado.

Para examinar ambos aspectos conviene conocer en qué forma se halla distribuido el presupuesto de gastos del Colegio Pablo Iglesias, presupuesto formulado durante los años 1933 y 1934, y calculado para un total de trescientos internos.

Es el siguiente:

	Pesetas
Alimentación (incluido personal con derecho a ración)	245.000
Vestuario	70.000
Gastos de entretenimiento de las centrales de calor, eléctrica y de elevación y compresora de agua	150.000
Mobiliario e instalaciones complementarias.....	60.000
Material escolar y gastos de la organización educativa	30.000
Material del servicio sanitario.....	20.000
Gastos menores de administración, limpieza, oficinas, etc.....	30.000
Entretenimiento del servicio mecánico de transporte	20.000
Suma y sigue.....	625.000

	Pesetas
Suma anterior.....	625.000

PERSONAL

Administración:

Administrador (sobresueldo)	4.000
Oficial de administración (idem).....	2.400
Auxiliar de administración.....	3.650
	10.050

Educación:

Director (sobresueldo).....	8.000
Diez maestros (idem).....	40.000
	48.000

Servicio médico:

Médico (sobresueldo).....	1.750
Practicante (sueldo y sobresueldo).....	4.000
	5.750

Servicios generales:

Encargado de almacén.....	6.000
Montador mecánico electricista.....	5.657,50
Cocinero	5.110
Encargado de servicios generales...	4.380
Mecánico para servicio de aguas....	4.380
Conductor de camioneta.....	3.650
Ayudante de cocina.....	3.285
Encargado de la calefacción.....	3.212
Ayudante de electricista.....	1.825
Quince sirvientes femeninos.....	18.000
Tres guardas de noche.....	10.950
	66.449,50

Conservación de edificaciones:

Oficial de albañil.....	4.200
Peón de albañil.....	3.120
Peón suelto.....	2.852
Carpintero	3.875
Fontanero	3.875
Pintor	3.720
	21.642

Dotación complementaria para otros cargos que pueda precisar la organización del establecimiento y adehalas de acogidos por servicios auxiliares que acuerde crear o conceder la Comisión gestora	29.960,50
Para celebración de misa y aniversarios en cumplimiento de fundaciones.....	80
Personal auxiliar y subalterno (procedente del antiguo Hospicio)	37.000

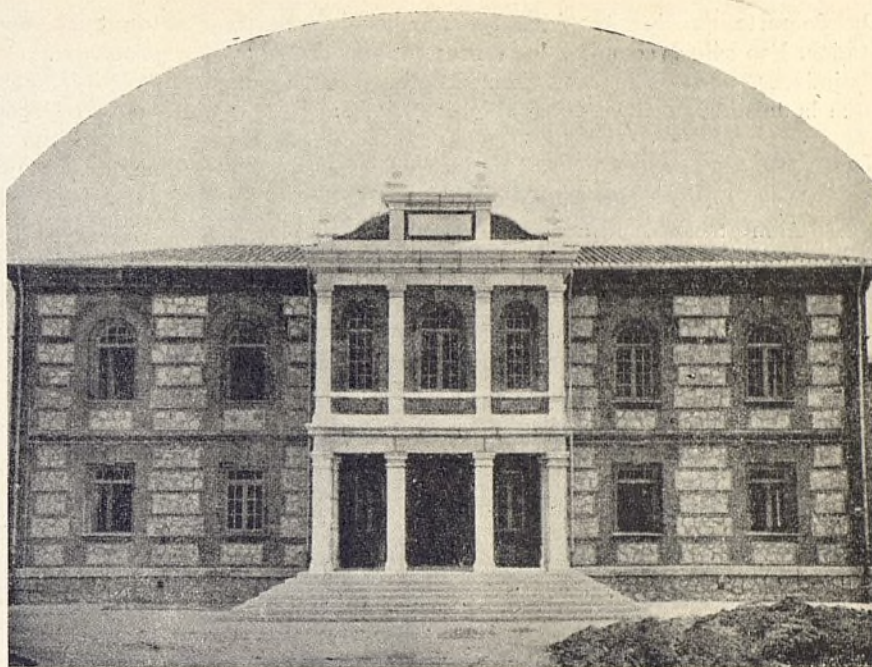
TOTAL.....	843.932
------------	---------

De la simple lectura de las partidas contenidas para personal se desprende la falta de solidez de los argumentos de quienes han defendido y votado que las monjas vayan a regir el Colegio que lleva el nombre de nuestro inolvidable camarada Pablo Iglesias.

Destaca en primer término el hecho de que con cargo al Colegio se consignan 37.000 pesetas correspondientes a once personas que prestaran sus servicios en el antiguo Hospicio. De las once, sólo una se halla al servicio del Colegio, trabajando las demás en diversas dependencias de la Diputación.

En segundo lugar, se puede ver que las monjas no pueden sustituir en el orden profesional a la mayoría de los obreros que requiere el Colegio, por lo que, cifrada la economía que representaría suprimir el encargado de almacén, cocinero, encargado de servicios generales, ayudante de cocina y quince sirvientes femeninos, resulta que sólo es de 36.775 pesetas. Sin contar lo que las llamadas hermanas de la caridad habrían de percibir por su labor. De donde se deduce que en este aspecto la economía no se ve por parte alguna. Aunque se diga que la Diputación tendría que resolver el problema de la vivienda de sus operarios. Para ello bastaría realizar un desembolso el primer año, creando en torno al Colegio las casas precisas. Cosa que tendría que realizar de todas formas si quiere tener bien atendidos los servicios de orden técnico que puedan precisar las diversas instalaciones del Colegio.

¿Es en la administración donde puede hallarse la economía? Eso no puede sostenerse si no es atribuyen-



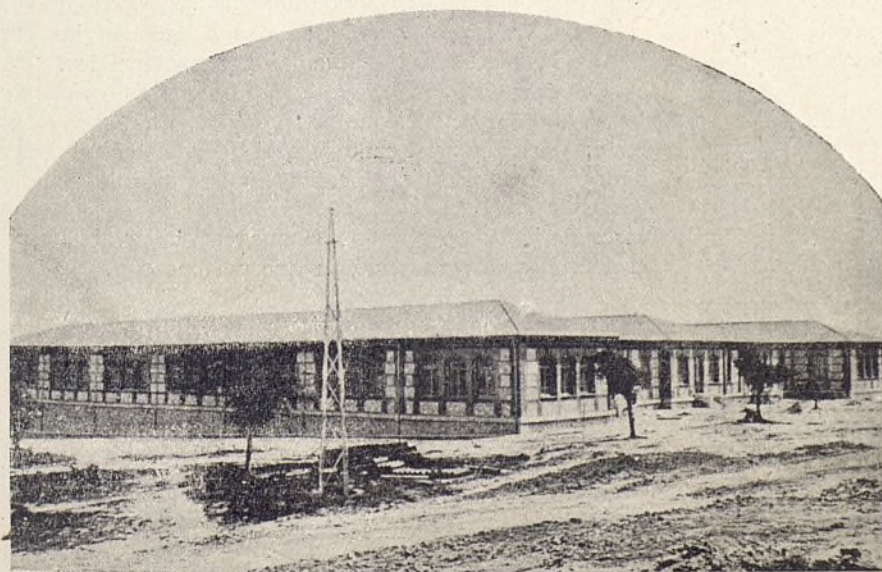
Colegio Pablo Iglesias: Fachada principal del pabellón de oficinas.

do el monopolio de la honradez a las monjas. Cosa que no hará quien tenga un poco de sentido común.

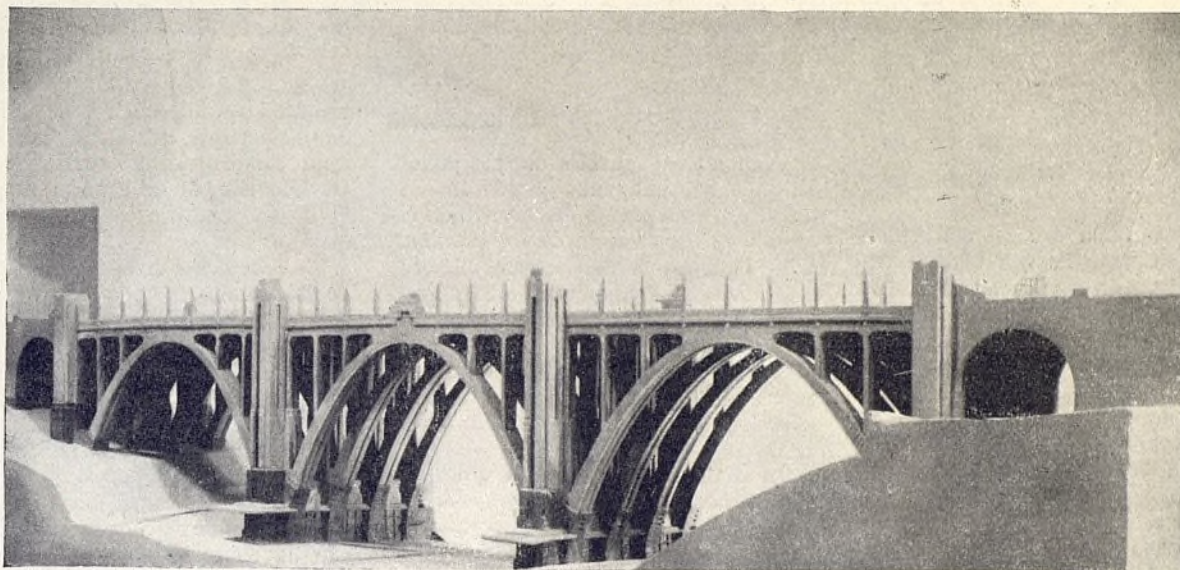
Hemos sostenido que la utilización parcial del Colegio tiene que resultar muy gravosa, debido a que hay una serie de gastos de carácter general que tienen que producirse cualquiera que sea el número de colonos que vivan en el Colegio. Y la propia lectura del presupuesto asevera nuestra afirmación. Baste decir que el Colegio cerrado produce un gasto aproximado de 2.000 pesetas mensuales.

¿Cuál es la distribución del gasto realizado durante los seis primeros meses del año actual? Es la siguiente, clasificada en los cuatro grandes grupos en que pueden dividirse los gastos que en el establecimiento se producen. De su lectura puede deducirse que una gran parte del dinero invertido no se aplica a los propios niños, sino a la nómina del personal a su cuidado. Pero este gasto, como ya hemos indicado, no se suprimirá con la implantación de las monjas, sino que continuará siendo una carga más.

Esta afirmación nuestra es consecuencia obligada del conocimiento que tenemos de la realidad de la vida de la corporación provincial. Los gestores, con la excepción de nuestros camaradas, aprovechan su paso por la Diputación para colocar amigos. ¿Cómo se explica, por tanto, que fueran a suprimirse plazas, si con ello podría perjudicarse su clientela política? Ese sacrificio no puede pedirse a los representantes burgueses, a los que poco



Colegio Pablo Iglesias: Pabellón de clases.



Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.

Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras

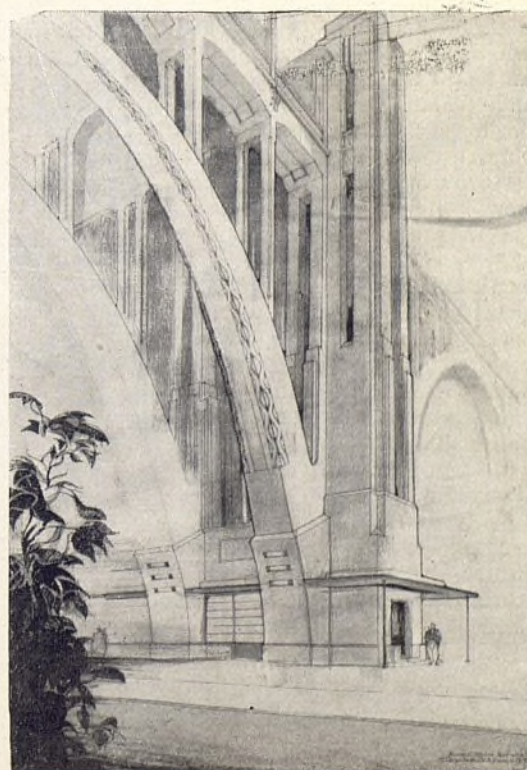
Especialidad

en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873

MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45167



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

Los acogidos en los asilos de El Pardo

V

El nuevo edificio

SE termina la obra del orfanato. Más de 400 obreros trabajaron en su construcción. Los más de ellos son operarios madrileños; el menor número, vecinos de El Pardo. La fisonomía política y social de este pueblo se torna de apacible en inquieta. Se canta a la salida del trabajo *La Internacional*. Y el himno obrero se divulga hasta entre los niños que viven por necesidad en el campo. No ocurren en un año conflictos de trabajo apreciables. Se han respetado las grandes líneas de la edificación: la graciosa arquería de los patios, el portalón adintelado, la sobriedad de los muros.

Los nuevos detalles armonizan con el tono arquitectónico del periodo neoclásico. En la pintura hermanan la utilidad y la estética.

El Patronato cuida celosamente hasta de los menores detalles, y la sola elección del material cerámico, la pintura de un lienzo del edificio o el rasgado de una ventana se hacen tras sedudas deliberaciones entre patronos y arquitectos. Y este celo alcanza al contratista, Sr. Araco, en el que vemos — cosa rara — frenar el instinto comercial por la simpatía hacia un fin benéfico.

Caen también bajo la piqueta las construcciones adyacentes. ¡Adiós graciosas cocinas, talleres covachas, depósito de cadáveres, inmundas escuelas, nauseabundos comedores, horriblos dormitorios! Desaparecieron también el par de retretes instalados en los patios, anulando la genial muestra de algún ignorado Sabatini.

En lugar de todo lo viejo se contemplan con regocijo los sólidos y brillantes pavimentos, los techos y paredes, aún más brillantes; los modernos retretes y lavabos, la cocina, amplia y magnífica; los almacenes, las escuelas, la piscina...

¡Oh salas de San Enrique, de San Vicente, de San Joaquín y de San Luis! Ya no circulan por vuestros polvorientos suelos, ni trepan por los rñosos pilárotos, las ratas, ni de los contiguos reretes avanzan derrames excrementicios por las rojas baldosas. Os han cambiado hasta el nombre: Sala azul, sala roja, sala verde, sala crema...

La instalación

Y ahora, los muebles de este jaulón. El moblaje, máquinas y utensilios se adquieren tras prolijo estudio. Nada escapa a la fiscalización de los patronos. Uno de ellos, el Sr. Selgas, discierne con maestría singular la calidad y aprovechamiento de las cosas. Es, pues, un hombre politécnico.

Camas, lavabos, material de cocina, de comedor, instalaciones eléctricas, calefacción, etc., convidan a vivir en el orfanato.

Ya lo dicen, con certero instinto, las gentes de El Pardo: «¡Quién fuera asilado!»

Porque nada de cuanto albergó el asilo de San Juan y Santa María entrará en el nuevo recinto, salvo los niños y las monjas. Pasto del fuego o de los ropavejeros serán camas, mesas y vestidos, cochambrosos marmitones...

Y mientras, los niños...

Sí; los niños han cambiado, a tono con el edificio. Lo digo con orgullosa satisfacción. Ya no levantan, temerosos, los brazos a la altura de los ojos. Plenos de confianza, depositan en mí sus secretos y su dinero. El grado de limpieza corporal alcanzó elevado nivel. No hay roña en cuellos y cabezas; no la hay tampoco en el alma de estos niños. Es difícil ver ya en el viejo comedor migas de pan en el pavimento. Y cuando los niños ocupan el nuevo orfanato y usan en el magnífico comedor, por vez primera, manteles y servilletas, servicios de cristal y de porcelana fina, ¡qué alegría siento al ver, transcurridos ya varios días, los objetos limpios, las cosas en orden!

Se extingue el tracoma. Al Dr. Ortiz de Lanzagorta le sustituye el doctor Alvarez Torres, buen campeón también...

Mi contento es mayor aún cuando los niños me entregan los objetos perdidos en el campo—collares, sortijas, bolsillos de señora, monederos, bastones, carteras, dinero...—y puedo depositarlos en el Ayuntamiento del pueblo.

Ya no hay sino pequeñas travesuras, matizadas de ingenuidad. Envío a un muchacho, de aspecto distinguido, a echar una carta en el estanco y le entrego previamente el dinero para el franqueo. Poco después regresa alegre y sonriente y deposita en mi mano los

treinta céntimos del sello, y, tratando de disipar mi extrañeza, me dice en tono confidencial y picaresco: «Mire, D. Dionisio, si he echado la carta en el buzón sin que me viera el estanco-tero.»

He procurado atender a la educación de estos niños en todos los órdenes. Mi amigo Saborit consigue del Ayuntamiento de Madrid, modelo de Municipios, que los niños acogidos en El Pardo gocen de los beneficios de las colonias escolares. Y van 40 de ellos a Oza, Pedrosa, Torremolinos, Lebanza. Otro buen amigo, Rodolfo Llopis, me concede el dinero necesario para que los niños se asomen al mundo, rompiendo el confinamiento en que vivieron. Y puedo llevar grupos de ellos a Toledo, Aranjuez, el Guadarrama, La Granja, El Escorial, Gredos, Monasterio de Piedra.

Y los muchachos que constituyen la banda de música encuentran deleite y motivo de educación acudiendo periódicamente a los conciertos de nuestra Sinfónica.

Criterio educativo

Los maestros deben dirigir la vida total de estos muchachos: aseo, vestido, comportamiento en comedores y dormitorios, juegos, excursiones, empleo del ocio, instrucción, vigilancia en las cosas de orden sexual, relaciones sociales, aptitudes de carácter profesional.

Quiero corregir los vicios propios de los asilos. No toleraré el uso de uniformes ni la numeración en ropa y camas; pretendo eliminar esta merma de la personalidad. Combatiré las desviaciones sexuales mediante la separación de púberes e impúberes; el deporte violento, que gasta energías físicas; la vigilancia de folletos y papeles usados por los niños; la coeducación bien dirigida. Evitaré que los alimentos, vestidos y juguetes sean de la calidad inferior que la estulticia comercial y administrativa suministra a estos núcleos de población. Procuraré que los maestros se interesen por inquirir y denunciar al médico los trastornos orgánicos de los niños, ejerciendo función de padres.

No admito escuelas especiales para el orfanato. Mi deseo es que los niños convivan con los del pueblo en las mismas escuelas. Que se fundan con otras clases sociales, adquieran amigos, ol-

viden — siquiera sea por un momento —, en fin, su condición de residentes en un edificio benéfico. Pierdan esa doble naturaleza de hombres y de asilados. Pondré estos niños en relación frecuente con otros escolares de Madrid. Se asomarán al mundo en visitas y excursiones. Aprenderán oficio en talleres y fábricas reales, formadores de obreros completos y aptos; no en esos simulacros de enseñanza profesional, tan frecuentes en nuestros centros benéficos, de donde salen aprendices, oficiales de aptitud disminuida. Con ello acentuaré aún más mi tendencia a fundir estos muchachos en otros medios sociales, en donde crearán afectos, lazos de simpatía, un nuevo carácter, en fin. Será normativo para nosotros el pensamiento de Goethe: «Sólo aprendemos de aquel a quien amamos.» En él reside el secreto de toda nuestra actuación sobre niños tan difíciles, tan deformados espiritualmente como los de El Pardo.

Muchos puntos de vista de los que hemos expuesto los comparte el Patronato; otros, no.

Pero se trata de personas inteligentes y bien intencionadas, que rectificarán su criterio ante las lecciones de la experiencia.

Nombramiento de maestros

He trabajado sólo dos años. Con alegría y con deleite. Mis únicos auxiliares fueron dos antiguos celadores del asilo. Nada puedo exigirles en orden a competencia. Procuro educarlos para

cumplir su misión. Pero son autómatas, incapaces de iniciativa. He de ser parco en mis pretensiones, pues ganan cuatro pesetas diarias y trabajan catorce horas. Impermeabilizados para todo influjo renovador, no logro despertar en ellos, con el ejemplo, un cambio de aptitud. Así, cuando descalzo me interno en el río para lavar a los chicos, no sienten el estímulo de imitarme. Acaso piensan: «¿Qué clase de director es éste que en vez de estar fumando en su despacho, como es debido, hace cosas tan raras como éstas?» Cumplen, pues, como pueden. Nada debo pedirles que no puedan dar.

Y el nombramiento de maestros se acerca. Las escuelas están terminadas. ¡Ah!, y los magníficos hoteles para el personal docente. Debo nombrar ocho maestros y seis celadores. Yo seré el único responsable del acierto o desacierto en los nombramientos. Tarea delicada. No creo en la eficacia de las oposiciones para elegir este personal. Menos aún en los concursos de méritos. Han de ser maestros de escuelas nacionales, y exijo que no sean ni muy jóvenes ni muy viejos. Deberán llevar cinco años de servicio. Pido referencias personales y profesionales de cada candidato. Atenderé los informes de gentes con solvencia intelectual y moral. Pueden equivocarse quienes me den referencias de tales maestros; pueden engañarme.

Ello será rectificado. Los maestros serán nombrados por un año. Y se marcharán en el primer concurso de traslado si no son aceptables sus servicios.

Algunos maestros, de entre los nombrados, me son conocidos. Garantizo su valía. Los otros serán por mí observados durante un año.

De todos modos, mi deber será preparar a estos profesores para la función específica que se les confía. Y yo tengo mis puntos de vista bien contrastados.

Recelo

Sí; los maestros somos recibidos con recelo. Lo fui yo mismo. En 1931—quince días después de mi nombramiento— un fraile penetró en el asilo y dirigió a las niñas las siguientes palabras:

«Ha venido a esta casa un director ateo; vendrán, además, otros maestros ateos también. Rezad un avemaria por vuestra salvación eterna.»

Las imprudentes palabras del fraile no tuvieron eco alguno. El Patronato prohibió la injerencia de tales elementos en la vida del orfanato y cortó el incidente. Poco después, la maestra que me había denunciado tan grosero ataque fue inopinadamente destituida. La formación profesional de esta maestra, nombrada por el general, hacia diez años, era deficiente y su norma espiritual acentuadamente religiosa. En el fondo, la ineptitud encubría groseramente el mezquino espíritu de la venganza.

Hube de resignarme. Aunque ahora reconozco que debí marcharme de aquella casa al expulsar violentamente a una mujer ya sexagenaria y condenarla a la mendicidad.

El Escorial. Los niños del colegio municipal de San Ildefonso, por primera vez, gracias a una iniciativa de Saborit, salen de Madrid en viaje de recreo y de estudios. La caridad oficial no se preocupó jamás de hacer conocer las bellezas artísticas que rodean Madrid a los hijos de los obreros que se quedan sin padre, como son todas esas criaturas que aparecen en la puerta del grandioso monumento herreniano.



No era yo el cristóforo pintado en las calenturientas imaginaciones de aquellas monjas vascas, y desapareció el recelo hacia mí. ¿Por entero? Al menos en apariencia, sí. Pude trabajar, sin embargo, con relativa paz. Y digo relativa porque en ningún momento dejé de sentir los efectos del navajeo administrado por el jefe de aquella casa, entre sentidas excusas y ademanes versallescos.

Pero la llegada de los nuevos maestros me preocupó. ¿Quién se los presentaba como terribles rompeimágenes escapados de la Bizancio medieval!

En parte el recelo se asemejaba a la suspicacia aldeana que despierta el recién llegado. Lo que hacía mirar a las comadres por entre las cortinillas a medio celaje, y a los compadres por el leve hueco de la puerta entornada. Lo cierto es que los maestros, en su mayor parte, eran de formación religiosa.

El motivo era otro; el odio a la escuela nacional. El deseo obstinado de mantener el ambiente tradicionalmente sucio de aquella casa.

Y llegaron los maestros en un mal momento. El de la explosión eufórica, el de la conjunción de los sectores más corrompidos de nuestro país para sofocar todo lo generoso.

El enemigo del orfanato se albergaba, se albergaba aún, entre las brillantes paredes del edificio, como la destructora pelilla en la urdimbre de los mejores tejidos. Es el administrador.

Y apenas tomaron posesión estos funcionarios, tres fueron destituidos.

¡Qué trabajo cuesta trabajar!

Esta exclamación me la formulé multitud de veces. Hice confidente de ella al Patronato. Nueve décimas partes de mi actividad he de emplearlas en sostayar ataques, prevenir intrigas, formular quejas. Sólo una cosa me retiene en aquella cárcel dorada: el amor profundo por aquellos niños desgraciados y la devota, ferviente adhesión que me muestran.

Quiero que los niños vistan con decoro. Se me ofrecen ropas mal confeccionadas y de mala calidad, cinturones de cartón en lugar de cuero, sandalias de compostura tan absurda que hieren los pies. Necesito que se atienda con celo la sanidad, la profilaxis de enfermedades contagiosas, y en una aglomeración de niños tuberculosos y luéticos se administran inyecciones a centenares de muchachos con la misma aguja sin desinfectar.

Desear atender las quejas formuladas por los niños con respecto a las comidas. En vez de corregirlas, se amonesta y se coacciona secretamente a quienes osan comunicármelas.

Denuncio — meses antes de entrar los niños en el nuevo edificio — que los excrementos que derrama un retrete obstruido se extienden por los suelos de un dormitorio. Y el mal dura un mes, dos, sin poner remedio, hasta que se emplea el recurso original de clavar las puertas del evacuatorio para que, en las altas horas de la madru-

gada del mes de octubre, hayan de salir los niños a hacer sus deposiciones junto a las tapias de un palacio.

Hay un empleado que roba a los niños los objetos que más estiman. No puedo evitarlo, aunque lo denuncio. Y el funcionario, más poderoso que yo, continúa en su puesto. Los empleados subalternos podrán blasfemar, proferir palabrotas, ensuciar el pavimento, conducirse incorrectamente. Yo soy el responsable de la educación en aquella casa. No podré, sin embargo, corregir a estos empleados, pues no los he nombrado yo para tales cargos.

Y todos, todos los problemas están ligados a uno central: el educativo. La autoridad total debe residir en quien echa sobre sus hombros una responsabilidad tal. Esta idea la he mantenido siempre.

Mis entusiasmos se enfrían. La ilusión que puse en mi trabajo se disipa lentamente. Misión artística la del educador, necesita plenitud en la actuación, decoro, dignidad, sentir la poesía del oficio.

Me faltan esta plenitud de atribuciones y la dignidad necesaria a mi tarea. Sin ella no quiero trabajar. ¿Qué puedo hacer? Marcharme.

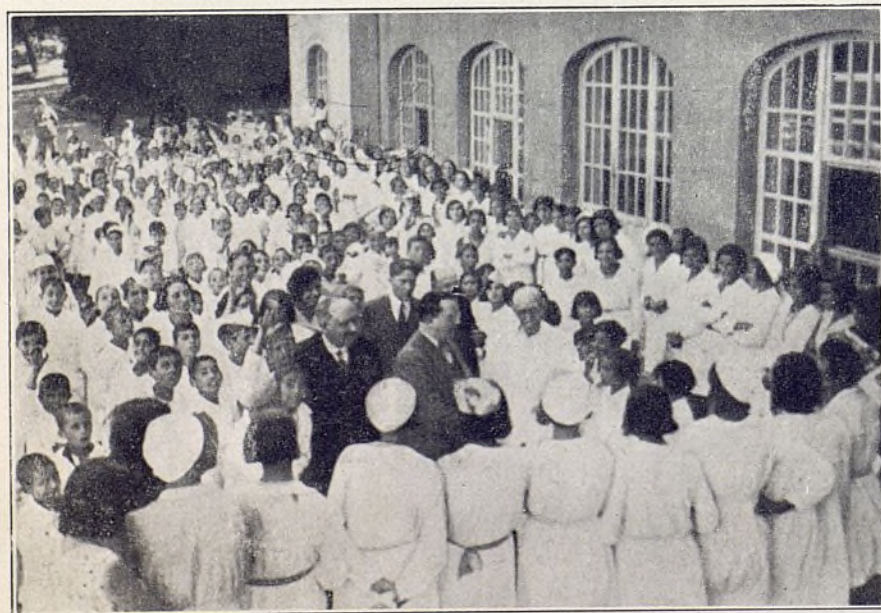
Un homenaje

Y forzoso será ya terminar esta exposición de hechos. Dimítí mi cargo ante el Patronato. He perdido la ilusión, y sin ella no puedo trabajar con eficacia. Y no me va bien inscribirme en el nutrido sindicato de funcionarios haraganes, cuyo punto de vista primario y único se reduce a *cobrar y vivir*.

Los niños, unánimemente, formulan su protesta al tener noticia de mi marcha. Se niegan a desayunar y comer. Los maestros consiguen que depengan tan disparatada actitud. Intuitivos, saben con qué amargura les abandono. Por qué me marchó. Nadie se lo ha dicho; pero no ignoran nada. Y sin hablarme, me miran con pena. Con la misma pena que trató de disimular yo.

Y esta manifestación de duelo alcanza a todos los empleados, al pueblo de El Pardo, que me distinguió siempre con un cariño para mí inexplicable.

Con dos muchachos de veinte años, ¡oh mis queridos amigos!, me preguntan si volverán para ellos los tiempos del general. «Sí — les digo, convencido —; es el camino que lleva esto.» «No — me contestan —; tiempos peores, porque en los del general no conocíamos la vida y usted nos ha asomado a ella.»



Nuestros representantes cuidan de sus obligaciones para con los niños. Visita de Saborit a una colonia escolar.

DIONISIO CORREAS



LA ESCUELA Y EL NIÑO



Un decreto de Instrucción pública sobre construcción de escuelas

I

Preceptos generales.

ARTÍCULO 1.º Los Ayuntamientos están obligados a construir los edificios necesarios a la enseñanza primaria y a dotarlos de mobiliario escolar.

Art. 2.º Cuando los Ayuntamientos no cumplan voluntariamente estas obligaciones, el Estado ejecutará las obras y amueblará los locales, imponiendo a los Municipios el pago de estas atenciones en la forma prevista en este decreto.

Art. 3.º Las construcciones escolares se harán directamente por el Estado, con aportaciones de los Ayuntamientos, o por los Municipios, con subvención del Estado.

En el primer caso, la propiedad de los edificios será del Estado, y en el segundo, de los Ayuntamientos.

Art. 4.º Los inspectores de Primera enseñanza vigilarán severamente las condiciones higiénicas de las escuelas; estando obligados a remitir al ministerio relación de los edificios de urgente construcción en las respectivas provincias, concretando con precisión: el nombre de la localidad, las características (unitarias, graduadas, etc.) y el número de las escuelas.

Art. 5.º El ministerio de Instrucción pública invitará desde la «Gaceta», a todos los Ayuntamientos comprendidos en las relaciones que envíen los inspectores de Primera enseñanza, para que, en el improrrogable plazo de un mes, comuniquen a dichos inspectores y éstos al ministerio si desean hacer directamente la construcción de las escuelas con subvención del Estado, o si prefieren la construcción directa por éste con la aportación municipal correspondiente.

Art. 6.º Si transcurrido un mes los Ayuntamientos no contestasen al anterior requerimiento, se entenderá que prefieren la construcción directa por el Estado, con la aportación que legalmente les corresponde. La Oficina Técnica de Construcción de Escuelas, con la mayor urgencia, redactará el oportuno proyecto de las escuelas, y un arquitecto escolar del ministerio elegirá el solar que sea más conveniente para el emplazamiento del edificio.

En el caso de que el terreno fuera de particulares, el precio y gastos de adquisición se sumarán a la cantidad que haya de aportar el Ayuntamiento, constituyendo un solo crédito, que se amortizará en la forma que determina este decreto.

Art. 7.º Los Ayuntamientos que no figuren en la relación de escuelas urgentes a construir podrán también solicitar del Estado la ejecución directa de las obras o la concesión de las subvenciones señaladas para las edificaciones escolares.

Art. 8.º Cuando los Ayuntamientos lo soliciten, el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes les facilitará gratuitamente los proyectos, que en el plazo máximo de seis meses serán formulados por la Oficina Técnica.

II

Construcción directa por el Estado.

Art. 9.º Cuando los Ayuntamientos deseen que sus edificios escolares sean construidos directamente por el Estado, lo solicitarán del ministerio de Instrucción pública dentro del plazo señalado en el artículo 5.º, acompañando a la solicitud certificación del acuerdo municipal en la que conste: el compromiso de facilitar el solar que elija el arquitecto escolar del ministerio como más conveniente a la escuela, el número de habitantes de la localidad, el número y clase de escuelas y la aportación del Municipio en armonía con lo dispuesto en el artículo 12.

Art. 10. Estos documentos se entregarán en las Secciones administrativas de Primera enseñanza, las que en el plazo máximo de tres días comunicarán al arquitecto escolar, que residirá en la provincia respectiva, la presentación del expediente para que el arquitecto visite la localidad y elija el solar más conveniente a las buenas condiciones higiénicas de la escuela.

Art. 11. Los arquitectos escolares, en el plazo máximo de veinte días, levantarán el plano del solar y tomarán cuantos datos sean necesarios para que la redacción del proyecto de las escuelas responda a la bondad de la obra y a las características de la localidad donde ha de hacerse la edificación.

Este informe, perfectamente detallado, lo entregarán los arquitectos a las secciones administrativas de Primera enseñanza, las que, con el resto de la documentación, lo remitirán al ministerio en el plazo máximo de ocho días.

Art. 12. En las construcciones directas por el Estado, con aportación de los Ayuntamientos, éstos contribuirán con el 10 por 100 del importe de las obras, cuando el número de habitantes no exceda de 500; con el 15 por 100, cuando el número de habitantes exceda de 500 y no pase de 2.000; con el 20 por 100, si excede de 2.000 y no pasa de 10.000; con el 25 por 100, si excede de 10.000 y no pasa de 50.000; con el 30 por 100, si excede de 50.000 y no pasa de 100.000; con el 40 por 100, si excede de 100.000 y no pasa de 200.000, y con el 50 por 100, si excede de esta cifra el número de habitantes.

Art. 13. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, cuando se trate de Ayuntamientos de extremada pobreza podrán solicitar del ministerio la disminución o supresión de las aportaciones, que se acordarán si las pruebas documentales de pobreza de los vecinos y del Ayuntamiento fueran manifiestas, y siempre que informe favorablemente la petición la Abogacía del Estado de la Delegación provincial de Hacienda. La Abogacía del Estado solicitará cuantos datos y documentos estime precisos y razonará debidamente la propuesta, que, para su efectividad, necesita ser aprobada en Consejo de ministros.

Art. 14. Salvo casos excepcionales que se justificarán plenamente, o en virtud de la concesión a que se refiere el artículo 15 del presente decreto, el Estado no aportará por la ejecución material de las obras más de 20.000 pesetas por escuela mixta, unitaria y Sección de graduada o grado computable en las construcciones hechas por él, con aportación municipal.

Podrá ampliarse la cuantía de este límite, de estimarse insuficiente, en aquellos grados computables que por su capacidad o desdoble y la importancia de los grupos escolares así lo precisen, según lo determinado en el artículo 22 de este decreto.

Se concederán mayores subvenciones que las fijadas en el artículo 16, o realizará la construcción el Estado con menor aportación que la señalada en el artículo 12 y aun sin ninguna, cuando se trate de construcciones escolares conmemorativas de hombres ilustres y cuando los grandes merecimientos de los pueblos o hechos memorables de su historia así lo aconsejen.

Para ello será indispensable el acuerdo previo del Consejo de ministros.

No podrá hacerse por el Consejo de ministros más que una concesión cada año para conmemorar hechos históricos o la memoria de hombres ilustres y otra concesión como homenaje a los merecimientos extraordinarios de los pueblos.

III

Convenios especiales.

Art. 15. Cuando los Ayuntamientos de capitales de provincia y de poblaciones que excedan de 50.000 habitantes, así como otras corporaciones oficiales, quieran tener preferencia en la construcción, podrán concertar con el Estado la construcción de cuantas escuelas se precisen para que las respectivas necesidades de la enseñanza primaria queden debidamente atendidas, a cuyo efecto lo solicitarán del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, acompañando a la instancia una certificación de los acuerdos adoptados, relación de los edificios escolares a construir (con expresión de sus clases e importe calculado para cada uno) y proyectos completos o proyectos tipos, si bien adjuntán-

dose la totalidad de los planos de emplazamiento.

La subvención o auxilio máximo del Estado será del 50 por 100 del importe de las obras, excluido el valor de los solares.

El abono de esta subvención especial, que se hará en las anualidades necesarias para el desarrollo de las obras del plan concertado, podrá efectuarse trimestralmente por liquidaciones parciales conjuntas de todo lo ejecutado, a solicitud de la respectiva corporación y previo informe favorable de la visita de inspección que en cada caso realice el arquitecto jefe de la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas, con el personal auxiliar que estime preciso para la comprobación de mediciones; todo ello sin perjuicio de las recepciones de obra y liquidaciones generales que conjuntamente efectúen los facultativos de ambas partes concertantes.

La subasta de las obras se hará directamente por las corporaciones, si bien admitiéndose también proposiciones en el ministerio de Instrucción pública, que les remitirá los pliegos en éste presentados, dentro del lapso de diez días, que se fijarán entre la fecha de admisión de los mismos y la del acto de la subasta.

Se aprobarán por el expresado ministe-

rio no sólo la adjudicación definitiva de los servicios, sino también el pliego de condiciones particulares que sirvan de base a los mismos, independientemente del de condiciones facultativas y económicas de los proyectos y del de condiciones generales para la contratación de obras dependientes del indicado departamento de 4 de septiembre de 1908.

IV

Construcción directa por los Municipios.

Art. 16. Los Ayuntamientos que, requeridos oficialmente para que realicen sus construcciones escolares, opten por la construcción municipal con subvención del Estado, remitirán al ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en el plazo de tres meses, instancia solicitándolo, en la que detallen el número y clase de escuelas que desean construir e importe de la subvención que solicitan, acompañada del acta donde conste el acuerdo municipal y de proyectos completos de los edificios escuelas, firmados por un facultativo legalmente autorizado, para su examen por la Oficina Técnica, que deberá informar en el plazo máximo de dos meses. Asimismo acompañarán informe de la Ins-



Niños de la graduada Alfredo Calderón, de Madrid, que dirige nuestra colaboradora D.^a Justa Freire, visitando con sus profesores el Parque Zoológico y divirtiéndose con el elefante, que acepta complacido, cuanto los niños le ofrecen.

pección de Primera enseñanza, haciendo constar que los locales escuelas que se solicitan son los necesarios a la enseñanza. Ultimado el expediente e informada favorablemente la solicitud por dicha Oficina, se concederá la correspondiente subvención.

La cuantía de las subvenciones que se concedan a los Municipios será de 10.000 pesetas para escuelas unitarias o mixtas, y de 12.000 por sección o grado computable en las escuelas graduadas.

Estas subvenciones se abonarán en dos plazos: el primero, al cubrir aguas, y el segundo, cuando estén totalmente terminadas las obras, que deberán ser dirigidas por un arquitecto español. Para que pueda autorizarse el gasto correspondiente, habrá de ser completamente favorable el informe de la visita de inspección que en cada caso realice el arquitecto escolar designado al efecto.

Art. 17. Cada casa habitación para los maestros será subvencionada con 3.000 pesetas, previo el cumplimiento de todos los trámites del expediente, presentación y aprobación de proyectos e inspección de los edificios.

No serán subvencionadas las casas cuyos proyectos no hayan sido aprobados por el ministerio antes de comenzar las obras.

Art. 18. Los Ayuntamientos podrán hacer cesión de las subvenciones y ofrecerlas como garantía de operaciones de crédito, siempre que éstas se realicen con el Instituto Nacional de Previsión y sus Cajas colaboradoras, con la Confederación de las Cajas de Ahorro o con otras instituciones oficiales de ahorro o de crédito.

En cualquiera de estos casos, la entidad concesionaria del crédito puede hacer efectiva la subvención en las respectivas Delegaciones de Hacienda, después de terminadas e inspeccionadas las obras.

V

Construcción de Escuelas Normales.

Art. 19. Las Escuelas Normales del Magisterio primario se podrán construir por el mismo régimen establecido en este decreto para las escuelas nacionales.

Art. 20. Los Ayuntamientos contribuirán a estas obras en una proporción igual a la señalada para las construcciones escolares.

En el caso de que las Diputaciones provinciales cooperen con los Ayuntamientos al coste de los edificios, la suma de lo aportado por ambas corporaciones integrará la totalidad de la aportación señalada para los Municipios.

VI

Preceptos comunes a unas y otras construcciones.

Art. 21. La Oficina Técnica de Construcción de Escuelas del ministerio de Instrucción pública, en el plazo máximo de un mes, simplificará las actuales condiciones técnico-higiénicas para construcciones escolares, al objeto de abaratar el coste de los edificios, sin que la economía represente un notorio perjuicio de las condiciones pedagógicas e higiénicas de los locales escuelas.

A partir de la publicación de este decreto, no se harán en los edificios escolares instalaciones sanitarias cuando no puedan ser abastecidas con agua corriente a presión.

Art. 22. En las escuelas graduadas debe haber una sala para biblioteca, y cuando circunstancias especiales lo aconsejen, todas o alguna de las siguientes dependencias: cantina escolar, departamento de duchas, museo, inspección médico-escolar, salas de trabajos manuales y casa del conserje. Estas dependencias serán computables por grado escolar, a los efectos del límite de 20.000 pesetas fijado en el artículo 14.

Cuando los proyectos de los edificios escolares no sean formulados por la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas, ésta puntualizará, al informarlos, el número y clase de grados que estime deban ser computables, así como la cuantía en que hubiere de considerarse ampliado para alguno de ellos el límite de 20.000 pesetas a que antes se hace referencia, teniendo presente la importancia del servicio de que se trate y su íntima relación con el número de escolares que hayan de utilizarlo.

Art. 23. Se autoriza la construcción de casa habitación para el maestro en las escuelas unitarias y en las que de esta clase fueran de asistencia mixta, siempre que esté completamente comunicada con la escuela y el campo escolar, tenga entradas por muros distintos y no esté la escuela debajo de la vivienda del maestro.

De esta autorización sólo podrá hacerse uso cuando se trate de escuelas directamente construidas por los Municipios con subvención del Estado.

Art. 24. Se realizarán por subasta pública las obras de todas las nuevas escuelas, sea cualquiera la cuantía del presupuesto de contrata.

VII

Preceptos especiales.

Art. 25. El pago de las aportaciones que correspondan a los Ayuntamientos, cuando el Estado construya los edificios escolares, deberá hacerse por parte de aquéllos antes de verificarse la subasta de las obras. El ingreso se hará de una sola vez, en la Caja general de Depósitos, a disposición de la Dirección general de Primera enseñanza, remitiéndose a ésta el oportuno resguardo, sin cuyo requisito no podrá ordenarse el comienzo de las obras.

Art. 26. Los Ayuntamientos que no cuenten con disponibilidades para poder ofrecer al Estado las aportaciones necesarias para la construcción de los edificios escolares precisos en la localidad podrán concertar préstamos o anticipos con las Cajas colaboradoras del Instituto Nacional de Previsión y Cajas generales de Ahorro u otras instituciones oficiales de ahorro y crédito, con la garantía del recargo que sobre las contribuciones autoriza la ley, con destino a construcciones escolares.

Art. 27. Cuando los Ayuntamientos dejen transcurrir el plazo de tres meses sin solicitar la construcción de las escuelas

que procedan, bien por su cuenta con la subvención del Estado, bien por éste con la aportación del Ayuntamiento, el Estado redactará los oportunos proyectos por medio de la Oficina Técnica y ejecutará las obras por su cuenta, amueblando los locales y exigiendo a los Ayuntamientos el pago de las aportaciones que les correspondan, a cuyo efecto podrá obligarles, si ello fuera preciso, al establecimiento de los recargos que para construcciones escolares autoriza la ley a los Municipios.

Art. 28. Los edificios escuelas cuya construcción no esté comenzada en la fecha de la publicación de este decreto, a pesar de haber sido subastadas y adjudicadas las obras; aquellos en que, si bien hubieran comenzado las mismas, no estuviesen terminadas por causa imputable al contratista; los que, terminados por completo, no estuviesen abiertos a la enseñanza por falta de mobiliario o cualquiera otra causa, y, en general, en todos aquellos en que los Ayuntamientos respectivos no hubiesen verificado las aportaciones a que venían obligados, se hará cargo de ellos el ministerio para ponerlos en funcionamiento, reintegrándose el Estado de las cantidades que corresponda pagar a los Municipios con el recargo a que sobre las contribuciones hacen referencia los dos artículos anteriores.

Art. 29. La conservación, sostenimiento y calefacción de los edificios escolares estarán siempre a cargo de los Ayuntamientos.

Las corporaciones municipales podrán establecer los recargos que la ley les autorice sobre las contribuciones, con destino a dichas atenciones.

De la inversión de dichos recargos se llevará cuenta detallada para su comprobación y justificación.

Art. 30. Las Comunidades de Ayuntamientos y las entidades menores y Cabillos, las corporaciones oficiales, Sociedades, Asociaciones y particulares que deseen cooperar a las construcciones escolares podrán acogerse a las disposiciones de este decreto, en cuanto ello sea posible.

Artículos adicionales.

Primero. El Gobierno presentará a las Cortes, con toda urgencia, el oportuno proyecto de ley autorizando a los Ayuntamientos determinados recargos transitorios sobre las contribuciones, para la efectividad del presente decreto.

Segundo. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a las contenidas en este decreto, para cuyo cumplimiento dictará las que estime oportunas el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Artículo transitorio.

Todos los expedientes obrantes en esta fecha en el ministerio de Instrucción pública serán resueltos con arreglo a los preceptos de este decreto.

Se exceptuarán los expedientes que tengan ya asignado el crédito correspondiente para la ejecución de las obras.

Dado en Madrid, a quince de junio de mil novecientos treinta y cuatro.

Labor del Ayuntamiento de Canillas

El pueblo de Canillas era en 1931 uno de tantos feudos caciquiles como existen en España; pero con la tremenda agravante de tratarse no de un villorrio perdido en un extremo de la península, sino que está situado a las puertas de la capital de la República, en el cual están enclavadas las barriadas de las Ventas y Ciudad Lineal.

En las elecciones de abril triunfó la Conjunción republicanosocialista, y aunque por razones de organización no lograron los socialistas la mayoría para haber podido asumir la dirección plena de la vida municipal, por su independencia, laboriosidad y preparación estaban desde luego en condiciones de que forzosamente impusieran su criterio.

Para implantar cualquier reforma se tropezaba con el obstáculo de la carencia de toda organización en las oficinas municipales: ni local, ni personal, ni material; se habilitaron nuevas dependencias con una racional distribución; se adquirieron muebles y material moderno que permitiera trabajar con eficacia; se convirtió un montón de papeles y basura en un archivo ordenado y limpio, y se aumentó el personal para poder llevar a cabo los trabajos proyectados, principalmente en la parte económica, que era la base de las reformas. Se nombró interventor de fondos y se confeccionaron Ordenanzas, tarifas, padrones y ficheros, de acuerdo con la realidad y la equidad en la imposición; se procedió al cobro de los atrasos mediante la Agencia ejecutiva.

Uno de los asuntos más urgentes era el de cambiar el sistema de recaudación de los arbitrios sobre el consumo

de carnes y bebidas; se implantó la administración directa, y en su virtud, los ingresos, que mediante concierto realizaban los industriales, de 145.000 pesetas anuales se elevaron en 1933 a 312.000 pesetas.

Mediante concurso se confecciona el Registro fiscal de los solares sin edificar, como base para la cobranza del arbitrio sobre los solares, cuyo gran rendimiento servirá de base para dotar las consignaciones de un presupuesto extraordinario de saneamiento, y al propio tiempo se logrará hacer más equitativas las cargas municipales, ya que en rigor hasta ahora sólo han tributado los consumidores, principalmente los de bebidas, que son los trabajadores, y merced a este arbitrio se conseguirá que los propietarios de terrenos hagan partícipe al erario municipal de una parte — siquiera mínima — de sus escandalosos beneficios en el agio de fincas edificables.

Simultáneamente se forma el plano general del término para poder proyectar las edificaciones con sujeción a normas de urbanismo, evitando el caos a que por incuria se ha llegado en estas barriadas.

Tal vez el asunto que con más cariño se ha tratado por la corporación ha sido el de la enseñanza; no existían más que nueve escuelas, instaladas en locales alquilados, por no disponer el Ayuntamiento de ninguno de su propiedad (hasta la Casa Consistorial es arrendada); en la actualidad funcionan 30 escuelas, dotadas de mobiliario y material modernos. Pero deseando acometer la resolución del problema de manera definitiva, se ha aprobado un plan de construcciones escolares de gran envergadura, y que, sin embargo, no sólo

no le costará dinero al Municipio, sino que le ahorrará grandes sumas. En efecto, observando que el importe de los locales-escuelas se eleva actualmente a 28.000 pesetas, se vió la conveniencia de concertar un préstamo con el Instituto Nacional de Previsión de 250.000 pesetas, cuya anualidad de interés y amortización asciende a una cantidad aproximada a las 28.000 pesetas de los alquileres; o sea: que sin aumentar el gasto anual, al cabo de doce anualidades se encontrará el Municipio con unos soberbios edificios propios y se economizará los alquileres.

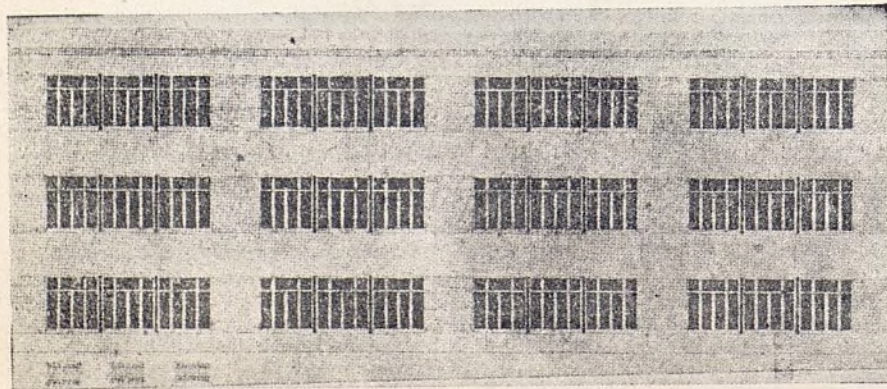
Era requisito legal la celebración del referéndum que ha tenido efecto el día 3 del pasado mes de junio. El Censo electoral de Canillas es de 6.865 electores, y para que el resultado fuera válido era preciso que interviniera en la votación la tercera parte de los electores, es decir, 2.288. Las cifras que arrojó el escrutinio fueron las de 3.158 a favor, 33 en contra y uno en blanco, con lo que con un exceso de 904 votantes se cubrió el cupo preciso.

En la votación intervino principalmente la clase trabajadora, que sabe que con ello tendrán realidad otros proyectos complementarios, tales como la creación de Escuelas de Artes y Oficios, de Formación profesional, intensificación del servicio de los Comedores escolares, para cuyo sostenimiento figuran en el vigente presupuesto 20.000 pesetas, y el total de atenciones de enseñanza absorber la sexta parte del presupuesto ordinario.

En todos los servicios municipales se ha puesto mano para mejorarlos dentro de los medios disponibles. Así, en el de Sanidad y Beneficencia se ha duplicado el número de facultativos y perfeccionado el de la Casa de Socorro, en la que se prestan servicios de consultas gratuitas de varias especialidades en las mismas condiciones que las de la capital.

Se ha municipalizado el servicio de matadero, creándose una brigada de matarifes y organizándose el transporte de carnes, y se ha puesto una gran energía en la inspección de establecimientos de venta de substancias alimenticias, imponiendo sanciones a los contraventores, pues sólo en el Matadero se inutilizaron en la primera época 38 reses que no reunían las condiciones sanitarias.

En el de limpiezas funcionan dos camiones de recogida de basuras y seis



Fachada de uno de los Grupos escolares proyectado por el Ayuntamiento de Canillas.



Aspecto parcial de un Grupo escolar que ha de construirse en Canillas.

carritos de mano, y un tanque para el suministro de aguas.

Todo ello no es más que la iniciación de un plan de mayores vuelos, y que irá teniendo encarnación en la realidad a medida que rindan en toda su intensidad los beneficios que las reformas introducidas han de producir, y la prueba de que no es un exceso de optimismo el esperar así la tenemos en la observación de la marcha de los presupuestos:

	Pesetas
Presupuesto de 1930 (superávit)	2.025,47
Idem de 1933 (superávit) ..	130.000

Cuántía de los presupuestos ordinarios:

	Pesetas
Año 1930	430.000
— 1934	776.000

A la vista de estos datos cabe espe-

rar, confiados, que la economía municipal seguirá su marcha ascendente, y con ello se implantarán, en un Municipio de reducido vecindario, ciertas innovaciones que parecía que estaban reservadas a las ciudades populosas; pero que si se consigue desterrar de los Municipios las antiguas organizaciones caciquiles que monopolizaban la administración en beneficio de sus intereses privados y se capacita a los gestores del pueblo para que lleguen a los cargos con un conocimiento especializado de cada una de las varias ramas de la administración, podrá entonces obrarse de acuerdo, primero, con la justicia social — que en un Ayuntamiento hay sobrado campo para corregir las desigualdades e injusticias —, y después llevar a la aplicación los postulados de la moderna ciencia del urbanismo, fundamento de la vida higiénica y agradable.

CIPRIANO SANTILLANA
Alcalde de Canillas.

Así se hace labor útil

La siguiente moción fué apoyada por nuestro camarada Salinas en sesión celebrada por el Ayuntamiento de Alsasua en 24 de julio, con el augurio de un éxito completo.

El concejal que suscribe tiene el honor de elevar a V. S. las siguientes consideraciones: Determinadas circunstancias, entre las que juega papel predominante la crisis de trabajo que actualmente se padece, han motivado un notable aumento de la mendicidad. Frecuentemente llaman a nuestras puertas, a las de todos los vecinos alsasuanos, gentes que imploran un socorro. Transeúntes jóvenes unos, que van en busca de trabajo, y en cuyos rostros se lee la repugnancia que les produce tender la mano o balbucir una petición de limosna que, aun otorgada, no puede satisfacer a quien siente anhelos de justicia social; de muy variada condición otros, viejos menesterosos, vagos, mendigos de profesión, entre los que abundan los inválidos que, debiendo hallarse recogidos en los establecimientos de Beneficencia, prefieren muchas veces la lucrativa expo-

sición de lacras, excitadoras de morboso sentimentalismo.

Con orgullo de navarro, orgullo no repellido por sus ideas socialistas, ha de afirmar el suscribiente que la beneficencia navarra (municipal y provincial) es lo suficientemente acogedora para sostener a sus viejos e inválidos, y que son pocos los nacidos en la provincia que deambulan por pueblos y carreteras al amparo de la caridad pública.

Difícil solución tiene el problema de la mendicidad, no cabe duda. Si la tuviera dentro del régimen actual, se hubieran aportado soluciones. Su persistencia a través de los siglos y su agravación en el momento actual son, en ese particular, bien elocuentes. Como socialista, apuntaría soluciones radicales, tajantes, que al no tener encaje en el momento actual serían soluciones ilusorias, de las que por ello mismo, por ser ilusorias, en su deseo de ir del brazo de la realidad no debe hablar ahora. Sin embargo, aun dentro del régimen actual caben soluciones transitorias que si no desterran la práctica de la mendicidad, la atenúan y la huma-

nizan, sobre todo en beneficio de quien, viéndose privado de trabajo, tiene, para buscarlo, que trasladarse de un sitio a otro, y apela a la caridad pública como único medio de subsistir. En este particular, algo puede hacer o intentar este Ayuntamiento, y a exponerlo tiende esta moción.

Actualmente son contadísimas las familias alsasuanas que no invierten en socorrer a los mendigos una cantidad en metálico o especie equivalente a diez, veinte y hasta treinta o cuarenta céntimos diarios; y si el Ayuntamiento, a cambio de suprimir radicalmente la mendicidad, invitara a esas familias a contribuir — centralizando, por decirlo así, la limosna — con una cuota no inferior a cinco céntimos diarios, ellos harían honor a esa invitación contribuyendo con cantidades variables, superiores en la mayoría de los casos a la aportación mínima fijada. Pensar lo contrario sería inferir una ofensa a los sentimientos humanitarios de los vecinos de Alsasua.

Podrían recogerse las 30 ó 40 pesetas que juzgo suficientes para ofrecer dos veces al día un plato de comida sana y abundante a los 16 ó 20 mendigos (probablemente no tantos) que a la localidad afluyesen, mendigos transeúntes todos, ya que se da la venturosa circunstancia de no haber nadie entre nosotros que viva de la mendicidad. Complemento de lo apuntado sería el albergue nocturno que de siempre ofrece este Ayuntamiento a los menesterosos.

En estas condiciones no sería una carga extraordinaria para el Ayuntamiento habilitar un pequeño local para cocina — para cocina exclusivamente, no para comedor, desacreditado por ajenas y dolorosas experiencias —, y contratar y pagar el pequeño estipendio de la persona — mujer necesitada, viuda, etc. — encargada de condimentar la comida, así como también designar la que semanalmente pudiera encargarse de la recaudación de las cuotas.

No se le oculta al concejal firmante que se ofrecen algunos inconvenientes a la viabilidad de esta idea; pero son pequeños inconvenientes — más pequeños cuanto más se piensa en ellos —, junto a grandes ventajas. Unos y otras expondrá el firmante verbalmente — para no hacer interminable esta moción —, con la esperanza de que sus dignos compañeros de corporación hagan suya esta idea y la acometan con el firme y decidido propósito de acabar en nuestro pueblo con la mendicidad, lo que redundará en beneficio de todos y será pregonero de la cultura de Alsasua y de nuestros justicieros sentimientos.

CONSTANTINO SALINAS

Reglamentación sanitaria de las piscinas públicas

El Municipio madrileño ha aprobado el siguiente régimen sanitario para las piscinas públicas, por fortuna cada vez más numerosas en Madrid.

1.^a Las paredes de las piscinas deben ser verticales, y el revestimiento interior de ellas y del suelo, blanco, liso, pulimentado, impermeable y sin grietas ni juntas.

2.^a Se evitarán los ángulos, redondeándolos o matándolos en «escocía».

3.^a Al borde y contorneando la piscina existirá una canal, con desagües independientes, que servirá, además de asidero y escupidera de los bañistas, para arrastrar las impurezas flotantes y recoger el agua derramada por rebosamiento y la que lo ha sido sobre los andenes o pasadizos anejos a la piscina.

4.^a En derredor de la piscina existirán andenes o pasadizos no menores de 1,22 metros de ancho, de material impermeable y con desagües a la canal del contorno.

5.^a Las entradas del agua y los desagües deberán instalarse en forma que se asegure la más uniforme circulación del agua en la piscina, evitando la formación de remansos o «ángulos muertos». Si el desagüe se hace por el fondo y en la parte más profunda de él, como es debido en los casos en que tenga distinta profundidad, la sección del desagüe será de modo que se reduzcan las corrientes de absorción. Cuando los desagües viertan en la atarjea se asegurará la imposibilidad del reflujo a la piscina de las aguas negras o residuales.

Cuando la presión del agua lo permita,

la circulación de ella dentro de la piscina deberá hacerse del fondo a la superficie, estableciendo las entradas en el fondo y las salidas por la canal del contorno, lo que favorecerá el arrastre más rápido de las impurezas flotantes y aguas sucias.

6.^a Deberán disponer los establecimientos de aparato o sistema aspirador de residuos, con objeto de mantener el fondo de la piscina libre de impurezas sedimentadas.

7.^a No se autorizarán piscinas en las cuales la renovación completa del agua o su regeneración en los casos en que es recuperada y tratada en instalaciones «ad hoc» — aireándola, coagulando la materia orgánica que lleva en estado coloidal, filtrándola y clorándola — se haga en plazo superior a ocho horas.

8.^a Se determinará al otorgar las licencias o autorizaciones la capacidad máxima de las piscinas, en la proporción de 2,50 metros cúbicos de agua por bañista; no permitiéndose el acceso de éstos en mayor número que el autorizado.

9.^a El agua de las piscinas debe ser clara, transparente, inodora, de temperatura uniforme y con el grado suficiente de antiseptia para impedir su polución por el continuo acceso de bañistas. Salvo este último carácter no debe, pues, diferir en los demás del agua de bebida o potable.

10. Después del tratamiento por el cloro, método de elección, el mejor medio de desinfección de las piscinas es la aplicación continua de una disolución de hipoclorito cálcico o sódico.

11. El cloro libre contenido en el agua de la piscina debe estar en cantidad supe-

rior a dos décimas e inferior a cinco décimas de miligramo por litro.

12. Existirán duchas, en número de una por cuatro bañistas, con desagües independientes (es recomendable que estén provistas de agua caliente y fría), retretes con descarga de agua en proporción de uno por cincuenta bañistas, y en los andenes, escupideras de agua corriente en proporción de una por cada diez metros cuadrados, como mínimo.

13. Los suelos y paredes de vestuarios, cabinas y departamentos donde estén instalados urinarios, retretes y otros servicios sanitarios anejos, así como los destinados a almacenamiento de ropas sucias — que deberán permanecer siempre separadas de las limpias — y el mobiliario, estarán revestidos o pintados de material liso e impermeable, y los suelos tendrán pendiente y desagüe. Todo ello para su limpieza con manga.

14. Cuando las ropas de baño sean lavadas en el mismo establecimiento en que se halla la piscina, deberá disponer aquél de los medios adecuados para la desinfección de las mencionadas ropas, que se hará sistemática y previamente a su lavado.

15. Se prohibirá el uso común de objetos de tocador para el aseo personal de los bañistas.

16. Existirá un botiquín de urgencia dotado del material e instrumental quirúrgico preciso (igual al que el Ayuntamiento de Madrid exige en los campos de deportes).

17. Dispondrán de servicio médico, que vigilará el cumplimiento de esta reglamen-



Mes de agosto. Calor asfixiante. Playas de moda, como la de Sitges, en Cataluña, con una magnífica piscina, donde por una tradición en la que los socialistas de Sitges han colaborado, se están acumulando todos los encantos y todas las bellezas de la espléndida campiña catalana, conjugada con un cielo limpio y con un mar tranquilo y juguetón.

tación, reconocerá a los bañistas y cuidará de regular la permanencia en el agua, el ejercicio y la exposición al sol.

18. Dispondrán de bañeros diestros en respiración artificial y prácticas de salvamento de naufragos.

19. Además de las condiciones expuestas de carácter sanitario se tendrán en cuenta otras con referencia al emplazamiento, resistencia de los materiales de construcción, distribución de los servicios, instalación de los aparatos de depuración y anejos, forma, profundidad y proporción de profundidades, accesos a la piscina, calefacción, iluminación y ventilación de los locales en las cubiertas o cerradas.

20. Se prohibirá el acceso a la piscina a todo individuo sospechoso de enfermedad de la piel, del cuero cabelludo, de los ojos y, en general, de cualquier enfermedad infectocontagiosa.

21. Se hará obligatorio, antes de entrar en la piscina, el jabonado y la ducha al desnudo.

22. Al abandonar la zona de la piscina todo bañista viene obligado a lavar sus pies en los depósitos o bases de las duchas antes de volver a ella, y si ha usado el retrete, cumplirá las mismas prescripciones que si entrara de nuevo.

23. Existirá absoluta separación entre espectadores y bañistas, prohibiéndose asimismo el acceso a los espacios dedicados a éstos a toda persona con calzado de calle.

24. Las normas referentes a bañistas y espectadores que contiene esta reglamentación, así como la capacidad máxima de las piscinas en relación con los primeros, se harán ostensibles en grandes carteles, colocados en sitios visibles de las instalaciones.

25. La aprobación de los proyectos de construcción de piscinas y la inspección

previa a su apertura correrán a cargo de los arquitectos, ingenieros industriales y autoridades sanitarias municipales (en el Ayuntamiento de Madrid, los inspectores médicos del servicio de Comprobación y Profilaxis de esta Sección técnica de Sanidad), y será requisito indispensable el informe ulterior de la Junta municipal de Sanidad.

La vigilancia del régimen será función de los servicios técnicos sanitarios municipales. (En el Ayuntamiento de Madrid, la recogida de muestras del agua para su análisis, así como la comprobación «in situ» del cloro libre contenido en ellas, estado de transparencia, residuos existentes, etcétera, será función de los inspectores químicos afectos al Laboratorio Municipal; el control analítico de las aguas, de la Sección correspondiente del mencionado centro, y la vigilancia del cumplimiento del régimen sanitario contenido en estas reglas, de los inspectores médicos del servicio de Comprobación y Profilaxis.)

26. Las instalaciones ya autorizadas cumplirán las normas reglamentales expuestas y se concederá a ellas un plazo prudencial para su total adaptación.

27. Las piscinas naturales o embalses y remansos en curso o márgenes de corrientes de agua se adaptarán asimismo a las normas de régimen enunciadas, y se podrá prescindir en ellas de mantener el estado antiséptico del agua cuando la renovación continua de la misma sea total en menos de cuatro horas.

28. Se ejercerá estrecha vigilancia para impedir cuanto pueda favorecer el desarrollo de ratas en las inmediaciones de las piscinas públicas, y principalmente de las naturales o embalses y remansos, practicándose sistemática lucha contra estos roedores.

importancia, cada día a más personas, mediante una idea aproximada, pero serena e imparcial. Entiendo preferible la colaboración que el encasillamiento y la crítica de horizontes limitados, y por ello creo necesario hacer llegar a los elementos de los diversos sectores en que se desarrollan distintos puntos de vista para los asuntos sociales, que la agrupación social que no debemos perder de vista es el Municipio, ya que justifica su existencia el que sirven de atracción para formar el grupo—o pueblo—el conjunto de servicios municipales que han de inspirarse en el mayor beneficio posible a favor de los socios o vecinos.

Repárese en el valor y trascendencia sociológicos de los actos de los representantes o gestores de los Municipios, y se verá que lo mismo el acuerdo de atender a la creación de escuelas, que atender a los establecimientos sanitarios, o a instituciones de beneficencia, o a obras o empleados de todas las clases municipales, repercuten, un día u otro, directa e intensamente, en la vida de todas y cada una de las personas o familias que forman parte de la ciudad de que se trate.

Por todas esas elementales consideraciones, me parece apropiado al momento hablar de la proyectada y necesaria ley Municipal.

Y, en consecuencia, para que el legislador lo traduzca en textos legales, hemos de darle nosotros, todos y cada uno, la sensación de la verdadera necesidad. Y si seguimos con la rutina y con la pequeña crítica de casino pueblerino, o con la inhibición suicida, no vamos a lograr el correspondiente mejoramiento que el progreso y la razón humana, como las obligaciones de una democracia, nos demandan e imponen de consuno.

Cuantas más personas adquieran cultura municipalista se hará más probable un mínimo común armonizador en los representantes de las distintas clases y partidos. Y a mayor comprensión, más humanidad, resultando quizá menos historia—no perder tiempo en lamentar lo pasado—; pero podrá irse mejorando la realidad que cada día se vaya presentando.

Nuestra aspiración se concreta a contribuir, aunque sea poco—que los que más puedan y sepan hagan más—, en favor del propugnado y necesario perfeccionamiento a virtud del que se vayan haciendo cargo del interés que contienen las cuestiones municipales.

ESTANISLAO SANCHEZ LOPEZ

Secretario del Ayuntamiento de Arcos de la Frontera.

Sobre la proyectada ley Municipal

HEMOS de ceñirnos, en este tema tan amplio y que a todos interesa, a exponer algo a la ligera, o superficialmente, las principales facetas, ya que estamos convencidos de que es imprescindible partir de lo sencillo para procurar andar el camino hasta lo difícil. No hemos de tocar grandes problemas técnicos, porque queremos que sirva para la mayor parte de los ciudadanos, con el fin de que haciéndose idea de lo que tan íntimamente les afecta, puedan irse adentrando en otras cuestiones que han venido abandonando, quizá porque muchos, deliberadamente, las han querido sustraer a la debida y condigna intervención. Va siendo hora del despertar de la llamada *masa*, para que tenga la modelación que corresponda a su estado, y que se dé perfecta cuenta de que las circunstancias que muchas veces

lamentamos son consecuencia de lo que por su parte ha hecho. Sin más finalidad, pues, que una pequeña contribución al gran problema municipal en que tienen su asiento y eje otros de apariencia más trascendental, trazamos estas líneas a que entendemos nos obliga un cargo como el secretarial, que es, en general, de desempeño de funciones públicas, de carácter y para el bien general, y alejado del vendaval que siempre desatan las pasiones egoístas o de matiz político.

Para el ciudadano de toda clase, la intervención; para el funcionario, el asesoramiento en atención a la ley, en función ésta de la realidad que la requiere.

Pocas son mis fuerzas—sin falsa modestia—; pero las compensa mi voluntad para la pretensión de hacer públicos, y que interesen, los asuntos municipales, en la medida de su extraordinaria

Turismo

PLAYAS DEL NORTE

Los que habitamos en el interior de la península, lejos de sus costas, los nervios en tensión constante, unos por el dinamismo de las poblaciones modernas y otros abrumados, después de un rudo trabajo, por invariables horizontes, sentimos con frecuencia la nostalgia del mar, más aún si tuvimos el placer de contemplarlo alguna vez. Y es en estas épocas, en que nuestro trabajo nos permite pensar en unos días de descanso que restablezcan el equilibrio necesario para seguir uncidos al carro de nuestra existencia mísera, cuando dirigimos ávidamente nuestra vista, salvando las distancias, a esas magníficas playas del Norte, de belleza sin igual y horizontes insospechados, que han de actuar de sedante eficaz.

Pero, inmediatamente de surgir tal idea en nuestra mente, se plantea para nosotros la resolución, casi nunca a nuestro alcance, de un pavoroso problema. Y es en

tonces cuando notamos la falta de algo, no podremos quizá precisar qué; pero indudablemente creíamos

debiera existir el organismo adecuado que nos diese ya resuelto lo que nosotros sentimos de necesidad el realizar.

Este problema abarca innumerables aspectos que en los tiempos actuales no pueden ni deben soslayarse y que forman parte integrante de una concepción más humana de nuestra vida de trabajadores.

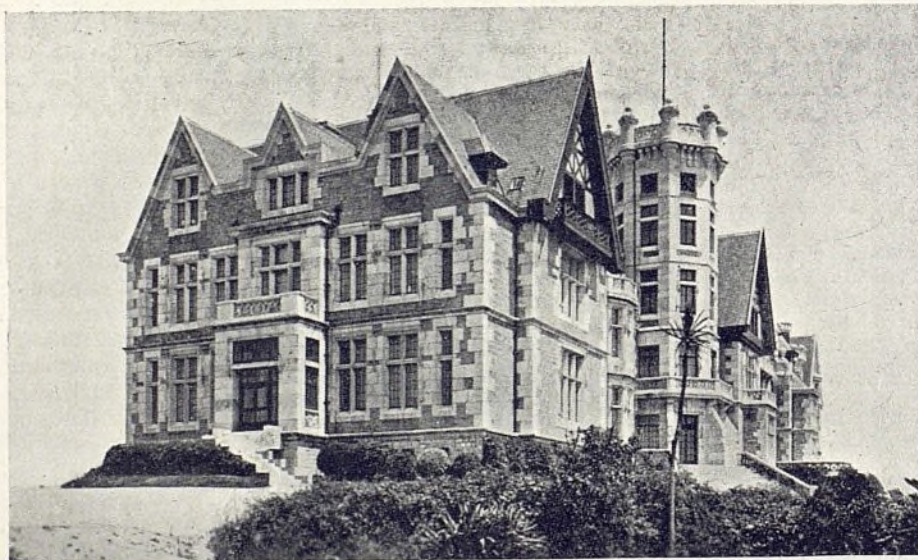
Lo primero que salta a la

vista es un presupuesto asequible a nuestra situación económica. Y de este presupuesto, la primera partida, vías de comunicación, hoy por hoy el ferrocarril. Más partidas: alojamiento en las poblaciones de destino; comparación de la vida en unas y otras poblaciones que nos permita elegir adecuadamente con arreglo a nuestras disponibilidades; características de estas poblaciones que nos permitan a su vez elegir las que estén más en armonía con nuestros gustos, aficiones o necesidades. Y, en fin, una serie de datos, etc., que formen un estudio completo por el cual nuestro verano no sea una aventura a emprender, sin objetivo fijo, y que, las más de las veces, sobrepasa su resultado a los cálculos previstos.

Vías de comunicación: ferrocarriles.



Santander: Sardinero (segunda playa). - El Piquío.



Santander: Universidad Internacional de Verano.



San Sebastián: Playa de la Concha.



La Coruña: Playa de Riazor.

Se echa de ver fácilmente que las Compañías no tienen una idea clara y precisa de lo que debe ser un plan de tarifas en relación con la necesidad que se desprende de lo antedicho. Para ellas este problema se reduce a un simple cálculo de probabilidades de lucro, sin miras a un futuro, siempre en relación con resultados de años anteriores y de una manera unilateral. De aquí ese fluctuar de tarifas, medroso en su confección, de lo que da fe el hecho de que este año, hasta bien entrado el mes de julio, ignorábamos todavía qué nos costaría un viaje al Norte. Y esto no puede ser. Los trabajadores, que somos los mayores ingresos de las Compañías no podemos improvisar un veraneo a estas alturas. Este tiene que responder a un estudio y preparación que nos cuesta, a veces, todo el año.

Y en cuanto a lo demás enumerado y esencialmente necesario para nosotros, ¿quién nos puede facilitar las informaciones precisas, que respondan a un concepto claro e inteligente de lo que pueden y deben significar esta clase de desplazamientos?

Hay que tener presente que, en esta suerte de empresas, los intereses son recíprocos. El nuestro de resolver un problema, y el de las Compañías buscando un lícito beneficio, y el de las poblaciones creándose una fuente de ingresos que pueden constituir una riqueza.

Y es aquí donde creemos firmemente que encaja mejor el turismo. Una de las principales Compañías de ferrocarriles tiene montada una oficina de turismo. Creen, pues, las poblaciones del Norte, a quienes afectan estas cuestiones, sus oficinas de turismo municipal (nunca mejor que

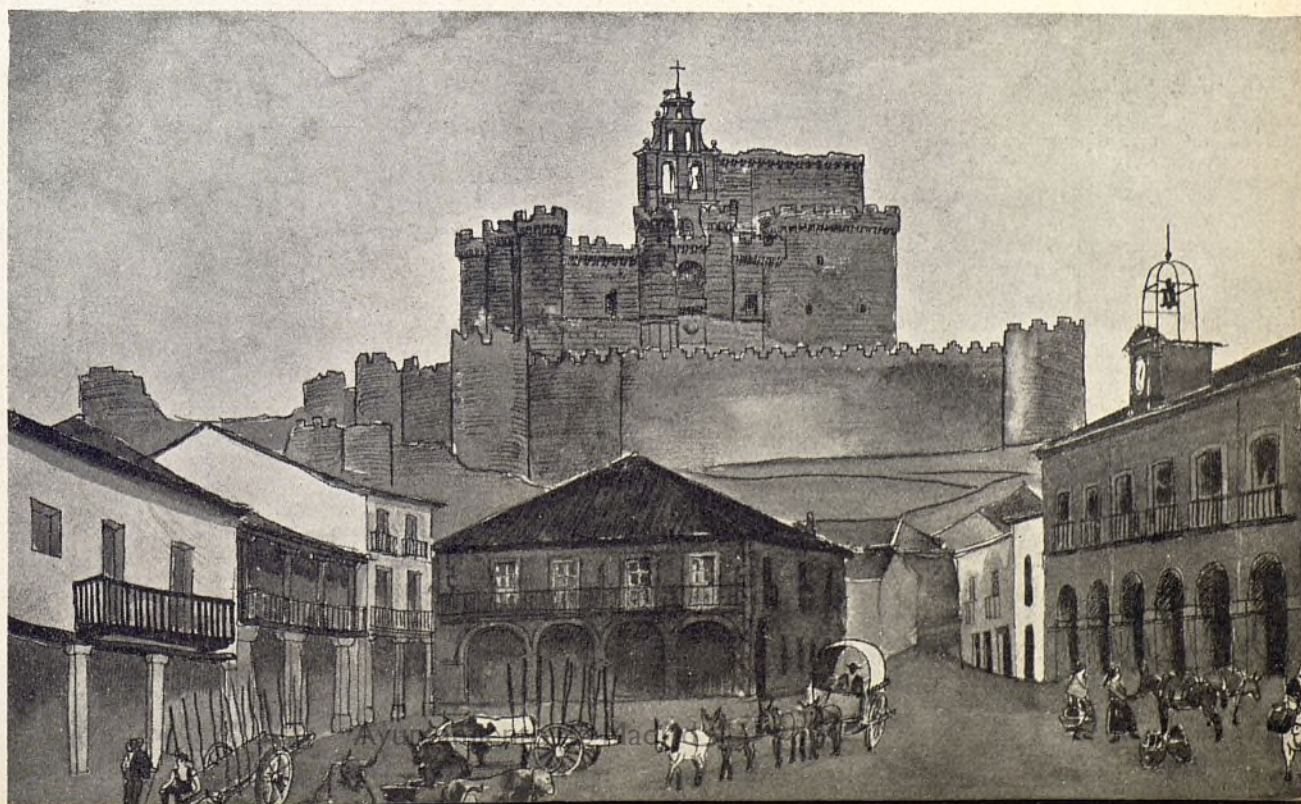
en esta ocasión pueden dar un rendimiento eficaz estas oficinas municipalizadas), pónganse de acuerdo unas con otras, elaboren conjuntamente un plan general susceptible de ser contrastado en la realidad y mucho habremos ganado todos con ello. Un estudio serio sobre esta base podría, armonizando los distintos factores que concurren en un problema enfocado en la forma que nosotros lo exponemos, dar un resultado de una indudable eficacia que hoy, tratado sin criterio definido y únicamente sirviendo intereses que quizá salgan defraudados a la larga, no rinde como debiera.

Quizá así podríamos abrigar la esperanza de poder encontrar, en un presupuesto digno, la tranquilidad de que, al llegar los días de nuestro descanso, no habría necesidad más que de preparar las maletas, sin más preocupaciones, y partir hacia el Norte a buscar en sus maravillosas playas el tónico que restablezca las fuerzas perdidas. Así sea.

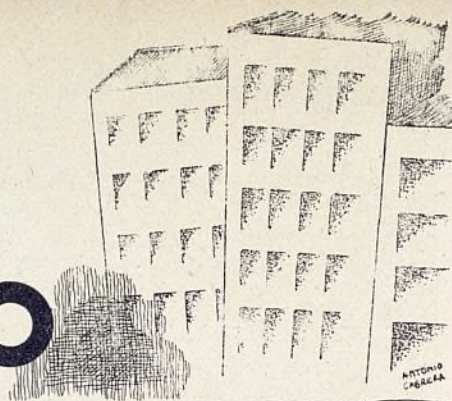
FELIPE PASCUAL.

Plaza de pueblo típico
español: Turégano.

(Dibujo de J. Gallardo.)



LA VIVIENDA Y EL MUNICIPIO



El plan de casas baratas del Municipio de Madrid

Ha sido el primer Concejo republicanosocialista de la capital de España quien ha establecido las normas generales conducentes a dar solución inmediata al problema de la vivienda barata. Para conseguirlo ha tenido que vencer la tradicional y continuada serie de dificultades que constantemente presenta la burocracia del Estado, y aunque el empeño ha sido logrado, permitiéndonos ratificar la noticia de que en breve plazo será un hecho la edificación de 2.616 viviendas, todavía abrigamos el temor de encontrar nuevos obstáculos durante el desarrollo de la construcción, obs-

táculos que, si se presentan, serán vencidos con la persistencia y entusiasmo que en toda ocasión pone la minoría socialista en defensa de lo que significa mejoramiento de la clase trabajadora del país.

Aunque el primer jalón ha sido fijado, no quiere eso decir que abandonemos el problema, antes por el contrario, procuraremos impulsar esta obra social hasta conseguir que sea mayor cada día el número de obreros que dispongan de hogares no sólo asequibles a sus posibilidades económicas, sino dotados de los medios higiénicos y sanitarios que tiene derecho a disfrutar la clase productora de la nación.

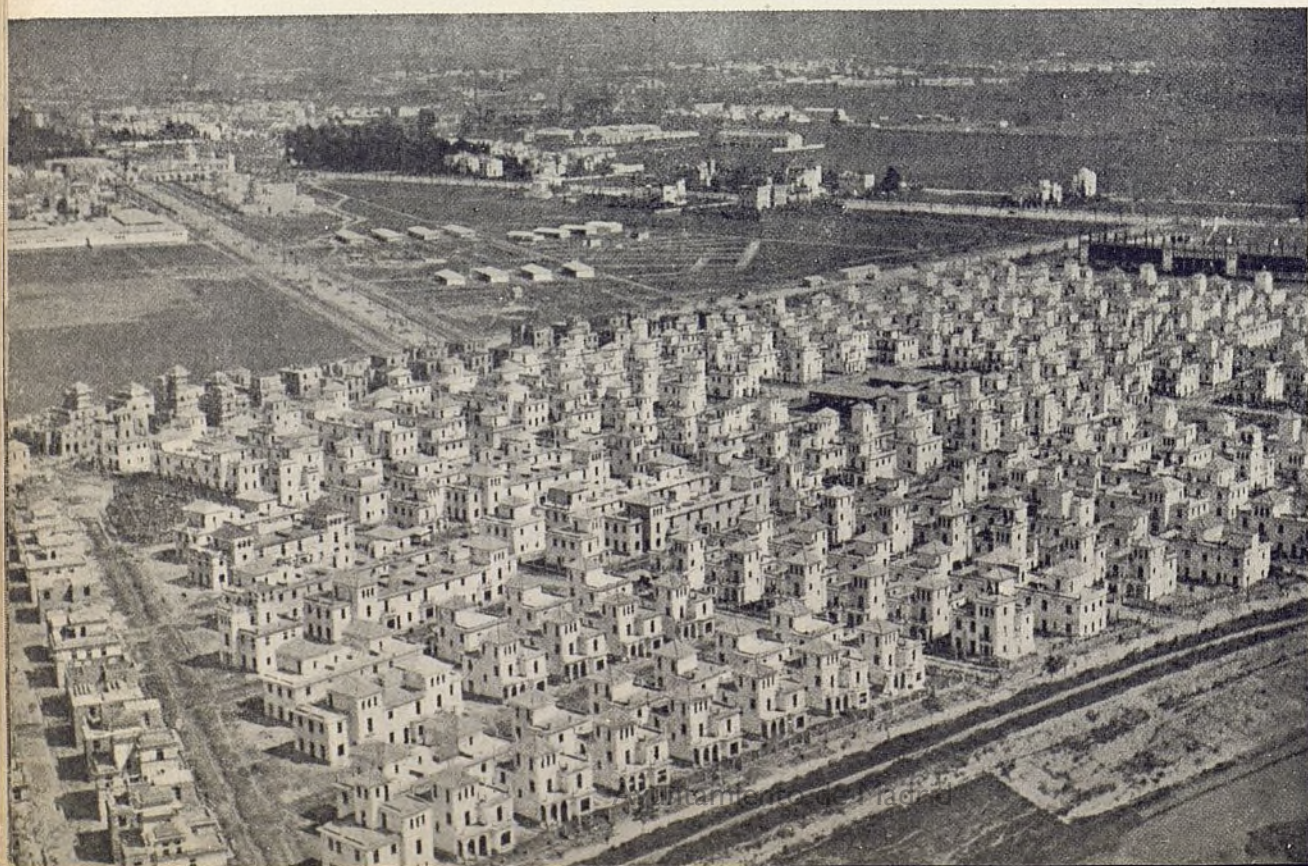
La falta de viviendas higiénicas trae consigo no sólo el relajamiento moral producido por el hacinamiento en que viven muchos de nuestros semejantes, sino un aumento en la mortalidad, como demuestran las estadísticas, recayendo en mayor grado en la clase trabajadora.

Apreciado así el problema, es natural que no estemos satisfechos con el tímido ensayo de construcción de viviendas iniciado por el Municipio madrileño.

Tenemos el deber de completar la obra orientándola en un sentido de amplia política social inmobiliaria.

Es indispensable hacer desaparecer las numerosas edificaciones insalubres que existen actualmente, sustituyéndolas por otras que reúnan las máximas condiciones de salubridad e higiene.

Pero hasta tanto lleguemos a ver completamente desarrollada la idea preconizada, por el momento debemos es-



Colonia de casas baratas, a orillas del Guadalquivir, en Sevilla.

tar satisfechos con ser los propulsores e iniciadores de la importante obra social que acomete el Municipio madrileño en beneficio de la clase trabajadora, y a este efecto vamos a exponer las características principales del proyecto a realizar, completando con esta serie de trabajos la divulgación del contrato firmado entre el Municipio y la Empresa constructora.

Previo concurso convocado, el Ayuntamiento, en uso de sus atribuciones, otorgó la edificación de 2.616 viviendas baratas a la Compañía Ibérica de Construcciones Urbanas, S. A.

Las edificaciones se proyectan en dos de los sectores más populosos de Madrid, reuniendo inmejorables condiciones de comunicación y de salubridad. Uno de los grupos de viviendas se emplaza en terrenos de la margen derecha del Manzanares, en el lugar denominado Valdeñuñez, y el otro, en las proximidades al Puente de Segovia, y sitio conocido por Cerro Bermejo y La Platera.

Cada grupo está dotado de todos aquellos servicios e instalaciones que contribuyen al bienestar de sus habitantes: Grupos escolares, mercados, parques públicos e infantiles con su guardería correspondiente, lavaderos, piscinas y edificios de baños, zonas de deportes, etc., etc.

La disposición de las viviendas, el emplazamiento de los servicios y la urbanización al ser proyectados conforme exige la técnica moderna, les permite competir con las mejores construcciones que de este género se han ejecutado en países como Alemania, Austria, Holanda, etc.

El tipo de vivienda elegido consta de tres dormitorios, capaces para dos camas; un amplio comedor o sala de estar, con su terraza, cocina, vestíbulo y W. C.; siendo su renta mensual variable entre 30 y 45 pesetas.

Cada casa se compone de cuatro plantas, con dos viviendas por piso, y, al estar orientadas en la dirección norte-sur, su eje longitudinal permite asegurar a las viviendas un perfecto soleamiento.

En menor proporción se proyectan tipos de viviendas con dos o cuatro dormitorios, y para completar esta obra social procuraremos conseguir que las viviendas de mayor número de dormitorios tengan un alquiler proporcionalmente más económico que las de tipo reducido, para de este modo proteger a los obreros que tengan a sus expensas familias numerosas.

Para la realización de estos proyectos, el Municipio madrileño aporta todos aquellos medios económicos que le permiten sus disponibilidades, con tal

de que sean aplicados íntegramente en beneficio de los inquilinos de las viviendas: concede préstamos a tipo de interés reducido, primas a la edificación y auxilios de intereses para reducir al mínimo el tipo de alquiler.

El Estado tiene concedidos ya primas a fondo perdido y auxilio de intereses, y, por su parte, la Sociedad finan-

cia la operación, aportando el capital preciso para la ejecución de la obra, con lo cual ésta podrá ser disfrutada en breve plazo por la clase trabajadora del pueblo madrileño, a cuyo mejoramiento en especial contribuyen por todos los medios los dirigentes de la política socialista del Ayuntamiento de esta capital.

Labor honrada de un Ayuntamiento socialista suspendido

El Ayuntamiento de Crevillente (Alicante) se componía, como consecuencia de las elecciones que tuvieron efecto el año 1931, de una mayoría republicanosocialista, habiendo actuado como alcalde de nuestro camarada Manuel Menargues.

Como no podía por menos de suceder, el «celoso» defensor de la autonomía municipal, Sr. Salazar Alonso, ha destituido dicho Ayuntamiento, nombrando en su lugar otro interino formado por elementos de los que actualmente ocupan el Poder.

Los «populares» ediles de Crévillente se han considerado obligados a publicar un manifiesto en el que hacen constar que el optimismo o euforia de que se hallaban poseídos se ha truncado al ver que la Delegación de Hacienda embarga la recaudación municipal en un 15 por 100. Y para demostrar la actuación del Municipio anterior dicen que ha aumentado la deuda con la Hacienda en 50.689,06 pesetas.

La Agrupación Socialista de dicha localidad ha hecho público otro manifiesto demostrando la falsedad de los argumentos contenidos en él primero.

Hace constar que la deuda en abril de 1931, cuando tomó posesión el primer Ayuntamiento republicanosocialista, era la siguiente:

	Pesetas.
A la Hacienda, por atrasos anteriores a 1923.....	245.990,70
A la Diputación provincial, por ídem íd.....	122.995,35
Por el empréstito municipal hecho por los Ayuntamientos de la dictadura.....	173.829,12
Total de los débitos.....	542.815,17

En los tres años el Ayuntamiento suspendido ha abonado para aminorar este saldo lo siguiente:

	Pesetas.
A la Hacienda.....	50.882,86
A la Diputación.....	39.912,14
Por el empréstito municipal..	70.617,58
Total.....	161.412,08

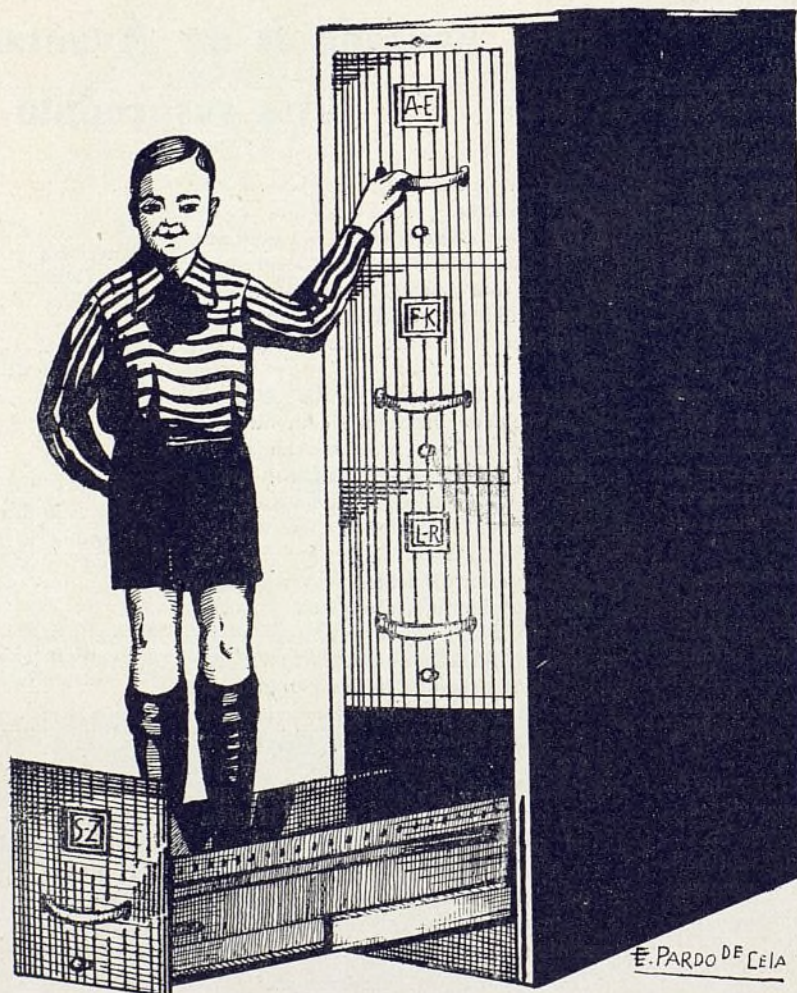
En dicho período el Municipio ha gastado en urbanización y embellecimiento de la población 63.619,01 pesetas, sin haber recurrido a empréstito alguno.

Quando de manera tan clara puede demostrarse la diferencia de gestión, no nos podemos explicar cómo hay personas que para formarse plataformas políticas no vacilan en faltar a la verdad, como en el caso presente de Crevillente.

No se debe educar mal a la opinión—sea o no obrera—con el insano designio de alcanzar popularidad y elevarse, a fuerza de codazos, a los cargos municipales. Un socialista tiene el deber de educar a sus camaradas, no haciendo jamás obra demagógica. Hay que servir a los trabajadores abnegada, silenciosamente. Pero no servirse de ellos para que, a fuerza de gritos sin sentido, las gentes se fijen en quienes, por carecer de una historia y de una ejemplaridad, no podrían legítimamente aspirar a representar nada ni a nadie.

ARCHIVADORES DE ACERO

MARCA

Rudy Meyer

E. PARDO DE CEJA

LA CALIDAD MÁXIMA

PIDA DETALLES:

Rudy Meyer

MADRID

Montera, 28

Una proposición del concejal socialista

Manuel Muíño

EXCMO. SR. :

LA corporación municipal está ya informada, y en principio también en las Comisiones se han tomado acuerdos, para la construcción de un garaje central, talleres generales y servicios de Acopios, la construcción del parque central de Vía y Obras, la ampliación del parque central de Incendios y la construcción de una estación incineradora de basuras.

El que suscribe viene sintiendo una gran preocupación respecto de estos problemas desde que ha tenido ocasión de conocer los diferentes servicios municipales interiormente y en su detalle.

También han aumentado la preocupación del que suscribe sus viajes al extranjero, donde ha visitado importantes servicios municipales, algunos de los cuales en unión de queridos compañeros de concejaldía y aun del propio señor alcalde.

Por otra parte, las visitas a las estaciones de incineración de basuras de Issy-les-Moulineaux (París), de Londres, Rouen, Zurich y Lyon hechas por mí, en distintas épocas, no en plan turístico, sino aplicando la máxima atención a estudiar la manera como en estas capitales había sido resuelta una cuestión sanitaria municipal tan importante como la recogida y tratamiento de las basuras viarias y domiciliarias, y observando, además, con todo detenimiento el funcionamiento de las estaciones referidas, a fin de poder apreciar las ventajas y los inconvenientes de los sistemas adoptados, me han permitido formar un criterio bien definido sobre esta materia, basado principalmente en el fruto de mis observaciones personales y directas, pero también en las opiniones de los técnicos municipales que me han acompañado en estos viajes y en los dictámenes de técnicos extranjeros, emitidos con un criterio científico, y de miembros de las corporaciones municipales respectivas que me han dado a conocer los resultados de la experiencia.

La conclusión a que estos dictámenes y mis personales observaciones me han conducido es completamente favorable al procedimiento de incineración de la BAMAG, que, según mi opinión, es el

mejor sistema que se conoce. Al sentar esta afirmación quiero delimitar bien su alcance; por esto deseo precisar que se refiere concretamente a los hornos en los cuales son quemadas las basuras. La incineración es muy completa, y el aprovechamiento del calor que generan los gases de la combustión está resuelto también de una manera, a mi juicio, acertada. De modo que en estos dos aspectos, incineración de basuras y aprovechamiento del calor, que son, en mi opinión, los dos elementos fundamentales en toda estación de incineración, y no la construcción de briquetas, las mejores estaciones que yo he visto son las de Rouen, Zurich y Lyon.

Al lado de esta afirmación no quiero dejar en silencio otras observaciones que he recogido sobre aspectos secundarios del funcionamiento de las referidas estaciones, en los cuales creo sinceramente que, sin notables gastos ni grandes esfuerzos, se podrían conseguir mejoras de consideración. Estas observaciones, de las cuales ha tomado nota el señor ingeniero jefe del servicio de Limpiezas, que me acompañaba, pienso desarrollarlas para que sean tenidas en cuenta y recogidas en lo posible cuando se redacte el proyecto definitivo de la estación incineradora de basuras de Madrid. Aunque no se trata de cuestiones esenciales en la prestación del servicio, creo que valdrá la pena corregirlas, porque ello creo estará más de acuerdo en nuestros gustos y porque es de desear que la estación incineradora de Madrid sea una instalación modelo; esto es, por lo menos, una aspiración, de modo que en lugar de tener nosotros que volver al extranjero a aprender lo que allí se ha hecho, tengan motivo justificado los extranjeros de venir a estudiar lo hecho por nosotros aquí.

Ahora bien; para mí la construcción de la estación incineradora de basuras y su funcionamiento y explotación no deben ser resueltos como cuestiones encerradas exclusivamente en la esfera de un servicio sanitario y de higiene municipal, sino que, sin perjuicio de esta función, desde luego fundamental, pueden y deben ser coordinados con otros servicios municipales y encuadrados con éstos en un marco de amplitud suficiente para abarcar y unir en un con-

junto armónico diversos servicios municipales compatibles entre sí, que mutuamente se completen y que, además, tienen por denominador común su carácter industrial.

Estos servicios a que aludo son:

- a) El Garaje central.
- b) Talleres generales y servicio de Acopios.
- c) El Parque Central de Vías y Obras.
- d) La ampliación del Parque Central de Incendios (paseo de Santa Engracia).
- e) El alumbrado público eléctrico.

Garaje central.—Su construcción viene exigida por la necesidad de albergar en las condiciones debidas el numeroso material con que cuenta el Ayuntamiento, considerable en la actualidad, y que habrá de aumentar en plazo breve para satisfacer la urgente necesidad de dotar el servicio de Limpiezas con el material de barrederas y regadoras mecánicas que reclama una capital de la importancia de Madrid.

Pero al abordar este tema, lo más importante para mí en estos momentos no es lo que se refiere a la construcción del edificio para garaje y a la organización de su funcionamiento, con serlo tanto una y otra cosa, sino definir el criterio que habrá de presidir la elección del material de tracción. Hasta la fecha, todo el material de tracción del Ayuntamiento está compuesto de vehículos con motor de explosión, alimentados con gasolina. El Servicio Mancomunado de Transportes (Tranvías y Autobuses) ha puesto recientemente en servicio vehículos con motor de combustión interna, alimentados con diesel-oil o gas-oil, lo cual puede constituir un ensayo interesante en cuanto al empleo de este sistema de tracción en los transportes urbanos de Madrid. Pero mis observaciones sobre el particular, tanto como los dictámenes técnicos que me he procurado para el asesoramiento, me hacen considerar que ni los vehículos con motor de explosión (gasolina) ni los de motor de combustión (diesel-oil o gas-oil) son, ciertamente, los más adecuados para el material de tracción que requieren la casi totalidad de los servicios municipales.

En mi reciente viaje a Berlín y Viena he tenido ocasión de comprobar el excelente resultado que en ambas capitales están dando los vehículos con tracción eléctrica (motor y batería de acumuladores) en servicios tales como el de Correos, la recogida de basuras y el barrido y riego mecánicos. Y en varias capitales de Suiza, Zurich entre ellas, de topografía con grandes desniveles, como Madrid, se emplean también con éxito estos vehículos. Y esto se comprende. El vehículo eléctrico es de construcción extremadamente sencilla. El bastidor lo componen dos hierros en U, por largueros, y unos travesaños que los unen entre sí; los cuatro muelles y las cuatro ruedas. El mecanismo tractor consiste en unos motores eléctricos, tan sencillos como los que son hoy de esta clase, y una batería de acumuladores hace las veces de depósito de combustible. En ellos no hay bielas, pistones, cilindros ni cárter, ni cambio de marcha, ni juego diferencial, bombas de circulación de aceite lubricador, de alimentación del combustible y de circulación del agua de refrigeración, magnetos, carburadores y radiadores, ni ninguno de todos esos complicados mecanismos con que cuentan los vehículos con motor de explosión o de combustión, que los hacen tan caros y sensibles y que tanto elevan el coste de su entretenimiento.

El vehículo eléctrico tiene otras ventajas dignas de mención. Todas las partes que componen los vehículos son de construcción nacional: el bastidor, los muelles, las ruedas, los bandajes de goma, los motores y los acumuladores. Ya sé que a esto se puede replicar que también son nacionales los camiones Hispano-Suiza, de Barcelona, o los Somua, que fabrica la Naval en Vizcaya y Santander, y que tanto en Barcelona como en Bilbao se empieza ahora a ensayar la fabricación de motores Diessel.

Cierto es tanto lo uno como lo otro; pero no se puede afirmar que la composición de esta clase de vehículos sea ciento por ciento de fabricación nacional, ya que algunos de sus organismos no se fabrican en España, sino que hay que importarlos del extranjero. Mas con estos vehículos ocurre que el combustible — gasolina, diesel-oil o gas-oil — ha de proceder necesariamente del extranjero, porque en España no se produce petróleo, y, en cambio, el fluido eléctrico sí que es de producción nacional. Y, por fin, su gasto de entretenimiento es pequeño, insignificante, comparado con el de otros vehículos.

Consideraciones de otro orden inclinan también el ánimo del firmante en favor del vehículo eléctrico. Con la sola excepción del servicio de Incendios y algún otro que precise vehículos rápidos, todos los demás que han de ser prestados con material rodado no exigen un vehículo rápido, antes ocurre lo contrario en muchos de ellos, y, en cambio, le obligan a hacer frecuentes y numerosas paradas. Yo no sé si los señores concejales han fijado alguna vez su atención en el espectáculo que ofrece la recogida de basuras viarias, en que un camión, a marcha lenta, tan lenta como el paso del hombre, va recibiendo las basuras que los barrenderos han ido reuniendo en pequeños montones a lo largo de los bordillos de las aceras, y que son recogidas con palas por el equipo que va con él, y aun así tiene que parar con frecuencia para que los hombres que forman el equipo no queden rezagados. Las barrenderas y regadoras mecánicas han de marchar también a marcha lenta, y la velocidad de los camiones eléctricos (30 a 40 hectómetros por hora) basta para los demás servicios, a excepción, como digo, del de Incendios y algún otro.


Con los camiones para la recogida de basuras domiciliarias pasará lo mismo que lo que ocurre con los de recogida


de basuras viarias, y conviene, desde luego, sentar criterio sobre el tipo de vehículo que será más conveniente, a fin de que el gasto que tenga el Municipio sea lo más reducido posible, y también para unificar el material, ya que aunque al principio se acordase arrendar este servicio habría que prever su reversión al Ayuntamiento, como se ha hecho con el de tratamiento de basuras.

La adopción de la tracción eléctrica en el material de transporte del Ayuntamiento abre la perspectiva de un consumo bastante considerable de fluido eléctrico para la carga de las baterías y acumuladores, e importa mucho al Municipio asegurarse el medio de adquirir este fluido en las condiciones más económicas posibles.

El establecimiento de los Talleres generales y servicios de Acopios, del Parque Central de Vías y Obras y la ampliación del Parque Central de Incendios, son asimismo, otros renglones importantes en el consumo de energía eléctrica; pero el más importante de todos ellos es, sin duda, el del alumbrado público eléctrico. Independientemente del alumbrado público actual, el Ayuntamiento tiene que resolver en plazo breve el alumbrado de todos los accesos a la ciudad, singularmente por el oeste, que son los que mayor tráfico tienen, incluido también el alumbrado público de las nuevas vías de la Ciudad Universitaria. Con este fin se están haciendo ensayos muy interesantes por las nuevas lámparas de sodio; pero de todos modos esto representará un aumento de consideración en el consumo de fluido eléctrico por el Municipio. Resulta, pues, justificada la preocupación de que el Ayuntamiento pueda conseguir el fluido eléctrico que necesita para sus servicios en las mejores condiciones económicas que le sea dable obtener.

Puesta la mira en este objetivo, considero que se debe aprovechar la oportu-

Ginés Navarro e Hijos 
CONSTRUCCIONES S. A.

DOMICILIO SOCIAL:  MADRID = FLORIDABLANCA, 3

de Aceiteros; linda: al Norte, con tierras de doña Carmen de Vicente; al Este, con otras de D. Ricardo de Vicente y Rodrigo; por el Poniente, con el Camino de Aceiteros, y por el Mediodía, con tierras de los herederos de D. José Ruiz Pelló.

5. Un solar expropiable en la calle del General Oraa, en la manzana doscientas ochenta y dos, letra A, de 1.015 metros y 84 decímetros cuadrados; lindante: al Norte, con otro solar de D. Juan Ron y D. Sebastián Zabaleta; al Sur, con otro de los mismos señores, y al Oeste, con la continuación de la calle del General Oraa.

6. Otro solar sito en la calle de Castelló, en la propia manzana 282, letra A, de 11 metros y 84 decímetros cuadrados; linda: al Este, con otro de los Sres. Ron y Zabaleta, y al Norte y Sur, con la continuación de la calle de Castelló.

7. Otro solar con fachada a las calles de Doña María de Molina, Príncipe de Vergara y Castelló, de 1.373 metros y seis decímetros cuadrados; linda: al Norte, con la calle de Doña María de Molina; al Oriente, con la de Príncipe de Vergara; al Poniente, con la de Castelló, y al Mediodía, con el resto de la manzana 260, letra B, propiedad de los Sres. Castro y Moreno.

8. Una parcela de tierra en el sitio conocido por Las Tablas, en la manzana comprendida por las calles de Príncipe de Vergara, Doña María de Molina, Castelló y General Oraa, con una superficie de 300 metros y 19 decímetros cuadrados; linda: al Norte, Este y Oeste, con tierras de D. Juan Ron; al Sur, con el resto de la finca de que se segrega.

9. Tierra en el término de esta villa, en el punto de Charco Mateo, dividida por el camino alto de Chamartín, finca número 1.161 de la tercera sección del Registro de la Propiedad del Norte, comprensiva de una superficie de 21.265 metros y 69 decímetros cuadrados.

10. Otra tierra en el punto llamado del Barco, de una hectárea, 15 áreas y 20 centiáreas; linda: al Norte, con tierras del Crédito Industrial Italiano; al Este y Sur, con otras de D. Antonio Cabanillas, y al Oeste, con tierras de los herederos de D. Juan Farelo.

11. Una parcela destinada a vía pública, por formar parte de la calle de Cartagena y del camino de Canillas, de 1.517 metros y 10 decímetros cuadrados; lindando: al Norte, con la continuación de la calle de Cartagena; al Oeste, con parcela número 2 y con la continuación del camino de Canillas; al Sur, con la misma parcela número 2 y con la continuación de la calle de Cartagena, y al Oeste, con la parcela número 3.

12. Una tierra llamada Corralillo, con fachada al camino de Hortaleza, de 7.072 metros y 12 decímetros cuadrados; lindante: al Norte y Oeste, con terrenos de don Aurelio Rico Barbier; al Oeste, con don Luciano Fontecha, y al Sur, con la calle de López de Hoyos.

13. Una tierra en el punto llamado Caño Quebrado o Marea, reducida hoy a la su-

LEEMOS en el periódico *El Correo*, de El Ferrol, la siguiente noticia, que se refiere a un hecho ocurrido recientemente en el Municipio madrileño:

Esta tarde, el alcalde, Sr. Rico, con dos concejales, estuvo en la Presidencia del Consejo con objeto de entrevistarse con el señor Samper y pedirle se conceda una prórroga del plazo marcado para el pago de los alquileres de los locales en que tiene instaladas varias escuelas.

La visita de los ediles madrileños al jefe del Gobierno ha sido comentadísima.

El Correo es un periódico clerical en el que, como en todos los de su clase, no se rinde un fervoroso culto a la verdad.

La noticia se refiere a las famosas escuelas de la calle del Doctor Castelló, asunto de lo más inmoral que hay, pues se trata de una sentencia que obliga al Ayuntamiento de Madrid a pagar el alquiler de unas escuelas que ni ha ocupado ni siquiera están construídas, y acerca del cual se ha ocupado toda la prensa madrileña.

De cómo será el asunto da idea que en la Comisión que ha ido a ver al presidente del Consejo figuraba un concejal monárquico.

Pero como el caso es desprestigiar a la corporación municipal madrileña, todos los medios son lícitos, hasta el de mentir, cosa prohibida en los mandamientos de Dios. Pero una cosa es ser clerical, y otra...

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

perficie de 2.340 metros y 18 decímetros cuadrados, finca número 1.665, sección tercera del Registro de la Propiedad del Norte.

14. Tierra en el punto llamado de la Guindalera, conocida por los Cinco Pozos de la Nieve, con fachada a la calle de Maldonado en la manzana 316, comprensiva actualmente de 2.714 metros y 18 decímetros cuadrados; finca número 1.875 del Registro de la Propiedad del Norte, sección tercera.

15. Tierra en el barrio de la Prosperidad y en el sitio denominado Arenal de Maudes y Charco Mateo, por el que pasa la carretera que desde el Hipódromo conduce a Chamartín; linda: por el Sur y Oeste, con el camino de Zarzal, comprensiva de 10.438 metros y 31 decímetros cuadrados; finca número 1.912, sección tercera del Registro de la Propiedad del Norte.

16. Una parcela en la calle de Cartagena, de 4.255 pies, 41 décimas y 60 centésimas; finca número 1.910 de la sección tercera del Registro del Norte.

17. Una tierra en el punto llamado Cuatro Caminos, a la derecha de la carretera

de Francia, entre ésta y la vereda de Posta, por una superficie de 1.819 metros y 11 decímetros cuadrados; finca número 1.782, sección segunda del Registro de la Propiedad del Norte.

18. Una parcela dentro de la zona del ensanche, próxima a la vereda de Posta, en el punto denominado Altos del Hipódromo, con una superficie de 232 metros y 99 decímetros cuadrados; linda: al Norte, con terreno que se segregó de este propio caudal; al Este, con el camino que rodea el Hipódromo; al Sur, con terrenos de doña María Pérez de Villamil, y al Oeste, con otro de los Herederos de D. Francisco Maroto.

19. Trozo del arroyo Abroñigal en el sitio de su nombre, de cabida una hectárea, 49 áreas y 56 centiáreas; linda: al Norte, con otro trozo propiedad de los Sres. Ron y Zabaleta; al Este, con tierras de los propios señores y otras de D. Francisco Menéndez y D. Eugenio Sellés; al Sur, con el camino de Canillas, y al Oeste, con tierras de los herederos del conde de Villapardierna y con otras de los mismos señores Ron y Zabaleta.

20. Tierra en el barrio de la Prosperidad y sitio titulado Guijorro, en la cuesta del Zarzal, de una hectárea, 44 áreas y 36 centiáreas; linda: al Norte, con tierras en las que se ha construído el Asilo de San Rafael; al Este, con tierras de los herederos de D. Enrique González Amezcua; al Sur, con tierras de D. José María Barquero, y al Oeste, con la carretera que conduce a Chamartín.

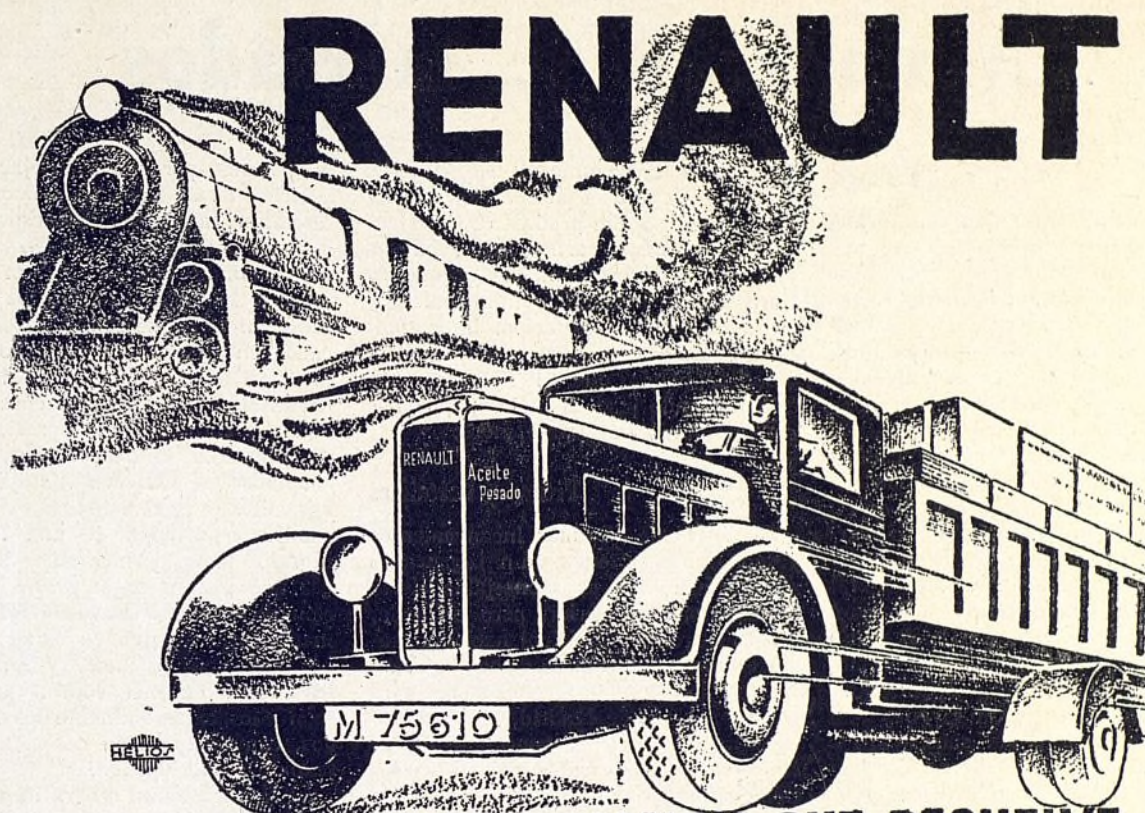
21. Un solar con fachada parcial al paseo de circunvalación del Hipódromo y otras laterales al paseo de Ronda y a la calle de Maudes, manzana número 148 del ensanche, con una superficie total de 1.308 metros y cinco decímetros cuadrados; finca número 2.898, sección segunda, Registro de la Propiedad del Norte.

22. Un solar con fachada a las calles de Padilla y Torrijos, de 969 metros y 89 decímetros cuadrados; linda: al Norte, con la calle de Padilla; al Oeste, con solar de D. Eduardo Nieto; al Este, con la calle de Torrijos, y por el Suroeste, con solar de D. Lesmes Vicuña.

23. Un solar con fachada al paseo de Ronda, distrito de Buenavista, con una superficie de 2.487 metros y 68 decímetros cuadrados; finca número 3.843, sección tercera, Registro de la Propiedad del Norte.

24. Un terreno en la zona extrarradio y punto denominado Altos del Hipódromo, con fachada a la carretera del Hipódromo a Chamartín, en su kilómetro primero, comprensiva de una superficie de 54.878 metros y 47 decímetros cuadrados; finca números 3.735, 3.743, 3.744, 3.772, 3.767 y 3.768, sección segunda, Registro de la Propiedad del Norte.

25. Una tierra en el punto denominado Cruz del Rayo, reducida actualmente a la superficie de 15.862 metros y 11 milímetros cuadrados, como resultado de la inscripción primera de la finca número 3.761, sección segunda, Registro de la Propiedad del Norte.



EL NUEVO CAMION QUE RESUELVE EL PROBLEMA DE LOS TRANSPORTES

El 2 1/2 toneladas c. u. de aceites pesados RENAULT que permite, con un gasto de combustible de sólo 17 litros de gasoil por 100 kms., transportar a precios no igualados por ningún otro medio, en condiciones de rapidez desconocidas hasta la fecha, toda clase de cargamentos.

CAMIONES de 3 1/2, 5 1/2, 7 1/2, 12 y 15 toneladas de carga útil.

TRACTORES de 6 y 15 toneladas de carga útil.

AUTOCARS de 33 plazas.

PRECIOS CON ESCASA DIFERENCIA A LOS DE VEHICULOS SIMILARES CON MOTORES DE GASOLINA

Sociedad Anónima Española de Automóviles RENAULT - Madrid

Exposición: Av. Pi y Margall, 16

Oficinas, depósito y talleres: Av. Plaza Toros, 7

Agencias oficiales en Madrid:

Productos de Caucho, S. A.-Sagasta, 21 y 23

Joaquín Mauri.-Paseo de Recoletos, 12

Sucursales. . .

BARCELONA: Córcega, 293-295

SEVILLA: Av. de la Libertad, 68

GRANADA: Gran Vía Colón, 38 y 40

AGENCIAS EN TODAS LAS CAPITALES

VENTAS A CRÉDITO

Ayuntamiento de Madrid

Mataderos y mercados

Prólogo

RECONOCIENDO que son escandalosos los precios que actualmente tienen las subsistencias en general, leído en la prensa el continuo malestar y situación crítica de los agricultores, es indudable que el mal existe, y antes de diagnosticar el pronóstico, como también el tratamiento, es indispensable conocer el agente causal del mal o desbarajuste del problema subsistencias; este agente causal es el denominado *asentador*, que por operar sin control municipal, produce daños al cosechero o productor y también al consumidor. Como la actuación de este desaprensivo comerciante es acomodaticia y no vigilada, tan pronto como se controlen y sigan sus operaciones observaremos que se evita la enfermedad y causa de que las subsistencias adquieran el exagerado precio a que paga el consumidor, con evidente perjuicio del productor, puesto que éste no recauda o percibe el exceso de precio. A tales efectos creo aconsejable prac-

ticar el factaje municipal en frutas y hortalizas, y de sus enseñanzas y prácticas y efectos que produzcan se extenderá a pescados, carnes, aves, huevos y leche, artículos vendibles y que se contratan en mercados municipales, y como es materia municipal la instalación, vigilancia y organización de mercados, entiendo que el Ayuntamiento está facultado para el mejor desarrollo, fomento, etc., de los mercados.

Frutas y hortalizas

Al objeto de eliminar inconvenientes y fácilmente sostener tan importante riqueza nacional, es aconsejable cierta reglamentación interior, pero obligada, a todo mercado municipal nacional mayor de una población de 20.000 habitantes. En la actualidad, el mercado central de abastos de Madrid, primer mercado nacional, es un engranaje de *vicio, sistemas anticuados* y desmoralización; igual ocurre con Barcelona, Valencia, Bilbao, San Sebastián, Santander, etc. Imperfecciones que repercuten en contra de productores y consumido-

res; siendo por ello aconsejable la imposición de medidas en evitación de la merma de la riqueza de nuestras frutas.

Si los mercados son determinados sitios adonde acuden los productores para la venta de los artículos que ellos cosechan y que se contratan en el mercado central para el consumo y venta al detall de la población en donde esté enclavado el mercado, es cuestión facilísima y certera el que, previa una reglamentación municipal sensata y escrupulosa, se obtienen ventajas para el agricultor y el consumidor, y el Ayuntamiento participa de una fuente de ingresos sanos y bien merecidos, toda vez que por su organización y prestación de servicios faculta a los dos elementos que juegan en estas operaciones, que son *productor* y *consumidor*, para que, bajo el control municipal, sean ellos exclusivamente los beneficiados, con desaparición del nefasto *asentador* o *seudocomisionista*.

El Ayuntamiento deberá ilustrar a los Ayuntamientos de zonas de producción de frutas y hortalizas con una estadística de consumo y variedades de frutas



Mercado central de frutas y verduras, en construcción, en la plaza de Legazpi, con fachada central a la misma plaza, y en donde se harán en lo sucesivo las operaciones centrales.

y hortalizas de Madrid, con amplitud de gastos y operaciones, o, mejor dicho, sistema de ventas que se realicen en el mercado central de abastos, y fin de que no signifique *monopolio* ni prohibición de una industria libre por parte de los denominados asentadores, clasificará a estos industriales, exigiéndoles un mínimo de garantías de solvencia, y reglamentará disposiciones exigibles a estos comerciantes, que, por operar en mercados municipales, es propio que se les exija relación jurada y diaria de las operaciones efectuadas, constitución de fianzas a responder de sus operaciones y, en general, todo cuanto signifique probidad comercial y sirva para desterrar de una vez los impostores y caracterizadas jerarquías de abuso y charlatanería informal, que tanto lesionan los intereses del productor y consumidor de frutas y hortalizas.

Oficinas de factaje municipal

Todo Municipio que posea mercado de abastos de frutas y hortalizas en poblaciones mayores de 20.000 habitantes deberá establecer una organización comercial, con su central municipal, para cumplir con el abasto de la población. Este factaje municipal consiste en la organización por parte del Ayuntamiento de un servicio de oficina capaz de re-

cibir las frutas y hortalizas que remitiesen directamente los productores, situado en el mercado, y venderlo a precio de cotización, liquidando al dueño de la expedición o remesa el importe de la misma, cargando solamente los gastos indispensables para el funcionamiento del servicio.

El factaje municipal confeccionará un fichero de productores, zonas de producción, variedades de productos, distancias por ferrocarril y carretera y tarifas de transporte.

La oficina de factaje facilitará información y perspectivas de precio a los cosecheros clientes, y en casos especiales adelantará dinero sobre garantía de productos que más tarde han de serle enviados al factaje, pues puede realizar operaciones de enseñanza comercial, auxilio económico al cosechero y facilitar el producto al consumidor más económicamente que con la actuación, desbarajuste y tutelas de los asentadores, que a nadie benefician más que a sus propios intereses y codicias.

Con el factaje municipal se consigue

sustituir totalmente el abastecedor o asentador, sobre todo cuando los productores se asocian o agrupan para efectuar los envíos de frutas. El factaje puede actuar de enlace entre productores y gremios de vendedores al detall de frutas y hortalizas.

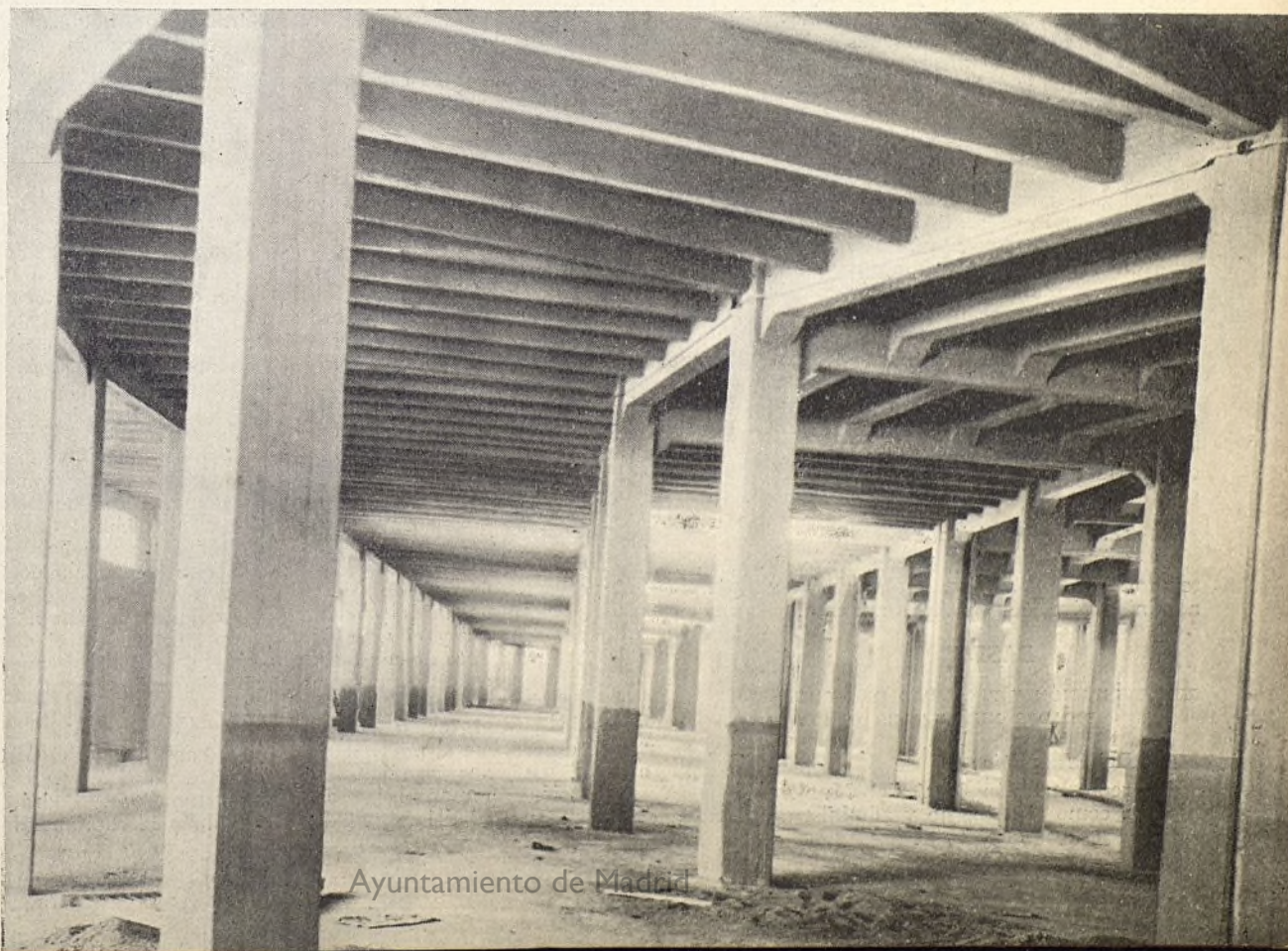
La obligada imposición de este servicio a todos los Ayuntamientos de más de 20.000 habitantes producirá la consecuencia favorable de poder establecer una relación constante entre productores y cosecheros, con cuya flexibilidad ha de permitir demandas ocasionales, preferencias, etc., de cada mercado, circunstancias que plenamente conocen los asentadores para fomentar y buscar apoyo de sus clientes, los productores.

Sobre el mejor aprovechamiento de los productos, frutas y hortalizas que por circunstancias especiales llegasen en excesivo estado de madurez, sería conveniente su aprovechamiento en forma de pulpa y mermeladas, que son de fácil venta y manufactura.

T. R.

.....

Sr. Guerra del Río: ¿Cuándo prosiguen las obras de prolongación de la Castellana? ¿Cuándo comienzan las de la avenida del Abroñigal? ¿Por qué no imita usted al anterior ministro de Obras públicas, que en unas semanas hizo desaparecer el viejo hipódromo y abrió a la circulación una de las vías más hermosas de Madrid?



Una de las naves del nuevo mercado central de frutas y verduras, de Madrid, en construcción en la plaza de Legazpi, que vendrá a sustituir al actual de la plaza de la Cebada.

Ayuntamiento de Madrid

La nueva ley Municipal

A continuación publicamos el anteproyecto de ley Municipal redactado por la Comisión designada por el ministerio de la Gobernación, sin que su inserción signifique anticipo de criterio por nuestra parte.

BASE I

ORGANIZACIÓN DE LAS ENTIDADES MUNICIPALES

1. Su clasificación:

Son entidades municipales, a los efectos de la presente ley, el Municipio, las entidades locales menores y las agrupaciones voluntarias o forzosas constituidas por aquéllas.

2. Definición del Municipio:

El Municipio es una asociación natural de personas y bienes, determinada por relaciones de la ciudad, establecida en el territorio que comprende su término y reconocida por la ley para cumplir con personalidad propia aquellos fines de carácter público que le son peculiares.

3. Definición de las entidades locales menores:

Son entidades locales menores los anejos o agregados, parroquias, lugares, aldeas, caseríos y poblados que, dentro de un Municipio y constituyendo núcleo separado de edificaciones, forman un conjunto de personas y bienes con derechos e intereses propios y colectivos diferenciados de los generales del Municipio.

4. Definición de los Ayuntamientos:

Se considerarán como agrupaciones las entidades intermunicipales que se autorizan en la presente ley, formadas por la unión de dos o más Municipios limítrofes para realizar conjuntamente servicios o finalidades de carácter administrativo, ya sean propios de la competencia municipal o de la Administración del Estado. Tendrán carácter voluntario cuando se constituyan espontáneamente por acuerdo de los respectivos Ayuntamientos, y forzoso cuando las establezca el Poder público, para el cumplimiento de servicios obligatorios.

5. Término municipal:

El término municipal lo constituye el territorio a que alcanza la jurisdicción administrativa de un Ayuntamiento.

BASE II

REPRESENTACIÓN Y FINALIDAD DE LAS ENTIDADES MUNICIPALES

6. Del Municipio:

La representación legal del Municipio, así como el gobierno y administra-

ción de los intereses generales del mismo, corresponde al Ayuntamiento.

7. De las entidades locales menores y agrupaciones:

La de las entidades locales menores la ostentará su Junta vecinal, y la de las agrupaciones municipales, la Comisión intermunicipal, que tendrá las facultades que se establezcan en los estatutos que se formen al constituir aquéllas.

8. Su capacidad:

Las entidades municipales tendrán plena capacidad dentro de los límites y con los requisitos establecidos en la presente ley para adquirir, reivindicar, conservar o enajenar bienes de todas clases, celebrar contratos, establecer y explotar toda clase de obras y servicios públicos, obligarse y ejercitar acciones civiles y criminales, administrativas y contenciosoadministrativas. Quedan expresamente derogadas las leyes desamortizadoras en todo cuanto se refiere a los bienes de los Municipios y demás entidades municipales.

También podrán readquirir aquellos bienes comunales que pertenecieron a su patrimonio y fueron enajenados en virtud de las leyes desamortizadoras, de acuerdo con lo que dispongan las leyes especiales que se dicten.

BASE III

FORMACIÓN Y ALTERACIÓN DE LAS ENTIDADES MUNICIPALES

10. Municipios que se reconocen:

Se reconocen como Municipios todos los que al promulgarse la presente ley existan legalmente constituidos.

11. Conversión en Municipios de las entidades locales menores:

Las entidades locales menores con dos años de existencia legal y con el patrimonio necesario para el cumplimiento de sus obligaciones podrán constituirse en Municipios independientes. Esta facultad permisiva se convertirá en obligatoria si la población de aquéllas excede de 2.000 habitantes.

12. Requisitos para la constitución de nuevos Municipios:

Para la constitución de un nuevo Municipio será necesaria la petición de la mayoría de los electores de la porción que se trate de segregar y el acuerdo favorable del Ayuntamiento de cuyo término haya de segregarse, así como que se justifique debidamente en el expediente que se instruya la existencia de recursos propios para que el nuevo Municipio cumpla sus fines peculiares y que la segregación no merma la solvencia del segregante ni del segregado

con perjuicio de los respectivos acreedores.

13. Requisitos para la constitución de entidades locales menores:

Para la constitución de una entidad local menor será necesaria la petición por escrito de la mayoría de los vecinos, dirigida al Ayuntamiento respectivo. También podrá acordarlo el Ayuntamiento mediante celebración de referéndum.

14. Requisitos para la fusión de Municipios:

Con análogas garantías que para la constitución de un nuevo Municipio, podrán fusionarse los que sean limítrofes y pertenezcan a una misma mancomunidad provincial. Cuando pertenezcan a Mancomunidades distintas se requerirá la aprobación de los organismos representativos de cada una. El nuevo Municipio se incorporará a aquella mancomunidad provincial que libremente elija su Ayuntamiento al constituirse, sin que puedan incorporarse Ayuntamientos de régimen común al territorio de regiones autónomas, ni pertenecer en ningún caso un Municipio a jurisdicciones distintas.

15. Alteraciones de términos municipales:

Los términos municipales limítrofes podrán sufrir modificaciones por alteración o segregación parcial, previo expediente en el que, una vez aprobada la necesidad de aquella modificación, recaiga acuerdo favorable de las corporaciones interesadas, que podrán pactar las compensaciones oportunas.

16. Casos en que ha de intervenir el Gobierno:

Cuando en la adopción de acuerdos de constitución o fusión de Municipios o modificaciones de términos municipales exista disconformidad entre las corporaciones interesadas, la resolución se adoptará por el Gobierno, oyendo al Consejo de Estado.

17. Anexión a grandes urbes:

El Gobierno, previo expediente en que se atenderá a la situación económica resultante, podrá acordar la incorporación a Municipios de más de 100.000 habitantes de aquellos grupos de población que dependan de otros Ayuntamientos cuando por el desarrollo de sus edificaciones lleguen a confundirse sus núcleos urbanos o el desarrollo de servicios de interés general para ambas poblaciones impongan la agregación.

18. Capitalidad:

La capitalidad del Municipio radicará, generalmente, en el núcleo urbano más numeroso. Podrá, sin embargo, cambiarse la capitalidad de un Municipi-

pio; pero será necesaria la celebración de referéndum y que en él participe el 75 por 100 de los electores y recaiga voto favorable de la mayoría de los sufragios emitidos.

BASE IV

DE LAS AGRUPACIONES INTERMUNICIPALES

19. Condiciones y caracteres de las mismas:

Los Municipios podrán agruparse formando entidades intermunicipales, aunque pertenezcan a provincias distintas, para el cumplimiento de sus fines o para realizar otras diversas finalidades de carácter administrativo, aunque no estén comprendidas dentro de la competencia municipal; especialmente podrán agruparse para solicitar y explotar concesiones de obras o servicios públicos. Las agrupaciones tendrán plena capacidad jurídica, con arreglo a sus estatutos, para el cumplimiento de sus fines, y su representación legal corresponderá a la Comisión intermunicipal. Para el cumplimiento de servicios y funciones correspondientes a la Administración del Estado, o en determinados casos para fines comprendidos en la competencia municipal, podrán ser agrupados Municipios limítrofes, constituyendo circunscripciones administrativas con la organización peculiar que corresponda, de carácter voluntario o forzoso, según la índole del servicio de que se trate. La capitalidad de las agrupaciones forzosas recaerá en el Municipio que tenga mayor población entre todos los interesados, y la de las agrupaciones voluntarias, en la que elijan los Municipios que integren la agrupación; su alcaldía ostentará la delegación del Poder central cuando se trate de servicios o funciones de la Administración del Estado.

BASE V

DE LA POBLACIÓN MUNICIPAL

20. Clasificación de habitantes:

Los habitantes de un término municipal se clasificarán, para los efectos de esta ley, en vecinos, domiciliados y transeúntes. Son vecinos los españoles o extranjeros emancipados inscritos como tales en el padrón municipal. Son domiciliados los españoles o extranjeros que, sin estar emancipados, residen habitualmente en el término y forman parte de una casa o familia del pueblo. Son transeúntes los que, no estando comprendidos en los dos casos anteriores, se encuentran accidentalmente en el término municipal.

21. Cabezas de familia:

Se denominarán cabezas de familia los jefes de casa, mayores de edad o menores emancipados, bajo cuya dependencia, en algún modo, viven los individuos de la casa, si los hubiere. Podrán ser o no vecinos, españoles o extranjeros, varones o hembras.

22. Derechos de los vecinos:

Los vecinos tendrán derecho a participar en los aprovechamientos comunales, y la obligación de contribuir al levantamiento de las cargas municipales y generales legítimamente impuestas.

23. Derechos de los extranjeros:

Los extranjeros cabezas de familia que residan en un término municipal tendrán los derechos y las obligaciones propios de los vecinos, salvo los de carácter político, sin perjuicio de los tratados internacionales, o, en su defecto, aplicando el régimen de reciprocidad.

El uso y disfrute de los bienes del común lo obtendrán los extranjeros a los diez años de permanencia continuada en el término municipal.

24. Cambios de vecindad:

Nadie puede ser vecino de más de un Municipio. El que resida en varios podrá optar por la vecindad de uno de ellos, siendo necesaria la expresa declaración hecha por la Comisión municipal permanente, que deberá notificarse al Ayuntamiento del Municipio cuya vecindad se pierde.

25. Vecindad de los funcionarios públicos:

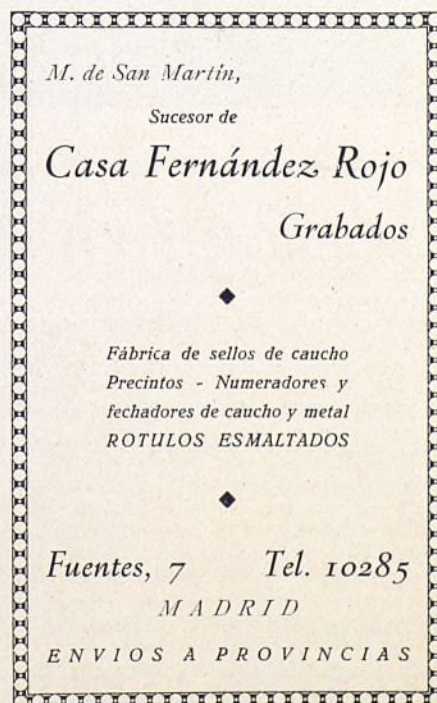
Los funcionarios públicos tendrán su vecindad en el Municipio donde ejerzan sus funciones.

BASE VI

DEL EMPADRONAMIENTO

26. Carácter del padrón:

Todos los habitantes de un Municipio deberán estar incluidos en el padrón municipal, instrumento público y



Ayuntamiento de Madrid

fehaciente que se confeccionará cada cinco años y se rectificará anualmente.

27. Su aprobación:

Estas operaciones serán aprobadas por la Comisión permanente, contra cuyo acuerdo se dará recurso ante el jefe provincial de Estadística, y su resolución causará estado en vía gubernativa.

28. Declaración de vecindad:

La Comisión permanente, al confeccionar o rectificar el padrón, declarará de oficio la vecindad de los españoles emancipados que lleven dos años de residencia fija y continuada en el término municipal o ejerzan en él cargo público, cualquiera que sea el tiempo de su residencia. Asimismo declarará en cualquier momento la vecindad de los españoles emancipados que la pidan y lleven seis meses de residencia efectiva en el término.

BASE VII

DE LOS AYUNTAMIENTOS Y SU COMPOSICIÓN

29. Definición del Ayuntamiento:

El Ayuntamiento es el órgano representativo del Municipio, a quien compete la dirección, gobierno y administración de sus intereses morales y materiales.

En él se encarna la soberanía municipal, y se considerará a todos los efectos como una corporación de derecho público.

30. Clasificación de los mismos:

Los Ayuntamientos se clasifican, a todos los efectos de esta ley, en las siguientes categorías:

- 1.ª Capitales de provincia y pueblos de población superior a 8.000 habitantes.
- 2.ª Ayuntamientos de 501 a 8.000 habitantes; y
- 3.ª De 500 ó menos habitantes.

31. Su composición:

El Ayuntamiento de Madrid, capital de la República, será considerado de categoría propia, y su régimen y gobierno podrán ser objeto de una ley especial.

Los Ayuntamientos se compendrán de alcalde, tenientes de alcalde y concejales, en el número que corresponda a su población.

En los Municipios hasta 500 habitantes serán concejales todos los vecinos en Concejo abierto. En estos Concejos abiertos existirán un alcalde y dos tenientes, que serán elegidos por sorteo entre los vecinos de uno y de otro sexo que sepan leer y escribir, y cuyo mandato durará tres años. Caso de vacante de cualquiera de ellos, y precisamente para su respectivo cargo, se procederá por el mismo sistema a cubrirla en el plazo máximo de treinta días, sin que se pueda repetir la designación de estos cargos mientras no se agoten las listas de los sorteables.

En los Municipios de más de 500

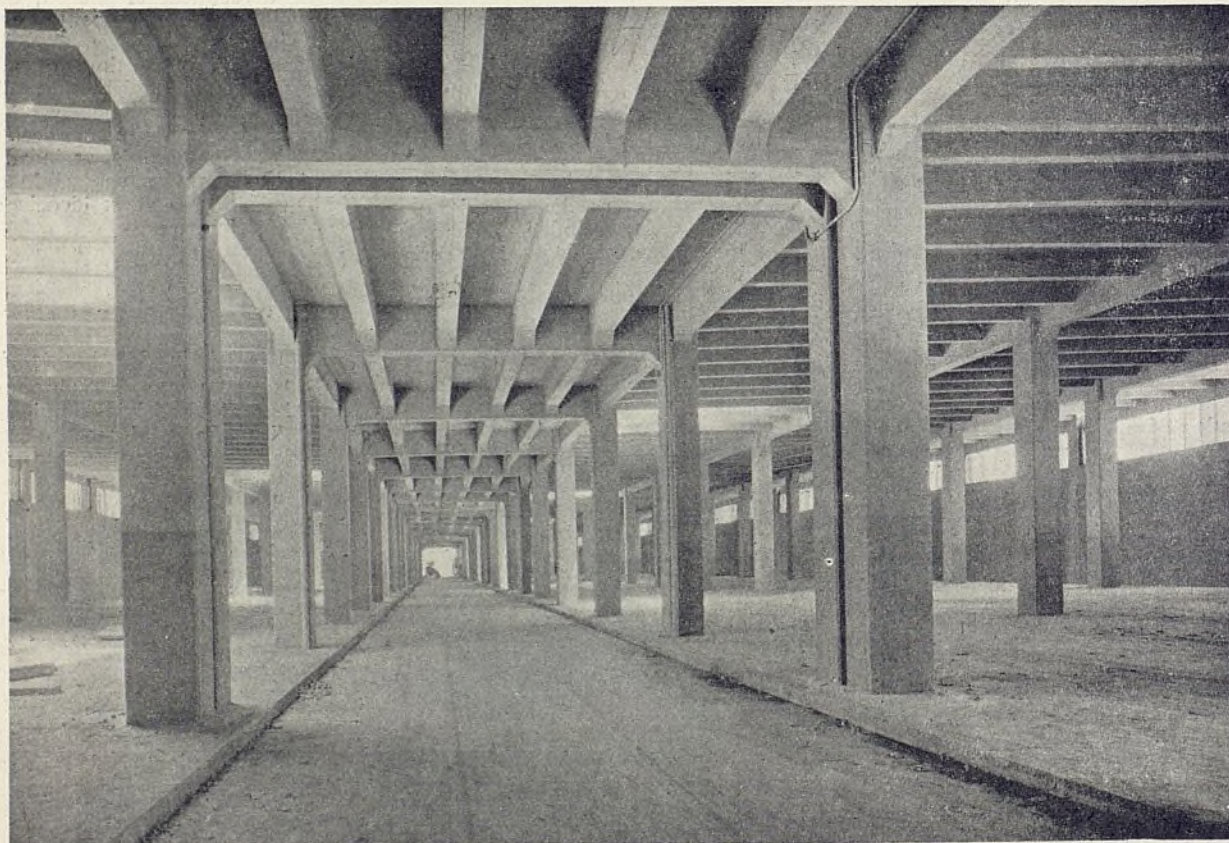
Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21. - MADRID - TELÉFONO 11246

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

SEVILLA:
América Palace

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219



Vista parcial del mercado central de frutas y verduras, en construcción, pavimentado con asfalto fundido.

ASFALTADO DE EDIFICIOS Y DE VIAS PUBLICAS

Asfalto fundido y loseta asfáltica C. P. A. para grandes almacenes, sótanos, lavaderos, patios, azoteas, mercados, garajes, talleres, fábricas, mataderos, calles, paseos, aceras, puentes, etc.

Asfalto comprimido monolítico para vías urbanas de gran tráfico.

Asfalto antiácido para salas de acumuladores, fábricas de productos químicos, tintes, etc.

Asfalto especial para parquets y entarimados.

Riegos asfálticos para carreteras y paseos.

REVESTIMIENTOS VERTICALES: Depósitos de agua, piscinas, etc.

Numerosas referencias de obras ejecutadas en toda España.

habitantes, los concejales serán elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto. En toda renovación se elegirá un número de concejales igual al de titulares, en la forma que determine la ley Electoral y con las funciones que después se les atribuyan.

El número de concejales será de 5 a 30, con arreglo a la siguiente escala: De 501 a 1.000 habitantes, 6; de 1.001 a 5.000, 9; de 5.001 a 10.000, 12; de 10.001 a 20.000, 15; de 20.001 a 50.000, 18; de 50.001 a 100.000, 21; de 100.001 a 500.000, 24, y de 500.001 en adelante, 30.

32. Renovación ordinaria:

Los Ayuntamientos se renovarán de por mitad cada tres años, y la convocatoria para la elección la hará el Gobierno dentro del último cuatrimestre del año en que termine el mandato de los concejales.

Las vacantes transitorias o definitivas de concejales se cubrirán con los suplentes respectivos, los cuales no podrán actuar más que en caso de licencia o cese de los propietarios.

Cuando en un Ayuntamiento exista mayoría de concejales suplentes en ejercicio del cargo, el alcalde dará cuenta al gobernador civil de la provincia, que en el término de quince días anunciará la elección parcial para cubrir las vacantes, siempre que falten más de seis meses para la renovación ordinaria. Cualquier vecino podrá denunciar al Gobierno civil que en el Ayuntamiento concurre esta circunstancia, y comprobada la certeza de la denuncia, la elección se convocará en igual forma.

33. Procedimiento electoral:

El procedimiento para la elección de concejales será el que establezca la ley Electoral.

BASE VIII

DE LOS CONCEJALES

34. Condiciones para ser concejal:

Para ser concejal se requiere: Primero, ser vecino del respectivo Municipio; segundo, saber leer y escribir, excepto en los Municipios de menos de 500 habitantes, y tercero, tener veintitrés años de edad.

35. Caracteres del cargo:

El cargo de concejal será obligatorio, gratuito e irrenunciable.

36. Incapacidades:

No podrán ser concejales titulares ni suplentes los interesados en contratar o suministros dentro del Municipio, por cuenta de éste o de la Provincia; los deudores directos o subsidiarios a fondos municipales y provinciales contra los que se hubiese expedido mandamiento de apremio; los que tengan entablada contienda judicial o administrativa

RESTAURANTE BIARRITZ

AMPLIOS Y CÓMODOS SALONES

ALMANSA, 48 (CUATRO CAMINOS)

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

con el Ayuntamiento o establecimiento dependiente del mismo; los abogados y procuradores del litigante, mientras se substancia el litigio, y los industriales, socios colectivos, gerentes, directores, consejeros o administradores de Sociedades o Empresas que se dediquen a producir artículos o realizar servicios iguales o análogos al producto o servicios municipalizados.

37. Incompatibilidades:

Los cargos de concejal, titular o suplente, serán incompatibles: con el de notario, registrador de la Propiedad, secretario judicial o cualquier otro de justicia municipal; con el desempeño de funciones públicas retribuidas, de carácter permanente, de cualquiera clase, incluidos los maestros de Primera enseñanza, exceptuándose el profesorado oficial del Estado, Región o Provincia; con los de gerente, director, consejero, administrador, abogado o técnico de entidades particulares que tengan concertados con el Ayuntamiento suministros, obras o servicios de cualquier clase; con el desempeño, un año antes, en el término municipal, y sólo en poblaciones inferiores a 100.000 habitantes, de empleo, cargo o comisión de nombramiento del Gobierno o función de la carrera judicial o fiscal, con excepción de los ministros.

38. Excusas:

Únicamente podrán excusarse del cargo: A) Los impedidos físicamente. B) Los mayores de sesenta años. C) Los que en los dos años últimos hayan sido diputados a Cortes, regionales o provinciales. Y D) La madre de familia que tenga a su cargo algún hijo menor de catorce años.

39. Pérdida del cargo:

El cargo de concejal se perderá por sobrevenir incapacidad, por no cesar en cargo incompatible para el que hubiera sido nombrado, por ocurrir algún hecho que implique para el concejal la pérdida del derecho electoral o la inhabilitación para cargo público; cuando sea designado empleado del Ayuntamiento con sueldo o remuneración un pariente en cuarto grado, a no ser que el ingreso lo obtuviese por oposición o se tratase de pueblo de menos de mil habitantes, y cuando dejase de asistir a seis sesiones consecutivas sin causa justificada.

La autoridad gubernativa no podrá intervenir en nada que se refiera a nombramientos, suspensiones o destituciones de cargos concejiles.

BASE IX

CONSTITUCIÓN DE LOS AYUNTAMIENTOS

40. Procedimiento en los de elección popular:

Los Ayuntamientos de elección popular se constituirán interinamente el día 1 de enero, cada tres años, celebrándose para ello sesión pública extraordinaria, a la que asistirán los concejales que continúen en su cargo y los nuevamente elegidos, presidiendo el de más edad de entre todos ellos. En dicha reunión se procederá a elegir la Comisión de Actas, de la que no podrán formar parte los concejales electos cuyas actas hayan sido protestadas. Asimismo podrán discutirse en la propia sesión, si ha lugar, y si no en las inmediatas, los dictámenes sobre actas. La discusión de éstas habrá de quedar terminada dentro de los ocho días naturales siguientes a la fecha de la constitución interina, realizándose después, asimismo, en sesión extraordinaria, la constitución definitiva del Ayuntamiento, en la que se empezará por elegir el alcalde y tenientes de alcalde mediante votación por papeletas. También se elegirán los demás cargos de gobierno municipal que corresponda designar al Ayuntamiento. En caso de empate se procederá a celebrar un sorteo entre los dos candidatos a que aquél afecta.

41. Procedimiento en los de Concejo abierto:

En los Municipios regidos por el sistema de Concejo abierto, el Ayuntamiento se constituirá, desde luego, definitivamente, practicándose el sorteo de los vecinos que han de desempeñar durante el trienio los cargos de alcalde y tenientes, así como también se procederá, en su caso, a las designaciones para otros organismos locales, cuando existan.

42. Comisiones y Delegaciones:

Al constituirse definitivamente los Ayuntamientos, nombrarán las Comisiones que con carácter permanente hayan de actuar, o establecerán y proveerán las Delegaciones que crean pertinentes.

43. Señalamientos de fechas y horas para las sesiones:

Asimismo deberá señalarse en el expresado acto la fecha y hora en que han de celebrarse las sesiones en el respectivo período.

BASE X

DEL GOBIERNO MUNICIPAL

44. Atribuciones de la Comisión permanente:

Para el gobierno y administración del Municipio, todos los Ayuntamientos de primera y segunda categoría tendrán una Comisión permanente, que será



Orientaciones económico-financieras

TERMINÁBAMOS nuestro anterior trabajo señalando la posibilidad de que el Ayuntamiento madrileño pudiera convertirse en fomentador del ahorro, creando una Caja de Ahorros Municipal. ¿Puede realizarse este proyecto? ¿Qué ventajas reportaría la creación de esa Caja de Ahorros?

No hay duda de ningún género en cuanto se relaciona con la viabilidad del proyecto, perfectamente factible, moralizador, auxiliar para la formación y fomento de capitales — que, a su vez, pueden servir para el desarrollo del comercio y de la industria — y agente de la prosperidad del país; razones todas ellas harto poderosas para abrigar la esperanza de que, por quien pueda, habrá de acogerse este proyecto con el interés que merece el desenvolvimiento de la riqueza madrileña, y que, a su vez, tendría una repercusión en la economía nacional.

¿Qué gasto inicial habría de representar para el Ayuntamiento la creación de la Caja de Ahorros Municipal? Como gasto o fondo perdido, ninguno. Bastaría consignar una cantidad no superior a 50.000 pesetas — aun cuando se necesitase mayor suma sería igual — a título de anticipo, que la Caja, en sus liquidaciones anuales, vendría obligada a reintegrar al Ayuntamiento. Esta cantidad se aplicaría para gastos de instalación y de propaganda, puesto que el resto ha de proporcionarlo la confianza y la garantía que el Ayuntamiento debe merecer al vecindario madrileño. Y mucha mayor confianza habrá de merecer el día — no lejano, a nuestro juicio — en que pueda quedar constituido el Mu-

nicipio con una mayoría socialista. La honradez de su conducta y la moralidad, norma de su administración, les hace acreedores a ello.

Una propaganda seria, bien dirigida, lograría para la Caja de Ahorros Municipal el crédito que el vecindario le dispensaría; pues la garantía que puede ofrecer el Ayuntamiento es mucho más sólida, por cuanto que en su régimen administrativo y de inversión de capitales no cabe más especulación que la que proporcionan entidades similares y bancarias, aparte de otras por su organización estatal.

La Caja de Ahorros Municipal podría extender sus servicios, en la sección de ahorro, a libretas ordinarias, libretas a plazo, libretas de ahorro infantil y de Sociedades, etc.; en una sección de previsión podría acometer la implantación de un régimen de mejoras de los seguros sociales, retiro obrero, invalidez, vejez, rentas inmediatas, dotes infantiles, etc.; en otro aspecto de su fundación podría implantar el servicio de créditos con garantía de valores, hipotecarios, préstamos a corporaciones, a los propios imponentes de la Caja de Ahorros...

¿Qué gran labor benéficosocial podría realizar el Ayuntamiento al amparo de la Caja de Ahorros! Solamente una ligera ojeada a cuanto en este aspecto han realizado y vienen realizando entidades similares en España debiera ser acicate y estímulo más que suficientes para no demorar la creación de la Caja de Ahorros Municipal de Madrid. Los beneficios cuantiosos que una organización de esta índole puede proporcionar señalan a nuestro Ayuntamiento la ruta a seguir para poder llegar a la for-

mación de un presupuesto limpio y eficaz. Un beneficio inmediato para el Ayuntamiento podría ser el de contratar un empréstito con la Caja de Ahorros, según lo permitan las disponibilidades, y a un tipo de interés muy inferior al que actualmente se ve obligado a pagar por sus emisiones. Dicho empréstito serviría para la recogida del papel de su deuda actual, con lo que de manera automática el presupuesto de gastos disminuiría en ese capítulo en provecho de otras cuestiones de tipo municipal. Y en este orden, cada año, con una administración honesta, se abrirían nuevos horizontes para la vida de nuestro Ayuntamiento.

Y con esto hacemos punto, por hoy, si bien nos proponemos volver sobre el tema, pues por su importancia extraordinaria creemos vale la pena de insistir.

VICENTE DE ORCHE

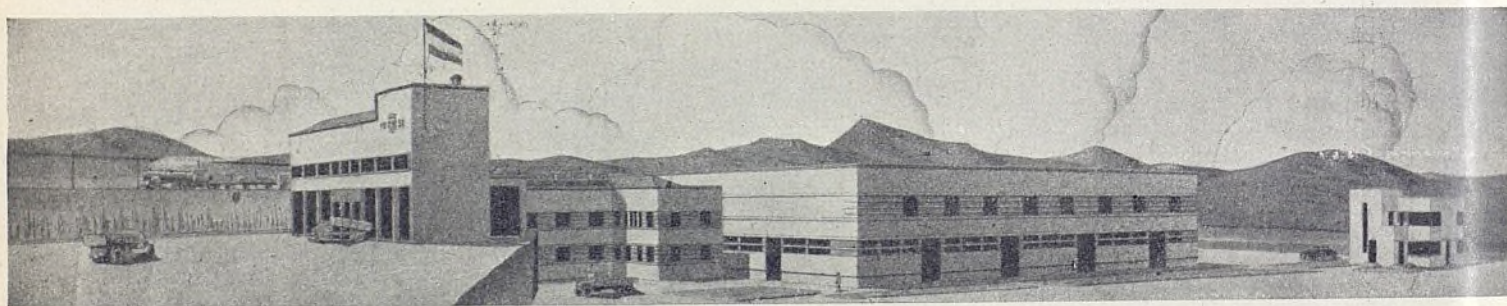
Mangueras para
**INCENDIOS
Y RIEGOS**

Casas
Tripletoro

**BILBAO
MADRID
SEVILLA**

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Estación para tratamiento de basuras que está construyendo esta Compañía en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 13
MADRID

Teléfono núm. 15047

Organización financiera de las Administraciones locales en los diversos países

II

LA organización financiera comunal (administración local) tiene necesidad de ser elástica, disponer de libertad de movimientos, a medida que la vida comunal es más intensa y que las preocupaciones locales son o tienden a ser más diversas y más importantes.

Considerada exclusivamente desde el punto de vista del libre desarrollo de la actividad comunal, la situación ideal parece ser aquella en que el Municipio no tenga limitación alguna del Estado para la determinación de sus fuentes financieras, gozando de una libertad lo suficientemente grande para el establecimiento de tasas y donde los ingresos de las Administraciones locales no estén limitadas por leyes nacionales. Un Ayuntamiento que goza de tal libertad no se ve obligado a poner otro freno a su actividad que el que resulta de la importancia de los recursos de que pueda disponer normalmente. El importe de los ingresos anuales de que dispone la Comuna se aproxima bastante, en general, al de las tasas y contribuciones que ella tiene prácticamente la posibilidad de establecer.

Ciertamente que, aparte de las tasas y contribuciones, hay otros ingresos. Existen, para numerosos Ayuntamientos, las rentas que provienen de un cierto patrimonio o de propiedades adquiridas. Esta categoría es, en general, poco importante. De los países que nosotros tenemos datos, sólo Estonia acusa para esta clase de rentas un 8 por 100 del total de los ingresos comunales. En Alemania la cifra es del 4 y medio. En Bélgica y Holanda el 3 por 100 y en Luxemburgo el 2 por 100. Se precisa añadir que en bastantes de esas rentas, que provienen de propiedades adquiridas a título oneroso, hay que tener en cuenta el interés a pagar sobre el precio de compra, interés a deducir de la renta, por lo menos donde la adquisición no se remonta más que a una fecha relativamente reciente.

Otros ingresos provienen de los beneficios obtenidos por los Ayuntamientos en la explotación de sus servicios industriales, fábricas de gas, electricidad, etc. Esta categoría de ingresos es más importante que las que provienen de propiedades. El total de las rentas,

en el conjunto de Municipios, procedentes de sus servicios industriales varía en los diversos países del 1,3 al 10 y medio por 100 del total general de los recursos municipales.

Es útil distinguir de manera bien clara los ingresos que proceden de la explotación de servicios industriales de los de tasas y contribuciones. Conviene señalar esta distinción, porque se encuentra frecuentemente la opinión de que los beneficios que produce la explotación de algunos servicios industriales deben considerarse como tasas indirectas obtenidas sobre el consumo de los artículos suministrados o de los servicios prestados por las industrias explotadas por el Municipio.

Esta concepción nos parece errónea. Los beneficios obtenidos por el Ayuntamiento en las industrias que explota tienen exactamente el mismo carácter que los que son realizados por industriales privados. Los dos grupos de beneficios, comunales o privados, tienen el carácter económico de beneficios de empresa. Se obtienen gracias al poder económico de que dispone el Municipio o la Empresa privada en la explotación de una industria determinada.

Puede presentarse el caso cuando el consumidor viese que el beneficio obtenido sobre artículos que quisiera o se viera obligado a consumir excediese de los límites razonables. Esta hipótesis tendría realidad cuando el usuario se encontrara en presencia de un monopolio más o menos absoluto resultante de un acuerdo entre los industriales privados para llegar a suprimir la concurrencia de precios, o por la naturaleza misma del servicio como se presenta frecuentemente en las concesiones de servicios públicos comunales: agua, gas, electricidad, etc.

Las recriminaciones del consumidor son legítimamente susceptibles de manifestarse desde varios puntos de vista: puede reprocharse a los concesionarios el hacer mal uso del monopolio de hecho que gozan, protestar contra que no miren más que su beneficio y no se cuiden del interés del consumidor. Pero el usuario no podrá reprochar al industrial privado el hacerle soportar una tasa indirecta. Este respondería, legítimamente, que no dispone de la facultad legal de crear o percibir las tasas.

La situación desde el punto de vista económico es perfectamente análoga si el Municipio sustituye a la industria privada en la explotación de servicios públicos. El Ayuntamiento que obtiene beneficios en ciertos servicios comunales los tiene ejerciendo su actividad en el terreno industrial. Las prerrogativas del Ayuntamiento en lo que respecta a la creación de tasas que afecten a diversas clases de contribuyentes no tienen ninguna relación con la función industrial que ejerce cuando explota algunas empresas. La situación del consumidor que tuviera quejas que formular contra las tarifas que le son impuestas para los productos que le proporcionan las empresas municipales es infinitamente más favorable que la del consumidor que se encuentra en caso parecido ante una concesión privada o un monopolio de hecho. Los usuarios de servicios públicos explotados directamente por el Municipio disponen, en efecto, de medios políticos que les permiten influir e incluso de fijar los precios de los productos o servicios de Empresas comunales.

Si se presentara el caso de que los precios exigidos por las Empresas comunales se elevasen muy por encima

Sociedad A. *Alfa*
Cooperativa

Primera manufactura española
de MAQUINAS DE COSER



Pedid un catálogo gratis a

Máquinas de coser A L F A
EIBAR (Guipúzcoa)

Ayuntamiento de Madrid

del valor normal del servicio prestado, es en primero y último lugar al órgano político de los consumidores, a Consejo municipal, a quien compete modificar los precios. Si los precios determinados por las industrias municipalizadas se aproximan al precio normal, el consumidor no podrá formular reproche alguno contra la gestión municipal en el orden industrial, incluso si perdiese de vista que el beneficio industrial obtenido por el Ayuntamiento pasaría en otro caso a ser interés privado si el servicio público fuese objeto de explotación particular.

La renta de algunos servicios industriales comunales tiene, por tanto, un carácter análogo al que proviene del patrimonio o de propiedades adquiridas. Estas dos categorías de recursos municipales no tienen absolutamente nada de común con las tasas o contribuciones que el Ayuntamiento se ve obligado a exigir a los contribuyentes. Los beneficios industriales, como las rentas de carácter privado, ingresan en la caja comúnal. Estas dos clases de ingresos pueden contribuir a reducir el importe de las tasas y contribuciones que el Municipio se ve obligado a establecer para cubrir los gastos que le corresponden.

Pero esas dos clases de ingresos comunales no constituyen, en conjunto, más que una parte relativamente pequeña de los recursos que precisan los

El Consejo directivo de la Unión de Municipios Españoles ha acordado en su última reunión fijar como fecha definitiva para el Congreso nacional que tendrá efecto en Gijón la del 3 de agosto.

Los temas que se discuten en esta reunión son los siguientes:

Primero. «Organización y atribuciones de los Ayuntamientos.» Ponentes: Sres. Vilalta, Jordana de Pozas, López de Gera y Sanz González.

Segundo. «Régimen jurídico y municipalización de servicios.» Ponentes: Sres. Jordana de Pozas, Berdejo y Somoza Silva.

Tercero. «Funcionarios.» Ponentes :
Sres. Pi y Suñer, Septiem y Rincón.

Cuarto. «Urbanismo y expropiación forzosa en el régimen municipalista.» Ponentes: Sres. Paz Maroto, Bilbao Hospitalet, Saborido y Gofí.

Quinto. «Hacienda municipal.» Ponentes: Sres. Elorrieta y Martín Hurtado y Valencia.

Sexto. «Obras y servicios municipales.» Ponentes: Sres. Ortega, Paz Maroto, Garballo, Frontera y Cardeira.

00000000000000000000000000000000

Municipios. Su porcentaje se cifra para los países de los cuales tenemos conocimiento entre el 1,3 y el 15 por 100 de la totalidad de los ingresos.

El Ayuntamiento no puede pasarse

sin ingresos que provengan de tasas o impuestos. Los percibe él mismo o recibe del Estado las subvenciones precisas para cubrir su presupuesto de gastos, o bien utiliza los dos métodos.

De hecho este último procedimiento es el que constituye la regla general. Nosotros no conocemos país alguno en que los Ayuntamientos perciban de los contribuyentes la totalidad de los recursos necesarios para atender sus gastos. La intervención del Estado se justifica por el hecho de que los Municipios son encargados de asumir, en todos los países, cargas importantes para asegurar servicios que incumben manifestamente al Estado como órgano central de la vida pública.

A continuación publicamos un cuadro demostrativo de la proporción en que el Estado contribuye, en las diversas naciones, a los gastos municipales. Este cuadro nos enseña al mismo tiempo la importancia de las décimas establecidas por las Comunas como adición al importe de las tasas e impuestos del Estado y nos informa sobre su proporción en la totalidad de los ingresos locales. El estado especifica la importancia de las tasas municipales, de los ingresos de carácter privado, del beneficio industrial que resulta de las explotaciones comunales y de las rentas diversas, dando para cada una de estas categorías el porcentaje que representa en relación a la totalidad de los ingresos municipales.

Para la explicación del cuadro que insertamos más adelante nosotros distinguimos dos grupos de países:

a) Los países en que los Ayuntamientos obtienen la mayor parte de sus ingresos del Estado, bien en forma de subvenciones directas o como fracción del producto de determinados impuestos del mismo, o décimas adicionales suplementarias al importe del impuesto estatal.

Las subvenciones directas concedidas por el Estado a los Municipios provienen muchas veces del hecho de que aquél delega en ellos ciertas subvenciones para cubrir las cargas que se consideran como formando parte de la función directa del Estado.

Austria, Alemania, Bélgica y Luxemburgo se hallan en estas condiciones.

En Austria no existen subvenciones directas del Estado; pero la parte que los Municipi-



Grupo de niñas, vestidas con trajes del país, en la colonia escolar que el Municipio madrileño sostiene en Arenas de San Pedro (Avila).

Ayuntamiento de Madrid

Recursos económicos municipales

	DEPENDIENTES DEL ESTADO			INDEPENDIENTES DEL ESTADO					
	Subsidios del Estado	Adición a Impuestos del Estado	TOTAL	Tasas	Retribuciones	Propiedades	Servicios industriales	Diversas	TOTAL
Alemania	11	59	70	7,5	8	4,5	10	"	30
Inglaterra (10 ciudades).....	29,1	"	29,1	68,2	1	"	1,3	0,4	70,9
Idem (todos los Ayuntamientos).....	31	"	31	56	5	"	1	7	69
Austria.....	"	77,5	77,5	14,5	7	"	1	"	22,5
Bélgica.....	27	38	65	18	3	3	10	1	35
Estonia.....	19,4	8,5	27,9	40	7	7,8	6,3	10	71,1
Estados Unidos.....	6	"	6	76	7	"	10	1	94
Francia.....	9	47	56	28	4	0,5	9	2,5	44
Luxemburgo.....	4	71	75	7	6	2	10	"	25
Países Bajos.....	23	10	33	52	3	3	5	4	67

prios obtienen en el producto de los impuestos estatales forma más de las tres cuartas partes de sus recursos financieros.

En Alemania, los Municipios, cuyo sistema de organización financiera se considera ha de ser modificado en breve, obtienen el 59 por 100 de sus recursos de una participación en los impuestos del Estado y un 11 por 100 de subvenciones.

En Bélgica, la proporción de las subvenciones del Estado es importante y se eleva a un 27 por 100 del total de los ingresos comunales. Casi dos quintas partes (38 por 100) de este total provienen de participación en los impuestos del Estado o de décimas adicionales aplicadas a esos impuestos.

En Luxemburgo, la parte de los ingresos comunales provenientes de los

impuestos del Estado se aproxima sensiblemente a la de Austria (71 por 100); es decir, casi las tres cuartas partes.

Categoría B). Los países que obtienen la mayor parte de sus ingresos financieros de tasas municipales.

Al frente de esta categoría figuran los Estados Unidos, con un 76 por 100 de sus recursos totales.

oooooooooooooooooooooooooooo

A las corporaciones oficiales

La orden del ministerio de Economía nacional de 8 de septiembre de 1931 (*Gaceta* del 10) recuerda a Ayuntamientos, a Diputaciones y a todas las

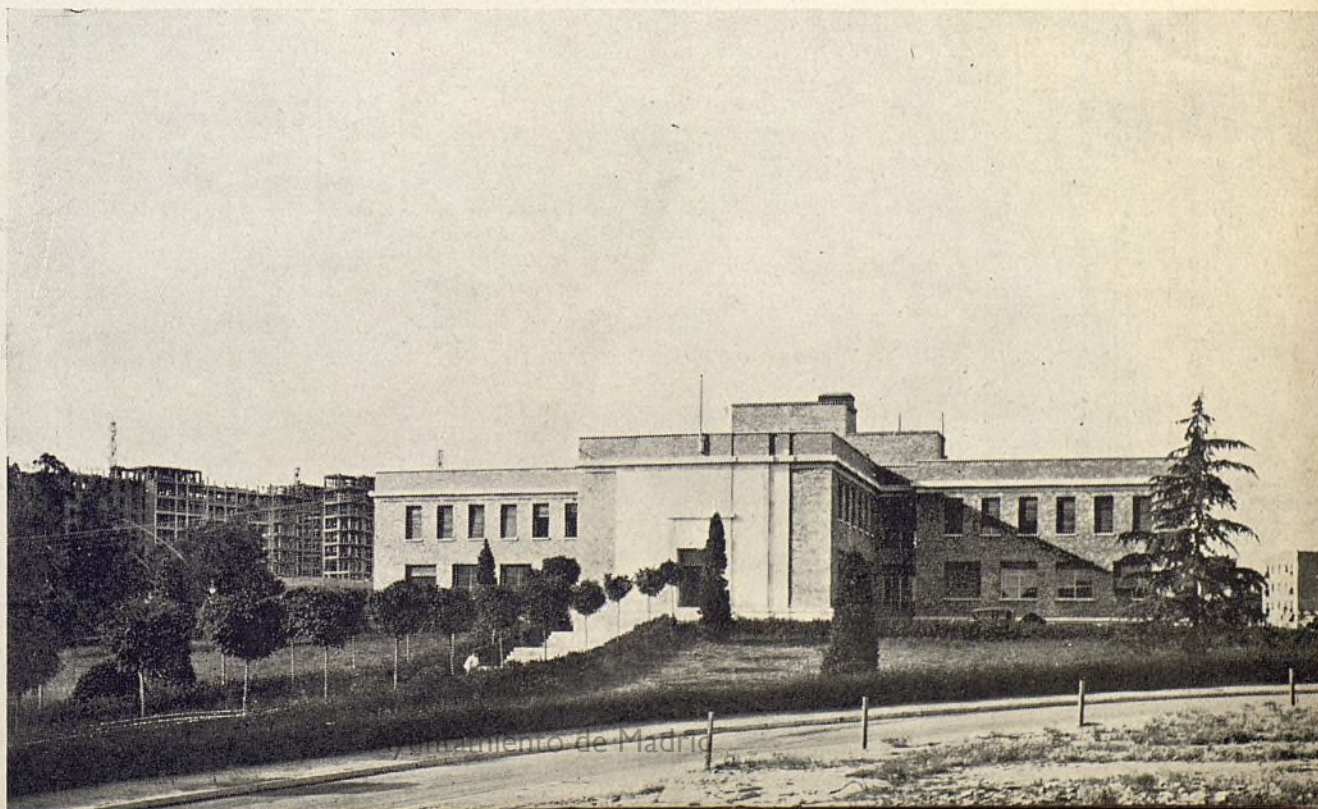
corporaciones oficiales del Estado la obligación que tienen de exigir productos nacionales a concesionarios de servicios públicos.

La orden del ministerio de Agricultura, Industria y Comercio de 23 de diciembre de 1931 (*Gaceta* del 30) dispone que EN LO SUCESIVO LOS TAXIMETROS QUE EMPLEEN LOS AUTOMOVILES DE SERVICIO PUBLICO SEAN DE PRODUCCION NACIONAL, salvo los casos de excepción establecidos en la ley de 14 de febrero de 1907.

Dicha disposición fué promulgada, según se ha manifestado en la propia orden, considerando que el SERVICIO DE AUTOMOVILES DE ALQUILER ES UN SERVICIO PUBLICO, concedido mediante ciertas condiciones por los Municipios y controlado por éstos, e incluso por el Estado, de lo que se sigue que el taxista autorizado es un concesionario de servicio público.

INDUSTRIA NACIONAL DE TAXIMETROS Y APARATOS DE PRECISION, S. A. Fabricante del taxímetro nacional marca «RIPOLL». Barcelona: Bailén, 212. Madrid: Francisco de Ricci, 11.

Fachada principal de las oficinas centrales de la Ciudad Universitaria, de Madrid, establecidas a la derecha del paseo de entrada. Al fondo, el Hospital clínico, en construcción.



Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

*Alcalá, número 60
Teléfono 16609*

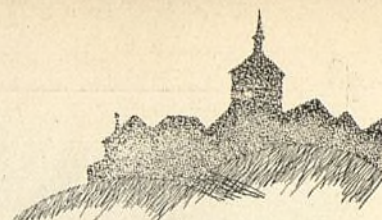
BARCELONA

*Paseo de Gracia, 16
Teléfono 16490*

VALENCIA

*Plaza Canalejas, 12
Teléfono 10536*

EL MUNICIPIO Y LA VIDA RURAL



Los Ayuntamientos rurales y la tributación por bienes rústicos municipales

POR parte del Estado, los Ayuntamientos rurales han sido y siguen siendo sacrificados en grado superlativo con impuestos, gravámenes, tributaciones, etc.

Esta política injusta de la monarquía, no modificada por la República, urge que desaparezca.

Pesan en la actualidad sobre los bienes rústicos municipales los siguientes gravámenes tributarios:

El 10 por 100 por aprovechamientos forestales.

El 20 por 100 por renta de propios.

Del 17,64 al 24,21 por 100 de cuota sobre el líquido imponible por

contribución territorial, según el régimen tributario a que se hallen sometidos.

El 5 por 100 de la renta, si está bien valorado el inmueble, equivalencia aproximada al 25 por 100 del valor del inmueble, por el impuesto de personas jurídicas; y

Del 5 al 10 por 100 de las rentas por indemnizaciones al personal forestal.

No terminan en estas cifras las cargas que gravitan sobre los Ayuntamientos. Ha de agregarse a las anteriores otras por varios impuestos, como son, por ejemplo, el de plagas del campo, coste de guarde-

ría municipal, etc.; es decir, que quedan reducidos a una cantidad ínfima los beneficios que pueden obtener los Ayuntamientos por la explotación de sus bienes rústicos.

En estas líneas hemos de referirnos solamente al impuesto por aprovechamientos forestales, al 10 por 100 que hemos mencionado anteriormente.

Tiene su origen este gravamen en la ley del 11 de julio de 1877, y se creó para la mejora, fomento y repoblación de los montes públicos, efectuado de la desamortización.

En el artículo 1.º se dice:

Se procederá a la repoblación de los claros, calveros y rasos de los montes públicos efectuados de la desamortización, según la ley de 24 de mayo de 1863, y de los demás terrenos que se mencionan en el artículo 5.º de la mis-

Repoblación de la
cuenca de un pantano.
Obra de gran utilidad
social que proporciona
trabajo y salud a los
habitantes de la zona,
por lo que se impone
su intensificación en
toda España.





Un grupo de obreros abriendo hoyos para la repoblación forestal.

ma ley, con las condiciones que en ella se expresan.

En el artículo 6.º se determina que, para atender a la repoblación y mejora de los montes públicos, contribuirán los pueblos con el 10 por 100 de todos los aprovechamientos que se realicen en dichos montes, aunque tengan derecho a usarlos gratuitamente.

Con anterioridad a la promulgación de esta ley, las cantidades que para repoblación y demás mejoras de los montes públicos se aportaron por los Ayuntamientos ingresaban en las Cajas constituidas en cada provincia, dando por resultado que los pueblos enclavados en una circunscripción provincial eran los que se beneficiaban de las cantidades aportadas por los mismos; pero a partir del 11 de julio de 1873, las pesetas que existían en las mencionadas Cajas de las provincias pasaron a las arcas del Tesoro, como también las que se recaudaron a partir de esta fecha, haciéndose constar en la ley tantas veces mencionada que el importe total de los gastos e ingresos por este concepto se incluirían en los presupuestos del Estado.

¿Se beneficiaron con esta determinación los pueblos? Todo lo contrario. A partir de su puesta en práctica, los Ayuntamientos no han sabido más que anualmente tenían que pagar un gravamen del 10 por 100 por el concepto de aprovechamientos forestales.

Hace patente este disgusto el que

en varios Congresos municipalistas se han tomado acuerdos en el sentido de solicitar la abolición de este impuesto, o por lo menos su modificación, en el sentido de que no se contara con los Ayuntamientos sólo para hacer efectivo el importe del gravamen, sino también para recibir sus montes públicos los beneficios de la repoblación y mejora forestal.

¿Qué recauda el Estado por el concepto a que se refieren estas líneas? En los últimos presupuestos ordinarios, en la sección cuarta, capítulo IV, artículo 7.º, se fija un ingreso de DOS MILLONES QUINIENTAS MIL PESETAS. No hemos de ocultar que esta cifra no corresponde a los años transcurridos desde la promulgación de la ley de 1877; pero creemos no sufrir equivocación al escribir que en los cincuenta y siete años transcurridos se ha recaudado, al amparo del impuesto por aprovechamientos forestales, alrededor de OCHENTA MILLO NES DE PESETAS, elevadísima cifra si se tiene en cuenta que ha sido aportada por Ayuntamientos rurales que no han visto, en la mayoría de los casos, no ya repoblar sus montes, sino mejora de ninguna índole.

Mucho hay que hacer en España en cuanto a repoblación forestal se refiere.

No sufriríamos error si dijéramos
que está todo por hacer.

Téngase en cuenta que la superficie rasa de nuestra nación se eleva a DIECISIETE MILLONES DE HECTAREAS, de las cuales son susceptibles de repoblación forestal CATORCE MILLONES.

Como el coste de repoblación forestal por siembra de la hectárea puede calcularse en doscientas pesetas, y el de plantación por hectárea de 450 a 500 pesetas, calcúlese la obra tan enorme que podría haberse realizado en favor de nuestra riqueza forestal, si los millones aportados por los pueblos se hubieran invertido íntegramente en los fines que marcaba la ley que creó el gravamen.

Los Ayuntamientos sobre los que pesa este impuesto hubieran resuelto en algunos momentos graves la crisis de trabajo si hubieran hecho unas Cajas locales para la repoblación, aportando en ellas las cantidades que a este fin entregaron al Estado, teniendo en cuenta que éste no ha respondido, en cuanto al cumplimiento de la ley se refiere, nada más que para el cobro del impuesto.

En los trabajos de repoblación forestal la cantidad a invertir en jornales es del 75 al 80 por 100 del coste total; es decir, que si por quien corresponde se abordaran las obras de repoblación, la crisis de trabajo en el campo aminoraría en una enorme proporción.

Se habla de una reforma tributaria. Esta sólo podrá hacerse de modo racional por los socialistas; pero urge previamente que se libere a los Ayuntamientos del mayor número de cargas que sobre ellos gravitan, máxime cuando se trata de aportaciones que no tienen repercusión en beneficio de los aportadores.

El impuesto a que nos referimos debe desaparecer, y que sea el Estado el que aborde los gastos de repoblación. No debe continuar por más tiempo lo que viene sucediendo.

Las aspiraciones de los Ayuntamientos en cuanto al impuesto por aprovechamientos forestales deben ser atendidas, y nuestro deber es ayudar con más cariño al débil que al fuerte.

JOSÉ CASTRO

00

En 1925 había 900 empleados provinciales y 35.675 municipales sin derechos pasivos. ¿Cuántos millares más habrá hoy? ¿Qué esperan los empleados, sin organizar y sin unión?

Sociedad Española

P U R I C E L L I

Manuel Silvela, número I

M A D R I D

se juzga al monje por el hábito



y a un Ayuntamiento se le juzga por el «pelaje» de sus funcionarios. Vestirlos bien, para mucho tiempo, sin gravar demasiado el presupuesto, es problema que resuelve la colaboración de una sastrería especializada en uniformes...



que dé a esos uniformes «la línea» que tienen todos sus trajes de calle, gracias a sus cortadores de primer orden, y la duración que deben a la calidad de sus pañerías, a pesar de sus precios siempre económicos.

CASA BENITEZ

GRANDES MANUFACTURAS DE SASTRERIA

Sección Medida.
Sección Señoras.
Sección Niños.
Sección Uniformes.

Proveedor de la Excm. Diputación Provincial de Madrid, del Excmo. Ayuntamiento de Madrid y de la Banda Republicana.

ROSALIA DE CASTRO, 42
(Antes Infantas) Teléfono 17149
MADRID

ANTONIO LAGARRA

Ayuntamiento de Madrid

GRÁFICA SOCIALISTA: SAN BERNARDO, 82